



Facultad de Filosofía y Letras

---

Máster Interuniversitario en

Historia Contemporánea



***LA CONSTRUCCIÓN DE LA  
MEMORIA: UN ANÁLISIS DE LA  
COLABORACIÓN POLACA EN EL  
HOLOCAUSTO.***

***THE CONSTRUCTION OF MEMORY: AN  
ANALYSIS OF POLISH COLLABORATION  
IN THE HOLOCAUST.***

Adrián González Sainz

Director: Aurelio Velázquez Hernández

Curso 2024/2025. Septiembre 2025.

## **RESUMEN**

En el presente trabajo se va a realizar una aproximación a la construcción de la memoria histórica del Holocausto en Polonia. Se expondrán de forma breve las condiciones socioeconómicas de Polonia antes y durante la Segunda Guerra Mundial y la invasión de la Alemania nazi. Del mismo modo, se analizará la magnitud del Holocausto en territorio polaco y el establecimiento de los diferentes guetos y campos de concentración y exterminio. El tema central que vertebra este trabajo trata la cuestión del colaboracionismo por parte de la sociedad polaca en el Holocausto, haciendo énfasis en las motivaciones y causas que llevaron a ciertos sectores de la población polaca a colaborar con el régimen nazi. Asimismo, se prestará atención a aquellos individuos o grupos de personas que arriesgaron sus vidas para salvaguardar al pueblo judío. Por último, se observará el tratamiento de la memoria histórica del Holocausto en la actualidad en los museos y lugares de memoria polacos.

## **PALABRAS CLAVE**

Polonia, Holocausto, memoria histórica, colaboracionismo.

## **ABSTRACT**

*This study aims to explore the construction of historical memory of the Holocaust in Poland. It will briefly outline the socio-economic conditions of Poland before and during World War II, as well as the invasion by Nazi Germany. Likewise, an analysis will be conducted on the scale of the Holocaust in Polish territory and the establishment of various ghettos and concentration and extermination camps. The central topic of this research addresses the issue of collaborationism within Polish society during the Holocaust, emphasizing the motivations and causes that led certain sectors of the Polish population to cooperate with the Nazi regime. At the same time, attention will be given to those individuals or groups who risked their lives to safeguard the Jewish people. Finally, the study will examine the contemporary treatment of Holocaust memory in Polish museums and memorial sites.*

## **KEYWORDS**

*Poland, Holocaust, historical memory, collaborationism.*

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DE TRABAJO.....	5
1.1. Introducción.....	5
1.2. Objetivos de trabajo.....	6
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA.....	8
2.1. Estado de la cuestión.....	8
2.2. Metodología.....	14
3. CONTEXTO HISTÓRICO DE POLONIA EN EL SIGLO XX.....	16
3.1. POLONIA ENTRE DOS GUERRAS: CONTEXTO SOCIOECONÓMICO.....	16
3.1.1. La situación política y económica de Polonia en el periodo de entreguerras.	16
3.1.2. La Segunda Guerra Mundial y la invasión nazi.....	18
3.1.3. Polonia tras la guerra.....	22
3.2. LA MAGNITUD DEL HOLOCAUSTO EN POLONIA.....	23
3.2.1. El antisemitismo y el señalamiento de los judíos.....	23
3.2.2. El establecimiento de los guetos y campos de concentración y exterminio..	26
3.2.3. La “Solución Final”: el impacto del Holocausto.....	30
4. ENTRE LA AYUDA Y EL COLABORACIONISMO.....	34
4.1. LOS SALVADORES DE JUDÍOS.....	34
4.1.1. Motivaciones y formas de ayuda en la Polonia invadida.....	34
4.1.2. La resistencia secreta: Żegota.....	37
4.1.3. Realidades en la Polonia rural: la Familia Ulma.....	43
4.1.4. <i>Yad Vashem</i> : el reconocimiento internacional.....	48
4.2. EL COLABORACIONISMO EN POLONIA.....	52
4.2.1. Motivaciones y formas de colaboración en la Polonia invadida.....	52
4.2.2. Colaboracionismo local: la Policía Azul.....	55
4.2.3. El punto de inflexión: la masacre de Jedwabne.....	58

5. LOS LUGARES DE MEMORIA Y EL TRATAMIENTO DE LA MEMORIA HISTÓRICA DEL HOLOCAUSTO .....	65
5.1. LA MEMORIA HISTÓRICA Y LA SUPERACIÓN DEL PASADO .....	65
5.1.1. La narrativa del Holocausto.....	65
5.1.2. Los museos como fuente de construcción de la memoria del Holocausto ....	67
5.1.3. El debate público: los historiadores frente a las leyes de memoria .....	72
6. CONCLUSIONES .....	77
7. BIBLIOGRAFÍA.....	81
7.1. PÁGINAS WEB OFICIALES.....	86
7.2. FUENTES HEMEROGRÁFICAS .....	87
7.3. CONTENIDOS MUSEÍSTICOS.....	88

# 1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS DE TRABAJO

## 1.1. INTRODUCCIÓN

La historia de Polonia en los siglos XX y XXI ha estado profundamente influenciada por los constantes cambios en su sistema político. Al finalizar la Primera Guerra Mundial en 1918, el Estado polaco conseguía recuperar su soberanía bajo el mandato del General Józef Piłsudski. No obstante, este periodo de relativa estabilidad y reconstrucción volvería a resquebrajarse en el año 1939. En esta ocasión, eran dos grandes potencias extranjeras como la Unión Soviética y la Alemania Nazi las que ponían en riesgo el orden sociopolítico polaco de las últimas dos décadas. La Segunda Guerra Mundial dejó un rastro de destrucción y sufrimiento nunca visto en Polonia y el Holocausto representó una huella imborrable en la memoria colectiva de la población, siendo el gran punto de inflexión que transformó la vida política y social del país.

Tras estos terribles acontecimientos, la Unión Soviética procedió a ocupar y aislar a Polonia de la Europa occidental. Aunque durante esta etapa se lograron ciertos avances económicos y culturales, Polonia quedó enormemente rezagada respecto a sus vecinos occidentales. Durante prácticamente medio siglo, Polonia estuvo subordinada a la Unión Soviética, y fueron las acciones de diferentes movimientos sindicales de trabajadores así como el determinante papel de la Iglesia Católica y del Papa Juan Pablo II los que iniciaron un proceso de transición que llevaría al país a una transición de un régimen comunista hacia un primer sistema político democrático. Dicho proceso tiene su resolución en febrero de 1989, cuando todos los miembros involucrados en la transformación política del país se reúnen en las negociaciones de la Mesa Redonda. Como resultado, se legalizó a la principal fuerza política opositora al régimen comunista, el Sindicato de Solidaridad. Además, se aprobó la convocatoria de las primeras elecciones parlamentarias de la Polonia poscomunista. Con este acontecimiento se ponía fin a una etapa de represión y lucha y se abría camino hacia el establecimiento de un sistema democrático. Sin embargo, la inestabilidad política y gubernamental que ha vivido Polonia durante las últimas décadas evidencian que la consolidación democrática continúa siendo un reto abierto. Las heridas del pasado, lejos de curarse, se han convertido en instrumentos para la confrontación política en el presente.

El interés personal por el estudio de la memoria del Holocausto en Polonia surgió a raíz de mi estancia en el país, donde pude observar cómo la memoria de la Shoah continúa

siendo una cuestión controvertida y objeto de disputas sociales y políticas, marcadas por el auge de los movimientos ultraderechistas y su intento por imponer un relato de carácter nacionalista centrado principalmente en la victimización y el heroísmo de la sociedad polaca. La publicación de la obra *Neighbors: The Destruction of the Jewish Community in Jedwabne, Poland*, de Jan T. Gross en 2001, abrió un intenso debate público sobre la colaboración polaca en los crímenes contra los judíos, una cuestión, que lejos de aceptarse, ha vuelto al epicentro de la confrontación política, llegándose incluso a criminalizar las investigaciones que señalen la colaboración polaca durante el Holocausto. El estudio de este tema es, por tanto, fundamental para comprender la evolución historiográfica del Holocausto y el tratamiento de la memoria histórica en territorio polaco, así como la instrumentalización del presente y las implicaciones que tiene la persecución de estas investigaciones en la construcción de la identidad nacional polaca.

## **1.2. OBJETIVOS DE TRABAJO**

El punto de partida de este trabajo será el contexto histórico de Polonia en el siglo XX, un país que durante más de medio siglo ha estado marcado por la sucesión de tragedias bélicas, políticas y económicas, que han dejado una huella considerable en la identidad nacional polaca. La invasión nazi de 1939, seguida de la ocupación y dominación soviética, generaron un escenario de ausencia de soberanía y autorreflexión sobre el pasado. En este contexto, resulta esencial analizar la magnitud del Holocausto en el territorio polaco, pues es en este territorio donde se ubicaron los campos de exterminio. La reconstrucción de esta serie de sucesos permite no solo dimensionar la catástrofe que supuso el Holocausto en Polonia, sino también comprender las tensiones aún persistentes en la actualidad en torno a la memoria histórica del país.

Una vez establecido el marco contextual del trabajo, se analizará la figura de los “salvadores de judíos”, aquellos individuos y grupos que decidieron arriesgar sus vidas para ayudar a quienes estaban siendo perseguidos. Las motivaciones de este colectivo resultan imprescindibles, ¿eran convicciones religiosas, humanitarias o más bien económicas? La investigación también abordará casos concretos de ayuda, como el de la Familia Ulma o la organización Żegota. De la misma forma, resulta necesario examinar cómo este colectivo ha sido reconocido internacionalmente, especialmente a través del título de “Justo entre las Naciones”, otorgado por Yad Vashem. Adicionalmente, se observarán algunos casos controversiales en torno a Yad Vashem y sus criterios de reconocimiento.

Paralelamente, y en el extremo contrario, se realizará un análisis del colaboracionismo en Polonia durante la ocupación nazi. En este apartado, se buscará comprender las motivaciones que llevaron a parte de la sociedad polaca a colaborar con los verdugos nazis, ya fuese por presión o miedo, antisemitismo o intereses económicos. Complementando esta parte se encuentra el estudio de casos concretos de colaboración, tanto a nivel individual como sistemático. En este sentido, adquiere especial relevancia el rol de la Policía Azul, que operó como brazo auxiliar de la organización nazi. Como parte final de esta sección, se sumará el análisis de Jedwabne, un caso que supuso un auténtico punto de inflexión en la memoria histórica polaca. La revelación de la obra de Jan T. Gross desafió la visión homogénea de Polonia como mera víctima y abrió un intenso debate en torno a la colaboración de la sociedad polaca con el Holocausto, un tema que continúa siendo objeto de debate en la actualidad.

Finalmente, se abordará la cuestión de la memoria histórica y su tratamiento en la Polonia contemporánea. En este apartado, se discutirán las diferentes narrativas sobre la memoria del Holocausto y su representación en diferentes espacios, principalmente en los museos del Holocausto polacos. La investigación tratará de observar cómo estas narrativas se enfrentan entre sí, desde aquellas que reconocen la responsabilidad de la sociedad polaca, hasta las que insisten en un relato victimista y heroico. Adicionalmente, resulta crucial analizar la creciente judicialización de la memoria histórica en Polonia, especialmente a partir de leyes que buscan limitar la discusión pública y el debate académico. Estas cuestiones plantean al mismo tiempo hasta qué punto la memoria histórica polaca puede ser objeto de estudio sin presiones políticas ni sanciones legales.

En conjunto, el objetivo del trabajo es observar cómo el pasado del Holocausto en Polonia ha sido vivido, narrado y discutido y qué consecuencias tiene esta gestión de la memoria histórica en el presente. A través de la reconstrucción de un contexto histórico general, el análisis de los actos de ayuda y colaboración, y el estudio del tratamiento de la memoria histórica en el presente se busca ofrecer una visión crítica sobre una cuestión que no solo pertenece al pasado, sino que continúa siendo extremadamente influyente en la identidad nacional y el debate político en el presente.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y METODOLOGÍA

### 2.1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La historiografía del Holocausto ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, desde los primeros análisis centrados en las cuestiones más militares y políticas hasta los estudios más detallados que examinan tanto a víctimas como a perpetradores y la compleja estructura del genocidio. En este contexto, los *Holocaust Studies* constituyen el eje fundacional de este trabajo, permitiendo comprender los diferentes mecanismos, procesos y actores involucrados en la “Solución Final”. No obstante, para poder abordar la totalidad de la memoria histórica del Holocausto, resulta fundamental incorporar los avances de los *Memory Studies*, que analizan cómo estos hechos son recordados, representados y transmitidos en la sociedad a través de la educación, los museos o las legislaciones sobre la memoria histórica. La intersección entre ambos campos permite explorar no solo lo ocurrido en el Holocausto y en Polonia, sino también cómo las narrativas históricas se construyen y chocan con los contextos nacionales y transnacionales, una cuestión especialmente relevante en el caso de Polonia.

Poco después del Juicio de Núremberg, muchos de los supervivientes judíos comprendieron que la documentación generada en el juicio derivaría en la narración de la historia de la política y de las acciones alemanas, pero no de las víctimas judías. De allí surgió la necesidad de elaborar una historia judía del Holocausto, lo que impulsó la creación de Comisiones Históricas Judías en diferentes países de toda Europa. Estas comisiones fueron las encargadas de recopilar los testimonios y la documentación necesaria que permitiera a los historiadores abordar el Holocausto desde la perspectiva de las propias víctimas. La comisión de Múnich, por ejemplo, publicó la primera revista de investigación dedicada al Holocausto, titulada *Fun letstn Khurbn (Sobre la Destrucción Reciente: Revista para la Historia del Pueblo Judío durante el Régimen Nazi)*, editada en yidis por Israel Kaplan y publicada por primera vez a finales de 1946. Esta revista incluía testimonios directos, documentos y fotografías reunidas por la comisión<sup>1</sup>.

Los primeros intentos de establecer un enfoque historiográfico sobre esta cuestión se encuentran en los programas de investigación redactados por los propios historiadores supervivientes. Philip Friedman fue uno de los referentes de esta tendencia, pues elaboró una

---

<sup>1</sup> COHEN, B. 2025. Historiography of the Holocaust: Early Developments. En: ROSEMAN, M.; STONE, D. (eds.). *The Cambridge History of the Holocaust*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 24-25.

serie de programas en los que señalaba que la historia judía de ese período debía atender a cuestiones que quedaban en segundo plano en el análisis general de la guerra, como la persecución, las atrocidades y las reacciones de la población civil. Mientras que en los países occidentales el foco de la cuestión estaba puesto en la política (la victoria de la democracia), para el judaísmo europeo el problema resultaba ser aún más fundamental, la supervivencia. En consecuencia, los estudios sobre el Holocausto debían girar en torno al sufrimiento de la población judía y a su lucha por la vida. De este modo, en los años inmediatamente posteriores a la guerra se pueden distinguir dos tendencias claras: por un lado, el enfoque de las víctimas y supervivientes, que tenía sus raíces en las tradiciones académicas de Europa del Este, y por otro, un enfoque orientado en los perpetradores, derivado de la experiencia de los Juicios de Núremberg<sup>2</sup>.

En el período de posguerra, las narrativas históricas se centraron en exaltar la resistencia nacional frente al nazismo e ignoraron el papel de la colaboración. En este marco conceptual, el exterminio de los judíos planteaba una serie de preguntas incómodas acerca de la complicidad y la indiferencia de las diferentes sociedades con respecto al genocidio. En la Alemania Occidental, el destino de los judíos no recibió atención hasta la década de 1970. El historiador Dan Stone señaló que los historiadores alemanes condenaron el nazismo como forma vulgar y extrema de nacionalismo, omitiendo casi por completo el asesinato sistemático de los judíos. Tal fue esta realidad, que la principal revista de historia contemporánea alemana, la *Vierteljahrshefte für Zeitgeschichte*, solo trató el Holocausto en dos ocasiones durante sus seis primeros años de existencia (1955-1961), y no mediante estudios analíticos, sino a través de la publicación de documentos. Norbert Frei añade que los investigadores alemanes se centraron en Hitler, Himmler y Heydrich como principales responsables, evitando cualquier alusión a los cientos de miles de “verdugos voluntarios” que hicieron posible el genocidio<sup>3</sup>. Esta situación fue similar en otros países europeos, en Francia, Henry Rousso demostró como el Holocausto de los judíos franceses (y en particular, la activa participación de las autoridades) representó un obstáculo para la construcción de la narrativa nacional heroica<sup>4</sup>. En Polonia, el asesinato de los judíos quedó relegado a un segundo plano frente a la narrativa centrada en el martirio polaco y la resistencia contra la

---

<sup>2</sup> *Ibidem.*, pp. 25-26.

<sup>3</sup> FREI, N. 2023. An Arduous affair: Some Remarks About the Holocaust in German Historiography and Memory. *The Journal of Holocaust Research*, 37 (1), pp. 72-79.

<sup>4</sup> ROUSSO, H. 1981. *The Vichy Syndrome: History and Memory in France since 1944*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 7-11.

ocupación nazi. Las diferentes dimensiones políticas, sociales y culturales de los países explican por qué el Holocausto quedó al margen de la historiografía académica de la Alemania nazi y de la Segunda Guerra Mundial. Adicionalmente, la falta de interés hacia el destino de los judíos por parte de los académicos norteamericanos y británicos contribuyó a mantener esta marginalidad en el panorama historiográfico<sup>5</sup>.

En 1961 se produjeron los 2 acontecimientos más importantes para la memoria del Holocausto y su historiografía. El primero fue la publicación de la obra *La Destrucción de los Judíos Europeos* de Raul Hilberg, una obra clave basada en su propia tesis doctoral y en documentación alemana. Hilberg pudo acceder a estas fuentes gracias a su trabajo en el Proyecto de Documentación de Guerra en Virginia (EE. UU.). Aunque el interés oficial no era el destino de los judíos, Hilberg llevó a cabo la investigación de forma independiente<sup>6</sup>. En su trabajo, se abordó el fenómeno del Holocausto desde la estructura institucional, haciendo especial énfasis en la burocracia. Frente a la narrativa dominante en aquel momento que atribuía la responsabilidad del genocidio a un pequeño grupo de líderes fanáticos, Hilberg argumentó que el asesinato masivo fue implementado por una amplia representación de la sociedad alemana. Su tesis final explicaba que el Holocausto fue posible gracias a la participación o pasividad de un gran número de alemanes de distintos estratos sociales.

El segundo acontecimiento clave fue el juicio de Adolf Eichmann en Jerusalén. Inicialmente, las autoridades israelíes pretendían centrarse en los cargos contra Eichmann, sin embargo, Rachel Auerbach, responsable de la recopilación de testimonios en Yad Vashem, impulsó la incorporación de los testimonios de los supervivientes para que narrasen su experiencia del Holocausto. Por este motivo, el juicio contra Eichmann se convirtió en un espacio para la memoria colectiva y una plataforma global que difundió las historias de los supervivientes. El juicio otorgó legitimidad a los testimonios y estimuló la investigación del Holocausto a partir de estas fuentes. El impacto del juicio en la historiografía del Holocausto se amplificó en 1963 con la publicación del libro de Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén*. Arendt sostuvo, de forma polémica, que el número de víctimas habría sido menor si los judíos no hubieran colaborado con los nazis, y describió a Eichmann como un “asesino de

---

<sup>5</sup> COHEN, B. 2025. *Historiography of the Holocaust... op. cit.*, pp. 28-30.

<sup>6</sup> HILBERG, R. 1996. *The Politics of Memory: The Journey of a Holocaust Historian*. Chicago: Ivan R. Dee, p. 72.

escritorio”, un burócrata que actuó por obediencia y rutina. Su interpretación abrió una nueva perspectiva sobre la naturaleza de los perpetradores y la responsabilidad de las víctimas<sup>7</sup>.

Entrada ya la década de 1970, el debate historiográfico clave fue formulado por el historiador marxista británico Tim Mason, que estableció la confrontación entre el intencionalismo (el Holocausto fue resultado directo de una decisión planificada por Hitler y la cúpula nazi desde el comienzo) y funcionalismo (el Holocausto no fue un plan diseñado desde el principio, sino producto del caótico funcionamiento del régimen nazi)<sup>8</sup>. Hasta el momento, la mayoría de las tesis habían seguido el enfoque intencionalista, pero Mason sostuvo que las contradicciones inherentes de la política nazi empujaron al régimen hacia la guerra y el genocidio. Este consenso nunca conquistó la comprensión de los historiadores israelíes y acabó desmoronándose rápidamente a comienzos de la década de 1990, como consecuencia también de la *Historikerstreit* o la “disputa de los historiadores” en la Alemania Occidental durante la década de 1980<sup>9</sup>. La *Historikerstreit* se produjo entre 1986 y 1989, y se caracterizó por el debate sobre la interpretación del nazismo y el Holocausto. El detonante de este debate fue Ernst Nolte, quien planteó que los crímenes nazis debían comprenderse en relación a los crímenes del estalinismo. Esta afirmación provocó el enfrentamiento de historiadores y otros académicos, con Jürgen Habermas como líder de la crítica hacia Nolte, a quien acusó de intentar relativizar y banalizar el genocidio. La disputa reflejó la división y la lucha por la memoria colectiva y el lugar del Holocausto en la identidad nacional alemana<sup>10</sup>. En el contexto internacional, el resultado más significativo de estos nuevos acercamientos fue el análisis empírico de las relaciones entre los responsables de la toma de decisión en Berlín y los agentes situados por toda Europa del Este. A raíz de esta cuestión, proliferaron numerosos estudios regionales durante la década de 1990, poniendo de manifiesto que la planificación y ejecución de los asesinatos judíos implicó a un número mayor de instituciones e individuos de los que previamente se había reconocido<sup>11</sup>.

---

<sup>7</sup> ARENDT, H. 1963. *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. New York: The Viking Press, p. 58.

<sup>8</sup> MASON, T. 1981. Intention and explanation. En: HIRSCHFELD, G.; KETTENACKER, L. (eds.). “Führerstaat”: *Mythos und Realität*. Stuttgart: Ernst Klett, pp. 23-42.

<sup>9</sup> STONE, D. 2025. The Historiography of the Holocaust: The Years of Diversification and Integration. En: ROSEMAN, M.; STONE, D. (eds.). *The Cambridge History of the Holocaust*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 44-45.

<sup>10</sup> NOLAN, M. The Historikerstreit and Social History. En: BALDWIN, P. (ed.). *Reworking the Past: Hitler, the Holocaust and the Historians' Debate*. Boston: Beacon Press, pp. 224-248.

<sup>11</sup> STONE, D. 2025. The Historiography of the Holocaust... *op. cit.*, p. 45.

Siguiendo esta línea temática relacionada con el estudio de la implicación de la sociedad alemana en el exterminio de los judíos, la publicación en 1996 de la obra de Daniel Johan Goldhagen, *Los verdugos voluntarios de Hitler: Los alemanes corrientes y el Holocausto* contribuyó notablemente a reactivar el debate entre intencionalismo y funcionalismo, las dos grandes escuelas interpretativas sobre este fenómeno<sup>12</sup>. Goldhagen, en su tesis, sostenía que un gran número de ciudadanos alemanes participó voluntariamente en el genocidio, impulsados por un antisemitismo eliminacionista arraigado en la cultura alemana<sup>13</sup>. Aunque la obra recibió numerosas críticas acerca del estilo, la utilización de las fuentes, el argumentario, los conceptos y hasta las intenciones, su relevancia e impacto en la historiografía del Holocausto y la conciencia colectiva de la sociedad alemana fue más que notable. Paradójicamente, el éxito de Goldhagen radica en una cuestión que a la vez le valió críticas de otros historiadores: la simplicidad y claridad de sus argumentos. Goldhagen ofreció a la sociedad alemana argumentos claros y sencillos sobre este tema, que permitieron a las generaciones más jóvenes elaborar respuestas y tomar distancia con respecto a lo sucedido en el pasado. Independientemente de la precisión de su estudio, la tesis de Goldhagen estimuló enormemente la conciencia pública en la sociedad alemana y sirvió de base para señalar los límites de la normalización<sup>14</sup>.

En las últimas décadas, el estudio del Holocausto ha puesto su foco en Europa del Este y en las víctimas que fallecieron en la parte más occidental de la Unión Soviética. Esta apertura de la historiografía ha traído consigo un renovado interés por la cultura yidis, las relaciones interétnicas en Europa del Este y las experiencias de los judíos polacos que sobrevivieron como refugiados de la Unión Soviética. Estas cuestiones han estado lideradas por los académicos polacos, quienes a pesar de los intentos de censura del gobierno de Ley y Justicia, han desarrollado numerosa bibliografía. Los estudios locales, como el de Nicolas Mariot y Claire Zalc sobre los judíos de Lens demuestran que las interacciones entre los judíos y sus vecinos fueron igual de relevantes en la Europa Occidental como en la Europa Oriental. Este acercamiento a la microhistoria plantea, sin embargo, una problemática entre

---

<sup>12</sup> MORENO LUZÓN, J. 1999. El Debate Goldhagen: los historiadores, el Holocausto y la identidad nacional alemana. *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales*, 1, p. 144.

<sup>13</sup> GOLDHAGEN, D.J. 1996. *Hitler's Willing Executioners: Ordinary Germans and the Holocaust*. New York: Alfred A. Knopf, pp. 6-24.

<sup>14</sup> MORENO LUZÓN, J. 1999. El Debate Goldhagen... *op. cit.*, pp. 151-157.

la abundancia de estudios sobre casos específicos y la necesidad de comprender el Holocausto como un fenómeno transnacional que trasciende fronteras<sup>15</sup>.

De todos los campos de investigación, uno de los que ha crecido más notablemente en los últimos años son los denominados “estudios de las secuelas”, centrados en los años inmediatamente posteriores a 1945. Esta área conecta el colapso del Tercer Reich con el descubrimiento de los lugares de las masacres por los Aliados y la confrontación forzada de los alemanes con sus crímenes. A través de estos estudios se muestra que el Holocausto no terminó abruptamente en 1945, sino que su huella se prolonga a lo largo de la posguerra. La literatura sobre las “marchas de la muerte” es de las más significativas, pues este fenómeno continúa siendo uno de los menos explorados del Holocausto. Entre los temas más investigados relacionados con esta corriente se encuentran el análisis de los casos de menores ocultos o jóvenes supervivientes, el cuidado infantil, las estructuras familiares o la naturaleza de los traumas sufridos. Más allá de estas cuestiones, la historiografía actual ha ampliado su mirada a otros aspectos de la vida durante y después del Holocausto, explorando la relación entre la memoria y el antirracismo, el surgimiento internacional de los derechos humanos o el propio contexto de la creación del Estado de Israel. Estos temas se han añadido a los recientes y pioneros trabajos en prosopografía, historia ambiental, estudios sobre los refugiados, estudios de género e historia de la sexualidad<sup>16</sup>.

La historiografía actual del Holocausto se enfrenta al desafío de articular las diferentes microhistorias (estudios sobre pueblos, campos de concentración, guetos, familias e individuos) con la imagen general del Holocausto como crimen a escala continental. Aunque estas investigaciones muestran contextos locales diferentes, todas acaban convergiendo en un mismo resultado: el asesinato sistemático de los judíos por la Alemania nazi. Autores contemporáneos como Debórah Dwork y Robert Jan van Pelt en su obra *Auschwitz, 1270 to the Present* (1996), Saul Friedländer en *Nazi Germany and the Jews: The Years of Extermination* (2007) o David Cesarini en *Final Solution: The Fate of the Jews 1933-1949* (2016), ofrecen síntesis para comprender el Holocausto no como una única decisión, sino como un proceso. El reto actual que tienen los historiadores consiste en integrar las dinámicas locales de colaboracionismo y las relaciones intercomunitarias dentro

---

<sup>15</sup> STONE, D. 2025. The Historiography of the Holocaust... *op. cit.*, pp. 48-52.

<sup>16</sup> *Ibidem.*, pp. 56-58.

de una narrativa transnacional que explique cómo múltiples crímenes en Europa respondieron a una misma meta: la aniquilación de los judíos de Europa<sup>17</sup>.

Por último, es conveniente realizar una mención a la *Nouvelle Histoire* o tercera generación de la Escuela de Annales como impulsores de los estudios de la memoria. Su enfoque en la vida cotidiana, las mentalidades y la cultura popular trajo consigo una serie de nuevos temas, métodos y fuentes con los que aproximarse al pasado. Sin la *Nouvelle Histoire*, no habría sido posible el trabajo de historiadores de la memoria fundamentales para el desarrollo de la disciplina, como Pierre Nora, Jacques Le Goff o Henry Rousso. De la misma forma, un antecedente para comprender el protagonismo del concepto de memoria colectiva es la historiografía y memoria del Holocausto. La desaparición de la generación que vivió y fue testigo del Holocausto determinó el paso de una memoria social y testimonial, a una memoria cultural, transmitida a través de las instituciones y las representaciones colectivas. Este cambio abrió el debate sobre el rol de las segundas y terceras generaciones en la preservación de la memoria y dio lugar a nuevos debates teóricos y metodológicos. En este contexto, el concepto original de memoria colectiva de Maurice Halbwachs permite analizar la relación entre memoria e identidad social con la problemática de la ruptura de la transmisión de los recuerdos no institucionalizados<sup>18</sup>.

## 2.2. METODOLOGÍA

Por último, un factor a tener muy en cuenta es que los recursos bibliográficos disponibles en español son más bien escasos o inexistentes, dada la distancia histórica y geográfica de España o Latinoamérica con Polonia y Alemania. Además, el desarrollo del estudio del Holocausto en Europa, Norteamérica e Israel se produce en un momento en el que el contexto político en España está marcado por la censura de la dictadura y la falta de una apertura internacional. Adicionalmente, se ha de añadir que cuando España comienza su proceso de democratización, la historiografía española pone su foco en las cuestiones nacionales y en la propia memoria del franquismo. A todo esto, es necesario resaltar el papel preponderante del inglés, alemán, polaco o hebreo en el estudio de la Shoah y la ausencia (o retraso) de traducciones al español de clásicos de la historiografía del Holocausto. A pesar de estos condicionantes, autores como José María Faraldo han contribuido notablemente a la difusión de estas cuestiones en el mundo hispanohablante. Alguna de sus obras como *La*

---

<sup>17</sup> *Ibidem.*, pp. 59-60.

<sup>18</sup> ÁLVAREZ GAVELA, A. 2025. Volver a Halbwachs: Dos aportes al concepto sociológico de memoria colectiva desde los estudios de la memoria. *Andamios*, 22 (57), pp. 385-386.

*Europa clandestina: Resistencia a las ocupaciones nazi y soviética (1938-1948)* o *Las redes del terror: Las policías secretas comunistas y su legado* aportan una visión analítica y completa no solo del caso polaco sino también del resto de Estados centroeuropeos.

A lo largo del trabajo, se han empleado fundamentalmente fuentes secundarias, en particular, bibliografía especializada en los *Holocaust Studies*, aunque también se ha hecho uso de manera complementaria de obras dentro del marco de los *Memory Studies*. En determinados momentos, ha sido necesario consultar la información y fuentes digitales proporcionadas por los principales museos e instituciones del Holocausto como Yad Vashem o el Museo POLIN de Historia de los Judíos Polacos. Para cuestiones de más actualidad relacionadas con la memoria histórica del Holocausto en Polonia se ha hecho uso de fuentes hemerográficas, en concreto, medios de comunicación polacos, israelíes o internacionales. Por último, la cuestión referente al caso de la familia Ulma ha sido analizada a partir de las fuentes primarias disponibles en el Museo de la Familia Ulma, ubicado en Markowa.

El presente trabajo busca ofrecer una visión holística y actualizada sobre la cuestión de la colaboración polaca en el Holocausto y la memoria histórica, integrando los debates historiográficos y las diferentes narrativas de la memoria, a fin de comprender el impacto de este tema en la sociedad polaca actual. Primeramente, se expondrá de forma breve el contexto histórico de Polonia en el siglo XX, haciendo énfasis en la situación sociopolítica del país y en la magnitud del Holocausto en territorio polaco. A continuación, se introducirá el bloque temático principal del trabajo, que gira en torno al colaboracionismo de la sociedad polaca con la Alemania Nazi y el Holocausto, y los salvadores de judíos, incluyendo a aquellos individuos y grupos que arriesgaron sus vidas para salvar a la población judía establecida en Polonia. Por último, se observarán diferentes lugares de memoria y el tratamiento que hacen de la memoria histórica del Holocausto. Adicionalmente a este tema, se tratarán otras cuestiones relevantes como las diferentes narrativas del Holocausto y la judicialización e institucionalización de la memoria histórica del Holocausto en Polonia.

### 3. CONTEXTO HISTÓRICO DE POLONIA EN EL SIGLO XX

#### 3.1. POLONIA ENTRE DOS GUERRAS: CONTEXTO SOCIOECONÓMICO

##### 3.1.1. La situación política y económica de Polonia en el periodo de entreguerras.

La Segunda República Polaca (*Rzeczpospolita Polska*) fue creada el 11 de noviembre de 1918, en un proceso de fundación único. El Estado polaco surgía del vacío que dejaba el colapso de las tres potencias derrotadas: el Imperio Alemán, el Imperio Austrohúngaro y el Imperio Ruso<sup>19</sup>. Las hostilidades de la Primera Guerra Mundial cesaron en el frente este el 3 de marzo de 1918, con la firma del tratado Brest-Litovsk entre el Imperio Alemán y la Rusia bolchevique. En la parte occidental, el Imperio Austrohúngaro y el Imperio Alemán firmaban sus respectivos armisticios con las potencias occidentales a comienzos de noviembre de 1918. El mismo día que las autoridades alemanas certificaban su derrota, otorgaban al General Józef Piłsudski la autoridad para establecer una Polonia independiente<sup>20</sup>. Esta nueva Polonia no surgía de la firma del Tratado de Versalles en 1919, que meramente confirmaba lo que ya existía y cuya disposición territorial estaba limitada a la frontera occidental con Alemania. Tampoco era el Estado clientelar que los gobiernos Aliados en colaboración con el Comité Nacional<sup>21</sup> de Roman Dmowski habían estado preparando durante los años previos en París. Polonia tampoco era el Estado “puente” que la Rusia bolchevique deseaba para estar cerca de Alemania y ni mucho menos se convirtió en el Estado títere que el Imperio Alemán, el Imperio Austrohúngaro y el Imperio Ruso habían propuesto durante el curso de la gran guerra. La Segunda República Polaca debe su origen a la indefinición y a las consecuencias de la Primera Guerra Mundial<sup>22</sup>.

La Primera Guerra Mundial y sus secuelas causaron enormes daños en Polonia, alrededor de 450.000 polacos murieron y 900.000 resultaron heridos. A excepción de Bélgica, ningún otro país europeo sufrió una devastación mayor. Cerca de dos millones de edificios fueron destruidos o dañados y aproximadamente cuatro millones y medio de

---

<sup>19</sup> DAVIES, N. 2005. *God's Playground: A History of Poland, Vol. 2: 1795 to the Present*. 2<sup>nd</sup>. ed. New York: Columbia University Press, p. 291.

<sup>20</sup> PRAZMOWSKA, A.J. 2004. *A History of Poland*. Hampshire: Palgrave Macmillan, pp. 157-158.

<sup>21</sup> El Comité Nacional Polaco (*Komitet Narodowy Polski*) fue fundado el 15 de agosto de 1917 por el político Roman Dmowski. Se trata de una organización que representaba los intereses de Polonia durante la Primera Guerra Mundial, y fue reconocido como representante legítimo de la nación polaca entre 1917 y 1918 por las principales potencias occidentales (Estados Unidos, Reino Unido y Francia). La base ideológica de esta institución se fundamentaba en el conservadurismo y nacionalismo polacos, y reclamaba la soberanía de Polonia frente a los poderes imperiales extranjeros.

<sup>22</sup> DAVIES, N. 2005. *God's Playground... op. cit.*, p. 291.

hectáreas agrícolas arruinadas<sup>23</sup>. Polonia no recibió reparaciones de guerra para cubrir los enormes daños que había sufrido. La teoría que se adoptó fue que Polonia, al igual que Checoslovaquia, como antiguas partes de países enemigos, no tenían derecho legal a las reparaciones, únicamente una restitución por toda la maquinaria, motores, y locomotoras que habían perdido. El propio diario *The Times* recogía en un artículo del 28 de abril de 1921 lo siguiente: “*Si bien las reparaciones alemanas son el tema del día, conviene señalar que Alemania aún no ha compensado en lo más mínimo los daños causados en Polonia ni la maquinaria y el material saqueados de las fábricas polacas [...]. Polonia se ve obligada a reparar sus ruinas sin más ayuda que la suya propia*”<sup>24</sup>. Los alemanes también dañaron deliberadamente las industriales textiles y metaleras polacas, de modo que estas no fuesen capaces de competir con el sector industrial alemán. Los efectos de las diferentes particiones de Polonia también debían ser corregidos, al final de la guerra había al menos seis monedas diferentes en circulación (Marco alemán, Corona austrohúngara, Rublo ruso, Marco polaco, *Ostrubel* y *Czervoniec*) en el territorio polaco y la situación no se consiguió rectificar hasta 1924 cuando se emitió el nuevo *złoty* polaco<sup>25</sup>.

La inestabilidad económica, política y social del país tendrían como resultado 14 gobiernos diferentes hasta mayo de 1926. La imperiosa necesidad de Polonia de crear una clase gobernante y de industrializar correctamente el país desembocaron en una rápida mejora de la educación. En 1918 se estimaba que el 40 por ciento de la población era analfabeta y dadas estas circunstancias se introdujeron programas educativos primarios obligatorios de 7 años de duración, además de una expansión de la educación secundaria<sup>26</sup>. La economía polaca era muy débil desde el comienzo y los índices de inflación estaban disparados. Polonia era incapaz de atraer capital inversionista extranjero y solo recibía préstamos a corto plazo con condiciones no muy favorables. La reforma agraria comenzó en 1919 con la ambición de romper el sistema de grandes propietarios y poder distribuir la tierra con los campesinos, pero este proceso tuvo un éxito limitado. A todos estos problemas de base que tenía la economía polaca hay que sumar el enorme impacto que tuvo la Gran Depresión en Europa a comienzos de la década de los 30. El Gobierno polaco estaba al borde

---

<sup>23</sup> KOCHANSKI, H. 2012. *The Eagle Unbowed: Poland and the Poles in the Second World War*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, p. 22.

<sup>24</sup> ZWEIG, F. 1944. *Poland Between Two Wars: A Critical Study of Social and Economic Changes*. Londres: Secker & Warburg, p.32.ddd

<sup>25</sup> The history of central banking in Poland. Narodowy Bank Polski [en línea]: [The history of central banking in Poland | NBP](#) [Consultado: 24-07-2025].

<sup>26</sup> KOCHANSKI, H. 2012. *The Eagle Unbowed... op. cit.*, pp. 22-24.

del colapso, las tasas de desempleo se elevaron drásticamente y el gasto gubernamental tuvo que ser recortado.

Ningún partido político fue capaz de enderezar el rumbo económico del país y en 1926, ante la crisis que azotaba la nación, el General Józef Piłsudski organizó un golpe de Estado marchando sobre Varsovia con varios batallones de tropas de su parte. El presidente por aquel entonces, Stanisław Wojciechowski ordenó al ejército la disolución del golpe pero muy pocas tropas estaban de su parte. Tras tres días de lucha, el presidente Wojciechowski dimitió y el poder recayó sobre Piłsudski, que en lugar de gobernar personalmente el país otorgó la presidencia a Ignacy Mościcki quien se convirtió en el nuevo y último presidente de la Segunda República Polaca. Este nuevo gobierno sería denominado como *Sanacja* (“Salud” o “Limpieza”) y tendría como objetivo principal la estabilidad económica y política, a través de la purga de la corrupción sistemática que estaba presente en las instituciones y en el ejército. El *Sanacja* consiguió ser un gobierno más estable que sus predecesores y la situación económica experimentó una mejora progresiva<sup>27</sup>. Fundamentalmente, la Segunda República Polaca se vio afectada por una serie de problemas estructurales: atraso económico, inestabilidad política y malestar de las diferentes minorías sociales del país. No obstante, ninguno de estos defectos resultó ser fatal para el Estado polaco, la complicada situación geográfica de Polonia exacerbó sus consecuencias y generó un clima de debilidad y frustración. El resultado de todo esto fue un esfuerzo fallido por crear un Estado seguro y democrático<sup>28</sup>.

### **3.1.2. La Segunda Guerra Mundial y la invasión nazi**

Polonia fue el primer país en resistir las agresiones de Alemania. El pretexto para la invasión de Polonia por parte de Alemania era el trato discriminatorio que recibía la población alemana en territorio polaco. No obstante, no existe evidencia alguna que sugiera que los alemanes estaban en condiciones menos privilegiadas que los polacos. La invasión de Polonia respondió al objetivo último de la Alemania nazi de dominar Europa del Este, de expandir sus fronteras de acuerdo con el marco ideológico del *Lebensraum* o “espacio vital”. Este concepto justificaba la expansión territorial hacia el este como condición para la supervivencia y supremacía del pueblo alemán. A pesar de las demandas de ayuda por parte de Polonia a Francia y Reino Unido, únicamente una acción conjunta e inmediata de estos

---

<sup>27</sup> *Ibidem.*, pp. 24-26.

<sup>28</sup> BISKUPSKI, M.B. 2018. *The Greenwood Histories of the Modern Nations: The History of Poland*. 2<sup>nd</sup>. ed. Santa Barbara, California: Greenwood, pp. 79-80.

países sobre el frente oeste de Alemania podría salvar a Polonia de su destrucción. Las declaraciones de guerra de Francia y Reino Unido el 3 de septiembre de 1939 contra Alemania fueron meramente gestos diplomáticos ya que no había forma alguna de garantizar la seguridad de Polonia<sup>29</sup>.

La resistencia polaca no pudo alterar lo más mínimo la enorme superioridad de la maquinaria de guerra alemana en términos de hombres, equipamiento moderno, movilidad y potencia de fuego. Adicionalmente, los alemanes emplearon una doctrina militar novedosa en aquel momento con asombrosa efectividad: la *Blitzkrieg*. La campaña de Alemania sobre Polonia fue un paseo militar y la pequeña fuerza aérea polaca sucumbió rápidamente a la *Luftwaffe*. Varsovia no se rindió hasta el 27 de septiembre (aunque los combates se mantuvieron hasta el 5 de octubre. Tras la invasión de Polonia, Alemania y la Unión Soviética firman el Pacto Ribbentrop-Molotov, un acuerdo de no agresión firmado el 23 de agosto de 1939, que establecería el reparto territorial de Polonia con el río Vístula como eje fronterizo. Mediante este acuerdo, Alemania conseguía adquirir la parte más poblada y desarrollada de Polonia. Paralelamente al conflicto bélico, la clase política del país consiguió escapar de la apisonadora alemana. El presidente Mościcki nombró a Władysław Raczkiewicz como su sucesor, mientras que el General Władysław Sikorski, profundo crítico del *Sanacja*, fue nombrado Primer Ministro del gobierno en el Exilio, una institución que residía en París y que estaba reconocida por Francia e Inglaterra como legítima fuerza gobernante de Polonia<sup>30</sup>.

A medida que desapareció la idea de soberanía polaca en el territorio conquistado por Alemania, se comenzaron a realizar diferentes divisiones territoriales. El Tercer Reich anexionó varias áreas fronterizas en el oeste, entre ellas: una larga región en torno al río Warta (*Reichsgau Wartheland*), la Alta Silesia, el corredor norte de Danzig (actual Gdańsk), y un pequeño territorio al sur de la Prusia Oriental. Con esta anexión, cerca de 10 millones de personas fueron añadidas al territorio alemán, de las cuales 750.000 eran alemanas. El territorio polaco restante, que incluía las ciudades de Varsovia, Cracovia y Lublin se convirtió en el denominado Gobierno General, una unidad administrativa que rondaba los 12 millones de personas y que estaba dirigida y ocupada por oficiales y tropas alemanas. El propio Gobierno General estaba a su vez dividido en cuatro distritos: Varsovia, Radom,

---

<sup>29</sup> LESLIE, R.F. 1980. *The History of Poland since 1863*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 209.

<sup>30</sup> LUKOWSKI, J.; ZAWADZKI, H. 2006. *A Concise History of Poland*. 2<sup>nd</sup>. ed. New York: Cambridge University Press, pp. 254-255.

Cracovia y Lublin. El distrito de Galicia sería añadido posteriormente en agosto de 1941, cuando Alemania ataca a la Unión Soviética<sup>31</sup>. En esta porción de territorio no anexionada a Alemania acabaron recayendo numerosos polacos y judíos expulsados de sus hogares en las zonas occidentales. Toda esta población no alemana podía vivir en el Gobierno General, pero bajo el estricto control de los oficiales alemanes, entre los que destaca Hans Frank, jefe de la administración civil del Gobierno General<sup>32</sup>.

La ocupación alemana de Polonia provocó un desajuste poblacional notable. Para 1942, medio millón de personas habían sido desplazadas de sus hogares y establecidos en nuevas zonas. Polacos y judíos fueron forzados a desplazarse fuera del oeste de Polonia, y en las áreas anexionadas por Alemania las propiedades, fábricas y materiales industriales fueron confiscados. Cerca de 1 millón y medio de polacos fueron obligados a trabajos forzados en los sectores industriales y agrícolas alemanes, una labor que no difería demasiado de la esclavitud. Todos los aspectos de la convivencia fueron afectados por la ocupación alemana, los polacos mayores de 14 años fueron obligados al trabajo y las instituciones educativas secundarias y superiores fueron clausuradas<sup>33</sup>. Uno de los principales objetivos alemanes era acabar con toda la élite intelectual polaca, todas las universidades e instituciones educativas secundarias fueron clausuradas, al igual que los museos, archivos, librerías, estaciones de radio y editoriales de libros y periódicos. Toda expresión de identidad nacional polaca debía ser perseguida y destruida. Una de las teorías que se han argumentado con respecto a la población polaca es que el objetivo a largo plazo de la Alemania nazi era el exterminio biológico de los polacos, tras el de los judíos. Durante la primavera de 1941, desde Berlín se decidió que el Gobierno General tendría una duración máxima de 15 a 20 años, y aquellos polacos que sobrevivieran a los castigos alemanes serían deportados a Siberia o liquidados<sup>34</sup>.

Cuando el gobierno y la alta cúpula militar abandonaron Polonia en septiembre de 1939, todos aquellos oficiales que permanecieron en Polonia decidieron organizar un movimiento clandestino de resistencia bajo el nombre de *Armia Krajowa* (“AK” o Ejército Nacional). Sorprendentemente, la organización del AK era bastante buena y consiguieron alcanzar acuerdos con la mayoría de los países aliados, con el objetivo de luchar por la

---

<sup>31</sup> FRIEDLÄNDER, S. 2009. *Nazi Germany and the Jews, 1933-1945*. Londres: HarperCollins, p. 148.

<sup>32</sup> BISKUPSKI, M.B. 2018. *The Greenwood Histories... op. cit.*, pp. 115-116.

<sup>33</sup> PRAZMOWSKA, A.J. 2004. *A History of Poland... op. cit.*, pp. 179-180.

<sup>34</sup> BISKUPSKI, M.B. 2018. *The Greenwood Histories... op. cit.*, pp. 115-116.

liberación de Polonia. El AK era leal al Gobierno en el Exilio pero tenía cierta libertad de acción dentro del territorio polaco. Además de crear un ejército de resistencia, el AK comenzó a organizar una posible administración de los territorios ocupados. El AK únicamente realizó pequeños ataques a las fuerzas nazis debido a su escasa fuerza, no obstante, se concentró de cara a un levantamiento nacional cuando los nazis fueran derrotados y el Ejército Rojo no estuviera en territorio polaco<sup>35</sup>.

A finales de 1943 y comienzos de 1944, el curso de la Segunda Guerra Mundial ya había cambiado, Alemania comenzaba a sufrir derrotas y el Ejército Rojo avanzaba firmemente hacia el oeste, emprendiendo la progresiva liberación de Polonia del dominio nazi. En este contexto, desde Moscú comenzaban a surgir las primeras iniciativas para establecer una hegemonía soviética sobre Polonia. El primer paso se realizó a finales de 1943, cuando el Partido Obrero Polaco (*Polska Partia Robotnicza*, PPR) constituye en Varsovia el Consejo Nacional de la Nación (*Krajowa Rada Narodowa*, KRN), que sería reconocido por el Kremlin como el único representante legal del Estado polaco<sup>36</sup>. Desde este momento comenzaron las negociaciones entre el KRN y la administración de Stalin para configurar un gobierno provisional comunista en Polonia. Esta intromisión de la Unión Soviética se agravó el 21 de julio de 1944, cuando se creó el Comité Polaco de Liberación Nacional (*Polski Komitet Wyzwolenia Narodowego*, PKWN), que chocaría directamente con el Gobierno en el Exilio, que tenía el respaldo de las potencias occidentales<sup>37</sup>.

Ante esta situación, el AK, en un último intento por recuperar la soberanía del país en favor del Gobierno en el Exilio, decide realizar el levantamiento de Varsovia en agosto de 1944, pero fracasa frente al ejército alemán. Posteriormente, el Ejército Rojo consiguió tomar Varsovia y declarar el Gobierno Provisional de la República de Polonia (*Rząd Tymczasowy Rzeczypospolitej Polskiej*, RTRP), minimizando por completo la influencia política del Gobierno en el Exilio. La confirmación del dominio soviético sobre Polonia se produce con las resoluciones de la Conferencia de Yalta de febrero de 1945, donde se acepta el establecimiento de una Polonia libre, democrática e independiente. A pesar de este acuerdo, la Unión Soviética acaba configurando el nuevo Gobierno Provisional de Unidad

---

<sup>35</sup> PRAZMOWSKA, A.J. 2004. *A History of Poland... op. cit.*, p. 180.

<sup>36</sup> LESLIE, R.F. 1980. *The History of Poland... op. cit.*, p. 252.

<sup>37</sup> *Ibidem.*, pp. 262-263.

Nacional (*Tymczasowy Rząd Jedności Narodowej*, TRJN) compuesto en su práctica totalidad por miembros comunistas del PPR<sup>38</sup>.

### 3.1.3. Polonia tras la guerra

Las acordadas elecciones se retrasaron hasta 1947 y estuvieron marcadas por el fraude electoral y la violencia. El PPR, líder del bloque procomunista, obtuvo un 80% de los votos frente al escaso 10% de la oposición, liderada por el Partido Campesino Polaco (*Polskie Stronnictwo Ludowe*, PSL). Bolesław Bierut fue elegido presidente de la República, Józef Cyrankiewicz fue nombrado Primer Ministro, y el PSL mientras tanto quedó reducido por completo<sup>39</sup>. Władysław Gomułka, líder del PPR, consideraba necesaria la cooperación entre la Unión Soviética y Polonia, sin embargo, era reacio a la idea de convertir a Polonia en un Estado satélite de la Unión Soviética. Su oposición a las políticas estalinistas provocó su destitución como jefe del partido, siendo relevado por el propio Bierut. A partir de este momento, Polonia entra en un paradigma completamente diferente, marcado por el estalinismo. En diciembre de 1948, comunistas y socialistas deciden unificarse bajo un único partido: el Partido Obrero Unificado Polaco (*Polska Zjednoczona Partia Robotnicza*, PZPR), cuyo líder sería Bolesław Bierut. El principal objetivo del gobierno era la reestructuración económica del país, se aprobó un plan a través del cual surgieron por todo el país fábricas y estructuras industriales que permitían la modernización de la industria y la creación de nuevas ciudades en torno a estos focos industriales. Además, se prometieron mejoras en la calidad de vida y en los sistemas educativos<sup>40</sup>. Simultáneamente, se inició un proceso de colectivización de la propiedad agraria, una cuarta parte de las tierras cultivadas acabaron en manos del Estado, generándose así una disminución de la producción y el racionamiento alimenticio. Este control del Estado sobre la vida también se aplicó en el aspecto cultural, todo aquello que expresaba sentimientos religiosos o antisoviéticos estaba prohibido. El exhaustivo control de la vida pública por parte del Estado comenzó a reducirse a partir de la muerte de Stalin el 5 de marzo de 1953<sup>41</sup>.

El fallecimiento de Bierut el 12 de marzo de 1956 aumentó la presión dentro de los sectores estalinistas y dotó al PZPR de una nueva oportunidad para enderezar el rumbo del país. El sucesor como Primer Ministro fue Władysław Gomułka, antiguo líder del PPR y

---

<sup>38</sup> LUKOWSKI, J.; ZAWADZKI, H. 2006. *A Concise History... op. cit.*, pp. 272-278.

<sup>39</sup> DAVIES, N. 2005. *God's Playground... op. cit.*, p. 426.

<sup>40</sup> LESLIE, R.F. 1980. *The History of Poland... op. cit.*, p. 298.

<sup>41</sup> LUKOWSKI, J.; ZAWADZKI, H. 2006. *A Concise History... op. cit.*, p. 292.

personalidad política en Polonia que gozaba de enorme popularidad. Esta excitación por el nuevo mandatario fue rápidamente sofocada por la expansión de huelgas y disturbios en diversas ciudades polacas en lo que se conoce como el “Octubre Polaco”. La principal preocupación del gobierno en estos momentos era evitar la intervención militar de la Unión Soviética, tal y como estaba sucediendo paralelamente en Hungría<sup>42</sup>. Los primeros años del gobierno de Gomułka (1957-1963) se caracterizaron por la ineficacia de las reformas económicas, que obligaron a nuevos cambios en la segunda mitad de los años 60. Se abandonó la política de colectivización agraria y se redujo la industrialización, a fin de disminuir la tasa de inflación y encontrar un equilibrio económico sostenible<sup>43</sup>. El desastre económico en el que estaba inmersa Polonia provocó el despido de Gomułka a finales de 1970. Como respuesta, la Unión Soviética decide nombrar a Edward Gierek como Primer Secretario del PZPR<sup>44</sup>. Durante los años en los que Gierek estuvo al mando del país la realidad política y económica cambia totalmente<sup>45</sup>. En términos generales, la calidad de vida de la sociedad polaca mejoró y los índices de crecimiento económico durante la primera mitad de la década de 1970 fueron muy elevados. Polonia comenzaba a situarse como una de las economías crecientes más importantes de Europa. En materia política, la década de los 70 representó la ruptura de Polonia con el estalinismo, aunque las esperanzas de una independencia democrática aún estaban lejos de conseguirse.

### **3.2. LA MAGNITUD DEL HOLOCAUSTO EN POLONIA**

#### **3.2.1. El antisemitismo y el señalamiento de los judíos**

La historia de los judíos en Polonia se remonta a hace más de 1000 años. Inicialmente, Polonia era la casa de la mayor comunidad judía (*Ashkenazi*)<sup>46</sup> en el mundo. Durante la Primera Guerra Mundial y el periodo de entreguerras, los judíos gozaron de libertades y poder dentro de las instituciones polacas, no obstante, la crisis económica de 1929 estableció un cambio de tendencia en lo que respecta al antisemitismo. En las comunidades judío-polacas, la crisis causó una gran polarización entre las clases altas y

---

<sup>42</sup> GRANVILLE, J. 2001. To Invade or Not to Invade? A New Look at Gomulka, Nagy, and Soviet Foreign Policy in 1956. *Canadian Slavonic Papers*, 43 (4), p. 464.

<sup>43</sup> WERBLAN, A. 1988. Wladyslaw Gomulka and the Dilemma of Polish Communism. *International Political Science Review*, 9 (2), pp. 153-155.

<sup>44</sup> LUKOWSKI, J.; ZAWADZKI, H. 2006. *A Concise History... op. cit.*, p. 303.

<sup>45</sup> BARLINSKA, I. 2006. *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 85-88.

<sup>46</sup> El término *Ashkenazi* es empleado para describir a los diferentes grupos de judíos que se establecieron en Europa Central y Oriental. Estas comunidades desarrollaron sus costumbres propias, al igual que otros aspectos culturales, entre los que destaca el yidis, un lenguaje que combina elementos de los dialectos alemanes, junto a otros de origen eslavo y hebreo.

aquellos más afectados por el desastre económico, provocando la radicalización de ciertos sectores de la población y el incremento del antisemitismo<sup>47</sup>. Uno de los grandes problemas que tenía la Segunda República Polaca era la gestión de las minorías, el censo de 1931 estimaba que en Polonia había un total de 32 millones de personas, de las cuales 22 millones eran polacos, 4,5 millones ucranianos, 3 millones de judíos y el resto grupos minoritarios entre alemanes, bielorrusos, etc.<sup>48</sup>. El 80% de los judíos polacos no asimilaba la cultura polaca y eran completamente diferentes. De hecho, el escritor y Premio Nobel de Literatura polaco Isaac Bashevis Singer afirmaba que rara vez los judíos se interesaban por la historia o política polacas. A medida que el nacionalismo polaco aumentaba, las comunidades judías más se separaban de la realidad del territorio polaco<sup>49</sup>. El líder sionista Ze'ev Jabotinsky escribía en 1937 lo siguiente: “*Nosotros mismos formamos los guetos, voluntariamente, por la misma razón por la que los europeos en Shanghái establecen su barrio separado: para poder vivir juntos a su manera*”<sup>50</sup>. El antisemitismo moderno polaco estaba conectado con las ideas políticas desarrolladas por Roman Dmowski, que en cierta medida se acercaban a los postulados fascistas. Cuando Piłsudski falleció en 1935, sus sucesores encontraron en el antisemitismo una forma de movilizar a la población y sus políticas y discursos pronto se trasladaron a ataques físicos contra los judíos que acabaron siendo pogromos. Los judíos polacos se encontraron en una encrucijada entre las amenazas internas antisemitas y el creciente auge del nazismo en Alemania<sup>51</sup>.

El 1 de septiembre de 1939, las tropas alemanas entran en Polonia y dan comienzo a un periodo de terror con Polonia como epicentro de la cuestión judía. Los alemanes construyeron todos sus campos de exterminio en suelo polaco y un porcentaje más que significativo de la población polaca y judía perdería la vida entre 1939 y 1945. La gran mayoría de estas personas no fallecieron en combate, sino como resultado de una serie de políticas deliberadas de hambruna, deportaciones y asesinatos<sup>52</sup>. Inicialmente, los planes que acabarían desembocando en la “Solución Final” no estaban pensados ni acordados entre los líderes nazis. La invasión de Polonia supuso el primer paso hacia la conquista del

---

<sup>47</sup> TZUR, E. 2024. Jews in 20th-Century Poland. En: TYDOR BAUMEL-SCHWARTZ, J.; GANOR, L. (eds.). *Holocaust History, Holocaust Memory: Jewish Poland and Polish Jews, During and After the Holocaust*. New York: Routledge Taylor & Francis Group, p. 7-12.

<sup>48</sup> KOCHANSKI, H. 2012. *The Eagle Unbowed... op. cit.*, p. 27.

<sup>49</sup> *Ibidem.*, pp. 30-31.

<sup>50</sup> KORBOŃSKI, S. 1989. *The Jews and the Poles in World War II*. New York: Hippocrene Books, p. 8.

<sup>51</sup> TZUR, E. 2024. Jews in 20th-Century Poland... *op. cit.*, pp. 12-13.

<sup>52</sup> REES, L. 2017. *The Holocaust: A New History*. New York: PublicAffairs, p. 179.

*Lebensraum* o “espacio vital alemán”<sup>53</sup>. De forma paralela a la brutalidad de la invasión militar alemana, se produjeron focos de violencia más calculados y organizados, todo ello a través de los *Einsatzgruppen* (EG) o Grupos de Operaciones<sup>54</sup>. En el comienzo de la campaña se establecieron 5 grupos de EG que eventualmente se extendieron a 7 y su cometido principal (aparte del asesinato indiscriminado de minorías raciales) era el de acabar con todos los líderes polacos que pudieran ofrecer una resistencia organizada, de modo que la ocupación y posterior reestructuración del territorio fuese más sencilla<sup>55</sup>.

Como se mencionaba con anterioridad, Polonia quedó dividida en 2 partes, la parte occidental que fue anexionada al Tercer Reich y la parte central y oriental que fue denominada Gobierno General. En una entrada del diario de Goebbels, de noviembre de 1940, este expresaba que toda la “basura” era descargada sobre el Gobierno General, esto incluía judíos, enfermos, vagos, etc.<sup>56</sup>. Durante los años siguientes a la invasión, el Gobierno General fue considerado el centro de planificación y discusión de la cuestión judía. Dada su naturaleza, era lógico que muchas de las políticas antisemitas fuesen desarrolladas en este territorio. No obstante, también se implementaban reglas y restricciones ya practicadas y contrastadas en el territorio alemán. En definitiva, la política antisemita del Gobierno General era una combinación de iniciativas locales y directrices que llegaban desde Berlín. Simultáneamente, las tropas alemanas podían actuar con libertad de acción contra los judíos del territorio, esto incluía vejaciones constantes y asesinatos indiscriminados sin repercusión alguna<sup>57</sup>.

Junto a toda la serie de masacres y ejercicios violentos que cometieron las fuerzas alemanas sobre polacos y judíos, las autoridades nazis del Gobierno General, con Hans Frank a la cabeza, comenzaron a implementar medidas antisemitas más sociales, con el objetivo de acabar con los judíos de toda esfera cultural y económica. El 23 de noviembre de 1939, los judíos fueron obligados a portar un brazalete en el brazo derecho con la estrella de David en

---

<sup>53</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe: At the Epicenter of the Final Solution*. Londres: Bloomsbury Academic, p. 95.

<sup>54</sup> Los *Einsatzgruppen* eran destacamentos móviles compuestos por miembros de las SS (*Schutzstaffel*), SD (*Sicherheitsdienst*) y la policía (Gestapo y Kripo). Estas unidades fueron denominadas “escuadrones de la muerte”, pues su principal labor en el territorio polaco era la persecución y eliminación de judíos, gitanos, y minorías étnicas, al igual que la élite intelectual polaca.

<sup>55</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, pp. 99-102.

<sup>56</sup> WINSTONE, M. 2014. *The Dark Heart of Hitler's Europe: Nazi Rule in Poland under the General Government*. Londres: I.B. Tauris, p. 158.

<sup>57</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, p. 115.

color azul sobre fondo blanco, a forma de identificación<sup>58</sup>. El documento que recogía dicha regla expresaba lo siguiente: “*Los judíos y las judías deberán proveerse a sí mismos de estos brazaletes y fijar en ellos la marca requerida. Se castigarán las infracciones con penas de prisión. Los casos serán juzgados por cortes especiales*”<sup>59</sup>. Las regulaciones del Gobierno General también prohibían a los judíos cambiarse de domicilio y se introdujeron toques de queda y horarios restrictivos en los que los judíos podían abandonar sus hogares para realizar la compra u otras necesidades. A todo este proceso de control, hay que añadir la “arianización” de los negocios, en donde las propiedades inmobiliarias eran confiscadas por el Estado nazi<sup>60</sup>. Aunque la efectividad de estas medidas en el territorio conquistado era notable, Goebbels nunca olvidó el potencial de la propaganda antisemita nazi fuera de las fronteras del Tercer Reich, principalmente entre los países enemigos. Al repetir constantemente que la guerra era una “guerra judía”, preparada e instigada por los judíos para su propio beneficio y objetivo final (la dominación mundial), Goebbels esperaba debilitar al enemigo fomentando los acuerdos y acercamientos con Alemania. Inmediatamente después del inicio de la guerra, Goebbels ordenó la producción de una serie de obras cinematográficas de carácter antisemita, entre ellas: *Die Rothschilds* (“Los Rothschilds”), *Jud Süß* (“El judío”), y *Der ewige Jude* (“El judío eterno”)<sup>61</sup>.

### **3.2.2. El establecimiento de los guetos y campos de concentración y exterminio**

La transición hacia la “guetización” comienza de la mano de Reinhard Heydrich, director de la Oficina Central de Seguridad del Reich (*Reichssicherheitshauptamt*) poco después de la invasión de Polonia. Heydrich comunicó a los EG que uno de sus objetivos debía ser la concentración de los judíos establecidos en las zonas rurales en áreas urbanas más grandes. Adicionalmente, Heydrich ordenó la consolidación de las pequeñas comunidades judías en otras más grandes y la creación de Consejos Judíos<sup>62</sup>. Los Consejos Judíos o *Judenrat* eran unidades representativas de los judíos, e incluían a 12 miembros judíos en las comunidades de menos de 10.000 habitantes y a 24 en aquellas de más de 10.000 habitantes. Todos los judíos de la comunidad debían elegir a los miembros y presidente del *Judenrat*, que posteriormente serían supervisados por el comandante de los

---

<sup>58</sup> *Ibidem.*, pp. 115-116.

<sup>59</sup> GUTMAN, I.; ARAD, Y.; MARGALIT, A. 2008. *El Holocausto en documentos: Selección de documentos sobre la destrucción de los judíos de Alemania y Austria, Polonia y la Unión Soviética*. 4<sup>th</sup>. ed. Jerusalén: Yad Vashem, pp. 195-196.

<sup>60</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, pp. 115-116.

<sup>61</sup> FRIEDLÄNDER, S. 2009. *Nazi Germany and the Jews... op. cit.*, pp. 152-153.

<sup>62</sup> *Ibidem.*, p. 117.

subdistritos (*Kreishauptmann*) o el comandante de la ciudad (*Stadthauptmann*). La función del *Judenrat* era la de recibir las órdenes de la administración alemana y asegurar su completo cumplimiento en los guetos<sup>63</sup>.

Mientras que la propaganda nazi aseguraba que los guetos eran espacios dedicados al control de las epidemias y a detener los contactos económicos judíos, otros académicos como Philip Friedman, historiador polaco-estadounidense y superviviente del Holocausto, aseguraba que los guetos eran el preludio de las deportaciones y el exterminio, pues su establecimiento se realizaba en lugares próximos a zonas ferroviarias. A pesar de ser comprendidos como algo transicional, los guetos también deben ser interpretados como espacios mortales en sí mismos. El hambre, el frío, las enfermedades, los trabajos forzados y en última instancia los asesinatos demuestran que los guetos fueron diseñados por los nazis como laboratorios en los que se probaban diferentes métodos de destrucción controlada y “pacífica” de largos grupos de seres humanos<sup>64</sup>.

El primer gueto se estableció en Piotrków Trybunalski en octubre de 1939, pero el proceso de “guetización” masivo comienza a partir del establecimiento del gueto de Łódz en febrero de 1940. Seguidamente, se abrieron guetos en las principales ciudades: Varsovia, Cracovia, Lublin y Radom<sup>65</sup>. Las autoridades nazis establecieron los guetos en las zonas más pobres y degradadas de las ciudades o en áreas en donde ya había barrios judíos considerables. En contraposición con la imagen estereotípica del gueto grande y permanente, como lo eran el de Varsovia y Łódz, la mayoría eran pequeños, temporales y desprotegidos. El rasgo común que compartían estos lugares eran las condiciones de vida deplorables y el sobreprecio de tanto productos básicos como la vivienda en donde podían residir los judíos<sup>66</sup>. Numéricamente, la mayoría de los guetos se establecieron entre 1941 y 1942, principalmente en localidades con mayor densidad de población. En pequeñas localidades y pueblos donde había comunidades judías de tamaño medio y pequeño (en torno a 15.000 judíos) los judíos pudieron continuar viviendo en sus hogares y en algunos casos específicos no se establecieron guetos (aunque prácticamente siempre se establecían *Judenrat*)<sup>67</sup>. En los

---

<sup>63</sup> GUTMAN, I.; ARAD, Y.; MARGALIT, A. 2008. *El Holocausto en documentos... op. cit.*, pp. 211-212.

<sup>64</sup> COLE, T. 2004. Ghettoization. En: STONE, D. (ed.). *The Historiography of the Holocaust*. Hampshire: Palgrave Macmillan, pp. 74-75.

<sup>65</sup> WINSTONE, M. 2014. *The Dark Heart... op. cit.*, p. 161.

<sup>66</sup> HOUSDEN, M. 1994. Hans Frank—Empire Builder in the East, 1939-41. *European History Quarterly*, 24 (3), p. 381.

<sup>67</sup> MICHMAN, D.; SCHRAMM, L.J. 2011. *The Emergence of Jewish Ghettos During the Holocaust*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 87.

núcleos urbanos más grandes, los judíos dejaron de tener cualquier tipo de poder de decisión y su labor en el gueto se limitaba a trabajar forzosamente al servicio de la maquinaria nazi.

La configuración de los guetos variaba según la localidad. En el caso de Łódź, su perímetro estaba cercado por estructuras de madera y alambres de púa, mientras que en otras zonas simplemente se construyeron muros de ladrillo. El gueto de Varsovia, por su parte, se caracterizaba por estar rodeado de una muralla de 18 kilómetros de extensión, que poseía puestos de control y patrullas constantes tanto en el interior como en los accesos. A pesar de las estrictas medidas de vigilancia establecidas, seguían existiendo redes de contrabando de alimentos y productos básicos. Los guetos funcionaban como unidades urbanas independientes dentro de las propias ciudades, es decir, los judíos debían hacerse cargo de las diferentes tareas de mantenimiento y orden, incluyendo servicios de policía, limpieza, correo, etc. Independientemente del tamaño, el racionamiento de la comida fue un denominador común entre todos los guetos, los alemanes proporcionaban a los judíos tarjetas de racionamiento que cubrían únicamente el 7,5% de los requerimientos mínimos, los polacos, por su parte, recibían raciones que cubrían el 26%, y las tropas alemanas evidentemente conseguían raciones completas<sup>68</sup>. Los guetos constituyeron un componente esencial de la vida judía durante el Holocausto, su formación comenzó como algo temporal, pero a medida que la disposición de los judíos de Europa (y en concreto de Polonia) evolucionaba se convirtieron en un elemento organizador clave para la denominada “Solución Final”.

De forma paralela al proceso de “guetización” impuesto por los nazis sobre los judíos, surge el que sería el siguiente paso para la conclusión de la cuestión judía: el establecimiento de los campos de concentración, que posteriormente derivarían en campos de exterminio. La cronología de estos campos se remonta a 1933, coincidiendo con la llegada al poder de Adolf Hitler. En un primer momento, estos espacios fueron destinados a la represión de los adversarios políticos de la Alemania nazi. El segundo periodo del establecimiento de los campos de concentración se produce entre 1936 y 1942, caracterizado por el contexto de la Segunda Guerra Mundial y el desmantelamiento de los primeros campos para crear otros nuevos y más grandes, capaces de alojar a un número mayor de prisioneros. Durante este periodo se construyen algunos campos como Mauthausen,

---

<sup>68</sup> Enciclopedia Concisa del Holocausto. Principales entradas enciclopédicas: Guetos. Yad Vashem - Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá. [En línea]: [Gueto | Enciclopedia del Holocausto, Yad Vashem](#) [Consultado: 01-07-2025].

Auschwitz o Majdanek entre muchos otros. La tercera y última fase de este proceso está datada entre febrero de 1942 hasta el final de la guerra, y durante este tiempo, los prisioneros de los campos de concentración fueron obligados a trabajar principalmente en la industria armamentística alemana, produciendo los bienes esenciales para la guerra. Las condiciones de vida en los campos de concentración también variaban según la fase temporal y el tipo de campo. Entre 1933 y 1936, los prisioneros de los campos eran detenidos durante 1 año y sus condiciones de vida eran aún tolerables. Progresivamente, el trato hacia los prisioneros se fue endureciendo notablemente, imponiéndoseles trabajos extenuantes, grave desnutrición y hacinamiento.<sup>69</sup> En el territorio del Tercer Reich y en todos los países conquistados por Alemania existían aproximadamente 12.000 campos, subcampos y puestos de trabajo, por los cuales pasaron alrededor de 18 millones de presos y prisioneros de guerra de diferentes países<sup>70</sup>.

Auschwitz-Birkenau constituyó desde 1940 el campo de concentración y exterminio más grande, siendo un símbolo del sistema alemán de campos de concentración. El campo estaba constituido en 3 secciones: Auschwitz, Birkenau, y Monowitz, además de 40 subcampos. El grueso del número de prisioneros lo formaban los ciudadanos polacos, (entre los cuales 300.000 eran judíos. 150.000 polacos y varios miles de otras nacionalidades), y ciudadanos húngaros (siendo 438.000 judíos). En este campo también se asesinó a la gran mayoría de la élite política y social polaca, además de los prisioneros de guerra soviéticos y los gitanos. Por Auschwitz llegaron a pasar al menos 1,3 millones de prisioneros, de los cuales más de 1,1 millones fueron asesinados. A finales de 1941 y comienzos de 1942 los nazis oficializan la política de eliminación de los judíos y construyen los campos de exterminio en el territorio polaco: Chelmno, Treblinka, Sobibor y Belzec. Junto a estos, se realizan las expansiones de los campos de concentración de Majdanek y Auschwitz, que comenzarían a funcionar también como campos de exterminio, siendo el más sonado Birkenau (Auschwitz II). El primero de los campos de exterminio en ser finalizado y funcional es Chelmno, en noviembre de 1941, a unos 70 kilómetros de Łódź<sup>71</sup>. Los campos de exterminio creados en Polonia suponen el último paso de la política de erradicación de los judíos de la Alemania nazi y constituyen un ejemplo de industrialización del asesinato,

---

<sup>69</sup> Enciclopedia Concisa del Holocausto. Principales entradas enciclopédicas: Campos de concentración (alemán: *Konzentrationslager*). Yad Vashem - Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá. [En línea]: [Campos de concentración | Enciclopedia Concisa del Holocausto](#) [Consultado: 01-07-2025].

<sup>70</sup> CIECHANOWSKI, J.S. 2005. Los campos de concentración en Europa. Algunas consideraciones sobre su definición, tipología y estudios comparados. *Ayer*, 1 (57), pp. 54-55.

<sup>71</sup> *Ibidem.*, p. 59.

en el que millones de personas perdieron la vida. Trágicamente, las terribles acciones de los nazis en los campos de exterminio se extenderían hasta el último momento de la guerra.

### **3.2.3. La “Solución Final”: el impacto del Holocausto**

Para comprender el inicio y evolución de la “Solución Final” es necesario retroceder a dos acontecimientos clave: la Operación Reinhard y la Conferencia de Wannsee. La primera comenzó en otoño de 1941 y tomó su nombre de Reinhard Heydrich, director de la Oficina Central de Seguridad del Reich, quien sería asesinado en 1942 tras un atentado en Praga. Su sucesor, Odilo Globocnik, general de las SS y líder de la policía del distrito de Lublin, organizó la operación a través de 2 departamentos: el de deportaciones, dirigido por Hermann Höfle, encargado del transporte, y el de inspección de campos, bajo Christian Wirth, responsable de la supervisión de la construcción de los campos de Treblinka, Sobibor y Belzec. Los objetivos de la operación eran claros: exterminar a los judíos del Gobierno General, explotar su trabajo hasta el último momento, y confiscar todos sus bienes personales e inmobiliarios<sup>72</sup>. La Conferencia de Wannsee, por su parte, fue celebrada el 20 de enero de 1942. Es importante recalcar que en esta conferencia no se decidió la “Solución Final” sino que se coordinó a todas las administraciones alemanas para llevar a cabo el exterminio de los judíos, que en este momento exacto ya había comenzado pero que no estaba masificado aún. En esta reunión se realizaron estimaciones sobre el número de judíos que iban a ser exterminados, incluyendo países que aún no habían sido conquistados como Inglaterra o Irlanda y la cifra ascendía hasta los 11 millones<sup>73</sup>.

El exterminio sistemático de los judíos comenzó en junio de 1941, cuando Alemania invade la Unión Soviética. Los EG fueron los encargados de llevar a cabo esta tarea en un primer momento, a través del fusilamiento de cientos de miles de judíos. Pronto este método resultó ser ineficaz, y en septiembre de 1941 los nazis comienzan a experimentar con gases tóxicos en prisioneros de guerra soviéticos y enfermos, comprobando la letalidad del gas Zyklon B (cianuro de hidrógeno). Su eficacia lo convirtió en el principal elemento de los asesinatos masivos que se intensificaron a finales de 1941 y comienzos de 1942. Como se mencionaba previamente, el primer campo en comenzar a operar fue Chelmno, lugar donde se emplearon furgones herméticamente cerrados en los que se gaseaba a 50-70 prisioneros

---

<sup>72</sup> Holocaust Encyclopedia: Operation Reinhard (Einsatz Reinhard). United States Holocaust Memorial Museum. [En línea]: [Operation Reinhard \(Einsatz Reinhard\) | Holocaust Encyclopedia](#) [Consultado: 02-07-2025].

<sup>73</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, pp. 210-211.

por viaje, y cuyos cuerpos eran posteriormente enterrados en fosas comunes<sup>74</sup>. Estos métodos de exterminio se fueron sofisticando a medida que se realizaban pruebas, dando como resultado la construcción de las cámaras de gas utilizadas en los diferentes campos de exterminio, que eran la última expresión de la industrialización del asesinato por parte de la Alemania nazi. Los campos de exterminio funcionaron ininterrumpidamente desde 1941-1942 hasta los últimos meses de la guerra, momento en el cual Alemania se ve obligada a abandonar Polonia por la contraofensiva de los Aliados. La retirada alemana trajo consigo una serie de nuevos problemas: la reubicación de los prisioneros de los campos de concentración y exterminio y la destrucción de las pruebas de los asesinatos masivos.

Entre mayo y octubre de 1944, unos 600.000 judíos fueron deportados a Auschwitz, muchos desde los últimos guetos e incluso desde países vecinos como Hungría. Aunque los campos de exterminio comenzaron a clausurarse, el trabajo forzado en la industria militar continuó en territorio alemán. Paralelamente, los nazis comenzaron las denominadas “marchas de la muerte”, evacuaciones masivas en las que los prisioneros eran obligados a recorrer enormes distancias a pie en condiciones inhumanas, incluyendo desnutrición, enfermedades, violencia y asesinatos. La primera marcha se produjo el 28 de julio de 1944, con la evacuación de Majdanek, y poco después estas prácticas se extendieron al resto de prisioneros de la Europa ocupada. La evacuación final de Auschwitz el 17 de enero de 1945 fue la más significativa, pues en ella, 60.000 prisioneros marcharon hacia Wodzislaw o Gross-Rosen, recorriendo distancias de hasta 274 kilómetros. Entre marzo y abril de 1945, cerca de 250.000 personas fueron obligadas a estas marchas, de las cuales fallecieron alrededor de 15.000. A lo largo de estas travesías, las tropas nazis y los prisioneros atravesaban numerosas poblaciones y ciudades en Polonia y Alemania, haciendo imposible que los ciudadanos locales no fueran conscientes del trato inhumano que recibieron los prisioneros<sup>75</sup>.

La clausura de los campos de exterminio inició la última fase de la “Solución Final”, que consistía en la eliminación de las pruebas del genocidio, conocida como “Operación 1005” (*Sonderaktion 1005*). Esta comenzó en febrero de 1942, cuando Heinrich Müller, jefe de la Gestapo, recibió un informe anónimo sobre el hallazgo de fosas comunes en la Polonia

---

<sup>74</sup> Holocaust Encyclopedia: The Wannsee Conference and the "Final Solution". United States Holocaust Memorial Museum. [En línea]: [The Wannsee Conference and the "Final Solution" | Holocaust Encyclopedia](#) [Consultado: 02-07-2025].

<sup>75</sup> WOLFSON, L. 2015. *Documenting Life and Destruction. Holocaust Sources in Context: Jewish Responses to Persecution. Volume V, 1944-1946*. Maryland: Rowman & Littlefield, pp. 45-46.

ocupada. La primera evidencia que ocultar fueron los cadáveres, cuya exhumación y destrucción fue encomendada a los prisioneros judíos de los *Sonderkommandos 1005*<sup>76</sup>. Se emplearon 3 métodos principales: enterramiento, cremación en hornos y quema al aire libre. Inicialmente predominó la opción de los enterramientos, pero la descomposición de los cuerpos generó pestilencia y enfermedades, lo que llevó al uso de piras funerarias y hornos básicos alimentados con gasolina, metanol e incluso explosivos. En el caso particular de Chelmno, disponían de una maquinaria destinada exclusivamente para triturar los huesos (*Knochenmühle*)<sup>77</sup>. Tras la “limpieza” de las fosas comunes, los *Sonderkommandos* se enfrentaron a una tarea casi imposible, identificar los rastros de miles de ejecuciones masivas perpetradas en los territorios soviéticos ocupados durante los primeros años del Holocausto<sup>78</sup>.

Una vez afrontado el problema de los cadáveres, el siguiente objetivo de los nazis fue la destrucción de los campos de exterminio (barracas, laboratorios, cámaras de gas, etc.). El primer campo de exterminio en ser desmantelado fue Belzec, en diciembre de 1942, donde se arrasó el terreno y se plantaron árboles para ocultar lo ocurrido. Posteriormente, Chelmno fue cerrado en marzo de 1943 (y de manera definitiva en junio de 1944), Treblinka en agosto de 1943, Sobibor en noviembre de 1943, Majdanek en mayo de 1944 y Auschwitz en enero de 1945. En Treblinka y Sobibor los restos del campo fueron camuflados mediante la construcción de varias granjas, mientras que Majdanek quedó relativamente intacto debido a la apresurada huida nazi ante el avance soviético, lo que permitió conservar las estructuras y abundante documentación. Para mediados de 1944, solo Auschwitz-Birkenau seguía operando a pleno rendimiento, lugar en el cual entre mayo y octubre fueron asesinados cerca de 600.000 judíos en las cámaras de gas. Finalmente, en noviembre de 1944, Himmler declaró que la “cuestión judía” estaba resuelta y ordenó destruir las instalaciones del campo de exterminio de Birkenau, aunque la tarea quedó incompleta ya que en enero de 1945 los nazis abandonaron el lugar ante la llegada del Ejército Rojo<sup>79</sup>. El Holocausto representa el

---

<sup>76</sup> Los *Sonderkommandos* eran unidades compuestas por prisioneros judíos para desempeñar tareas concretas en los campos de exterminio. Su labor consistía en la gestión de los cuerpos de las víctimas, esto incluía la retirada de los cadáveres de las cámaras de gas, extracción de objetos de valor e incineración en los crematorios. Aunque estaban implicados en el funcionamiento del exterminio, no participaban directamente en los asesinatos, pues estas labores estaban reservadas para los miembros de las SS. WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, pp. 219-221.

<sup>77</sup> HILBERG, R. 2003. *The Destruction of the European Jews*. 3<sup>rd</sup>. ed. New Haven: Yale University Press, pp. 1042-1043.

<sup>78</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, p. 221.

<sup>79</sup> HILBERG, R. 2003. *The Destruction of... op. cit.*, pp. 1045-1046.

periodo más oscuro de la historia de Polonia, la violencia y destrucción que desoló el país dejó una huella demográfica, moral y cultural imborrable. Más de 5 millones de judíos de toda Europa perdieron la vida en el Holocausto, de los cuales en torno a 800.000 murieron en los guetos, 1,4 millones fueron asesinados en fusilamientos masivos al aire libre y 2,9 millones fueron sistemáticamente liquidados en los campos de concentración y exterminio. En 1939, cerca de 3,3 millones de judíos habitaban en Polonia, al terminar la guerra solo quedaban con vida 380.000<sup>80</sup>.

---

<sup>80</sup> *Ibidem.*, pp. 1320-1321.

## **4. ENTRE LA AYUDA Y EL COLABORACIONISMO**

### **4.1. LOS SALVADORES DE JUDÍOS**

#### **4.1.1. Motivaciones y formas de ayuda en la Polonia invadida**

Como se ha estado exponiendo con anterioridad, entre los años 1939 y 1945, cientos de miles de judíos fueron perseguidos, deportados y asesinados indiscriminadamente. En este contexto de violencia sistemática aplicado por la Alemania nazi sobre los judíos polacos (y del resto de las naciones europeas), surgieron una serie de actos de solidaridad y resistencia por parte de ciudadanos y organizaciones polacas, que a riesgo de perder sus propias vidas, ayudaron a sus conciudadanos judíos. En el presente capítulo se explorarán las diferentes motivaciones y formas de ayuda de estos individuos, así como una serie de casos particulares que incluyen tanto a organizaciones plenamente funcionales como a simples familias de localidades rurales.

Previo al análisis de casos particulares, es importante analizar las formas mediante las cuales los polacos ayudaban a la población judía. La forma de ayuda más extendida en las zonas rurales de Europa del este consistía en ocultar a los judíos en las propias viviendas o propiedades de los rescatadores, generalmente en escondites improvisados bajo tierra, áticos, establos o graneros. Además de la amenaza constante de ser descubiertos, las condiciones de estos lugares eran extremadamente duras: espacios reducidos sin luz, temperaturas extremas y falta de salubridad. Quienes ofrecían este tipo de protección asumían un gran riesgo, pues la detección significaba casi siempre la muerte. Otra cuestión importante eran las necesidades básicas de los refugiados (alimentación, aseo y cuidados médicos básicos), las cuales suponían un esfuerzo físico y económico adicional. Un elemento fundamental para la supervivencia era la adopción de una identidad falsa, lo cual requería de documentos falsificados. En esta labor colaboraron numerosos funcionarios, miembros del clero y falsificadores, que expendían certificados de nacimiento o bautismo con el fin de facilitar la ocultación. En este contexto, se puede destacar el célebre caso de Oskar Schindler, que utilizó su contexto más favorable y su fábrica para proteger a sus trabajadores judíos de la deportación. La ayuda también se manifestó en los propios guetos, donde algunos rescatadores lograban sacar clandestinamente a judíos para trasladarlos a zonas más seguras, e incluso a otros países con mejores condiciones para la supervivencia, como Suiza. Este tema solía ser el más delicado y duro para las familias judías, pues en muchas ocasiones los padres se veían obligados a separarse de sus hijos con la esperanza de

aumentar sus posibilidades de supervivencia. Los menores huérfanos solían ser acogidos por otras familias, instituciones religiosas u organizaciones clandestinas<sup>81</sup>.

Tras analizar las diferentes formas de ayuda que los polacos proporcionaron a los judíos, una pregunta surge a raíz de esta cuestión: ¿Cuáles eran las motivaciones de los ciudadanos polacos de arriesgar sus vidas para ayudar a la población judía? La elección de rescatar o ayudar mínimamente a los judíos suponía un gran riesgo para los ciudadanos no judíos, especialmente en los territorios que pertenecían al Gobierno General, pues las probabilidades de ser ejecutados junto a sus familias eran mucho más altas que en la Europa occidental<sup>82</sup>. El 15 de octubre de 1941, Hans Frank anunció un conjunto de castigos dirigidos contra cualquier individuo que prestara ayuda a la población judía. Estas medidas se fueron aplicando progresivamente en todos los distritos del Gobierno General e incluían la pena de muerte por los siguientes motivos: ofrecer refugio a los judíos, proporcionarles alimento e incluso venderles productos básicos más allá de los límites del gueto. Los nazis se encargaron de colocar carteles en lugares públicos recordando el estricto cumplimiento de las normas. La severidad era tal que en algunas poblaciones se realizaban ejecuciones públicas en los mercados o plazas centrales para aterrorizar y avisar a todos aquellos que escondían judíos<sup>83</sup>.

No todos los que hubieran estado dispuestos a ayudar pudieron hacerlo, muchos se vieron limitados por sus propias condiciones o por la escasez de recursos, otros simplemente estaban paralizados por el miedo a la pena de muerte. Entonces, ¿por qué los rescatadores hicieron lo que hicieron? ¿qué les motivó a asumir tales riesgos por gente desconocida? Analizar estas preguntas es necesario para comprender por qué estas personas decidieron actuar con humanidad frente a un peligro sin igual<sup>84</sup>. Muchos polacos ayudaron a los judíos por convicciones religiosas, considerándolo un deber cristiano, tanto desde sectores laicos como desde el propio clero. Aunque la Iglesia Católica polaca no adoptó una postura oficial ni organizó ayudas centralizadas, a fin de evitar la represión nazi, las acciones individuales de sacerdotes resultaron decisivas en el rescate de judíos. Para los grupos clandestinos, como

---

<sup>81</sup> The Righteous Among the Nations. About the Righteous: The main forms of help extended by the Righteous Among the Nations. Yad Vashem – The World Holocaust Remembrance Center [En línea]: [The main forms of help extended by the Righteous Among the Nations](#) [Consultado: 21-07-2025].

<sup>82</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, p. 265.

<sup>83</sup> They Risked Their Lives. Poles Who Saved Jews During the Holocaust (Exposición). POLIN – Museum of the History of Polish Jews [En línea]: [They Risked Their Lives. Poles who Saved Jews During the Holocaust | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 22-07-2025].

<sup>84</sup> ARAD, Y. 2009. *The Holocaust in the Soviet Union*. Lincoln: University of Nebraska Press, p. 448.

el AK, brindar apoyo a los judíos era una forma de lucha contra el invasor, un elemento más de su actividad clandestina. Junto a los sabotajes y pequeños ataques, la propaganda constituyó una de las herramientas más importantes para concienciar a la población de lo que estaba sucediendo en el país. Una de las publicaciones más importantes era el *Biuletyn Informacyjny* (Boletín Informativo), que informaba sobre la actualidad del país, incluyendo la trágica situación de los judíos. A pesar de los llamamientos de ayuda, muchos miembros del AK seguían siendo reacios a prestar ayuda<sup>85</sup>.

No obstante, no todas las formas de ayuda eran altruistas, muchos individuos escondieron a judíos únicamente por la oportunidad financiera que eso suponía. El propio testimonio de algunos supervivientes reflejaba esta realidad: “¿por qué debería estar agradecido? Amaba el dinero... Lo hacía solo por dinero, además, cada semana subía el precio... y amenazaba con que si la guerra se prolongaba, no me mantendría en su casa”. Este superviviente fue afortunado, otros, sin embargo, no corrieron la misma suerte y murieron cuando se quedaron sin dinero. La historiadora y doctora en sociología por la Universidad de Columbia, Nechama Tec concluyó en uno de sus estudios que aproximadamente el 16% de los rescatadores de judíos lo hicieron motivados por la ganancia económica. De hecho, la gran mayoría de los rescatadores decidieron ayudar a los judíos basándose en su propia comprensión moral del bien y el mal. Tec identificó en su estudio 6 elementos comunes de las personalidades y motivaciones de estas personas:

1. Individualidad o separación, lo que significa que estos individuos no encajaban del todo en sus respectivos círculos sociales.
2. Autosuficiencia para actuar de acuerdo con sus convicciones personales, independientemente de la percepción ajena.
3. Amplio compromiso de defender a los necesitados y de actuar caritativamente.
4. Tendencia a percibir la ayuda a los judíos de forma modesta, negando las cualidades heroicas o extraordinarias que estas acciones suponían.
5. Imprevisión en el rescate, es decir, el rescate se produce de forma no planificada y se extiende gradualmente.

---

<sup>85</sup> They Risked Their Lives. Poles Who Saved Jews During the Holocaust (Exposición). POLIN – Museum of the History of Polish Jews [En línea]: [They Risked Their Lives. Poles who Saved Jews During the Holocaust | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 22-07-2025].

6. Percepciones universalistas sobre los judíos: veían a los judíos como personas totalmente dependientes de la ayuda ajena<sup>86</sup>.

Es difícil estimar tanto el número de rescatadores polacos como de judíos salvados, pues esta práctica era más bien poco común y no encajaba del todo con la aprobación de la sociedad polaca. Se conocen miles de historias de ayuda pero existen muchos rescatadores de los que cuales muy probablemente nunca se sabrá nada. Las dificultades para documentar las historias se deben principalmente a la naturaleza clandestina de estas operaciones<sup>87</sup>. Los últimos datos disponibles que ofrece el Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá (enero de 2023) estipulan que 7.280 polacos ayudaron o salvaron judíos durante el Holocausto, siendo el país con mayor presencia entre todos los presentes<sup>88</sup>. A continuación, se observarán varios casos de individuos y organizaciones que prestaron su ayuda al pueblo judío.

#### 4.1.2. La resistencia secreta: Żegota

Como se ha mencionado con anterioridad, los grupos y actividades clandestinas fueron una cuestión recurrente en la Polonia invadida. Uno de los grupos más relevantes en este sentido era Żegota, pero ¿quiénes eran y qué es lo que hacían?

La ayuda organizada que se brindó a los judíos representa una pequeña parte de toda la asistencia otorgada durante el Holocausto. Esta organización en el auxilio llegó tarde, cuando solo una porción de los 3,5 millones de judíos polacos seguía con vida. No fue hasta otoño de 1942 que se estableció una primera estructura de ayuda a los judíos, considerada la precursora de Żegota. Se trataba del Comité de Ayuda Social Konrad Żegota para la Población Judía, fundado por Zofia Kossak-Szczucka y Wanda Krahelska-Fillipowiczowa (con la colaboración también de Julian Grobelny). Este pequeño organismo recibió 70.000 *złoty* procedentes del Gobierno en el Exilio, una suma monetaria escasa para la magnitud de la situación. Aún con todo eso, la organización fue capaz de apoyar a 180 mujeres y niños, la mayoría de ellos ubicados en Varsovia<sup>89</sup>. Otro aspecto relevante que comparten estas

---

<sup>86</sup> TEC, N. 2014. Who Dared to Rescue Jews, and Why? En: SEMELIN, J.; ANDRIEU, C.; GENSBURGER, S. (eds.). *Resisting Genocide: The Multiple Forms of Rescue*. New York: Oxford University Press, pp. 105-106.

<sup>87</sup> Helping Jews During the Holocaust. POLIN – Museum of the History of Polish Jews [en línea]: [Helping Jews during the Holocaust | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 22-07-2025].

<sup>88</sup> Names of Righteous by Country. Yad Vashem – The World Holocaust Remembrance Center [En línea]: [Names of Righteous by Country](#) [Consultado: 22-07-2025].

<sup>89</sup> BIKONT, A.; GIEBUŁTOWSKI, J. 2025. Help and Rescue in Eastern Europe: The Case of Poland. En: KAPLAN, M.; ALEKSIUN, N. (eds.). *The Cambridge History of the Holocaust. Volume 3: The Victims and Their Worlds (1939–1945)*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 457-458.

organizaciones es la onomástica, ¿Quién era Konrad Żegota? La respuesta a esta pregunta es simple, no existía tal persona. Debido al contexto en el que operaban estos individuos y organizaciones, prácticamente todo tenía un criptónimo, y el Comité de Ayuda Social para la Población Judía no era una excepción. Estos nombres en clave no solo se utilizaban de palabra, también quedaban registrados en la documentación oficial, recibos, etc.<sup>90</sup>

El Comité de Ayuda a los judíos “Żegota” se fundó el 4 de diciembre de 1942. En su composición se encuentran militantes de los principales partidos políticos clandestinos: el Partido Socialista Polaco – Libertad, Igualdad e Independencia (PPS-WRN), el Partido Demócrata, el Partido Popular, el Frente del Renacimiento de Polonia y a partir de abril de 1944, el Partido Socialista Obrero Polaco (RPPS). Además, entre sus filas se encontraban representantes de grupos judíos de la Unión General de Trabajadores Judíos (BUND) y el Comité Nacional Judío, organización fundada en noviembre de 1942 en el propio gueto de Varsovia que defendía los intereses de varios grupos políticos judíos. Los representantes de los diferentes partidos y organizaciones que se unieron al comité ya habían proporcionado algo de ayuda previa a la creación de Żegota, pero tras su establecimiento y la entrada de mayores cantidades de dinero pudieron operar con mayor efectividad<sup>91</sup>.

Żegota fue capaz de ayudar a varios miles de judíos mediante apoyo financiero, la organización de escondites y proveyendo documentación falsa, todo ello a través de una red clandestina en la que muchos desconocían las tareas de sus compañeros. Su labor se centraba en los judíos ocultos en el “lado ario”, aunque también hacían llegar comida y dinero a los guetos y campos. Además, gestionaba la colocación de niños en residencias o con familias polacas. La organización contaba con diferentes secciones: la oficina central se ocupaba de la producción y entrega de documentación falsa, la sección de vivienda buscaba escondites seguros para los judíos, la sección médica proporcionaba atención médica de emergencia, y la sección de propaganda imprimía y distribuía folletos animando al pueblo polaco a ayudar a los judíos<sup>92</sup>. En relación con esta última sección, la propaganda jugó un papel clave en la concienciación de la sociedad polaca de ayudar al pueblo judío. Tal era la importancia de este asunto que entre agosto y septiembre de 1943, Żegota emitió una serie de circulares en

---

<sup>90</sup> DAVIES, N.; TOMASZEWSKI, I.; WERBOWSKI, T. 2010. *Code Name: Żegota. Rescuing Jews in Occupied Poland, 1942-1945. The Most Dangerous Conspiracy in Wartime Europe*. Santa Bárbara, California: ABC-CLIO, p. 70.

<sup>91</sup> BIKONT, A.; GIEBUŁTOWSKI, J. 2025. Help and Rescue in Eastern Europe... *op. cit.*, p. 458.

<sup>92</sup> The Council to Aid Jews Żegota. POLIN – Museum of the History of Polish Jews [En línea]: [The story of the Council to Aid Jews "Żegota" | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 24-07-2025].

las que se enfatizaba que el chantaje o la denuncia de judíos a las autoridades alemanas constituía un delito capital, y que los polacos tenían la obligación cívica de ayudar a sus conciudadanos de todas las maneras posibles. Estas instrucciones no partían directamente de Żegota sino de las altas autoridades de la República de Polonia, en concreto, del propio Primer Ministro del Gobierno en el Exilio, Władysław Sikorski, que en sus propias palabras decía lo siguiente:

*“Hacemos un llamamiento a todos los polacos para que apoyen y muestren su buena voluntad a quienes escaparon de las manos de los verdugos alemanes y ahora, perseguidos, buscan refugio entre nosotros. Todo polaco que contribuya de cualquier manera a este asesinato alemán, ya sea chantajeando o denunciando a los judíos, o aprovechándose de su trágica situación, comete una grave violación de las leyes de la República de Polonia y debe estar seguro de que pronto será declarado responsable ante el tribunal de la Polonia renacida”<sup>93</sup>.*

En septiembre de ese mismo año, Żegota distribuyó una segunda circular que invocaba de forma más directa las leyes del tribunal civil clandestino. En esta circular se informaba a los ciudadanos polacos que la Dirección de Lucha Clandestina y su Tribunal Civil Especial ya habían dictado varias sentencias de muerte contra polacos que habían denunciado a judíos ante la Gestapo. Este tipo de publicaciones resultaban ser bastante tranquilizadoras para algunos judíos que se ocultaban. Junto a estas publicaciones, los miembros del AK comenzaron a realizar asesinatos contra colaboradores y agentes alemanes<sup>94</sup>. Żegota también tenía una labor informativa hacia el extranjero, a través de sus boletines clandestinos informaban sobre la situación del exterminio a los judíos. Llegaron incluso a solicitar al Gobierno en el Exilio una intervención militar aliada. Gracias a su labor, Żegota recibió el apoyo financiero del Gobierno en el Exilio, de organizaciones judías y de la Unión General de Trabajadores Judíos (BUND), además de donaciones privadas de individuos sin vinculación a ninguna de estas organizaciones<sup>95</sup>.

La magnitud de la ayuda que proporcionó Żegota puede deducirse a partir de la documentación de la propia organización<sup>96</sup>. En el invierno de 1943, proporcionaron ayuda

---

<sup>93</sup> ZIMMERMAN, J. 2015. *The Polish Underground and the Jews, 1939-1945*. New York: Cambridge University Press, p. 303.

<sup>94</sup> *Idem*.

<sup>95</sup> The Council to Aid Jews Żegota. POLIN – Museum of the History of Polish Jews [En línea]: [The story of the Council to Aid Jews "Żegota" | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 24-07-2025].

<sup>96</sup> BIKONT, A.; GIEBUŁTOWSKI, J. 2025. Help and Rescue in Eastern Europe... *op. cit.*, p. 458.

financiera a entre 200 y 300 personas, tras el levantamiento en el gueto en junio de 1943, consiguieron ayudar a cerca de 1.000 personas. Después de octubre de ese mismo año, Żegota expandió sus actividades a otras zonas fuera de Varsovia, principalmente en Cracovia y Lviv (Leópolis, en la actual Ucrania), donde consiguieron asistir a entre 1.000 y 1.500 personas. El activista y político polaco-judío de la época, y secretario del Żegota, Adolf Berman aseguró que Żegota, en el apogeo de sus actividades, ayudó a unos 4.000 judíos, el Comité Nacional Judío a unas 5.500-6.000 y el BUND a 1.500 personas. No está claro cuán fiables son estas cifras en la documentación, pues en Żegota también se incluían a menudo representantes del BUND o del Comité Nacional Judío. Żegota no solo se fundó tarde, sino que, además, dada su escasa capacidad financiera, solo pudo atender a un pequeño porcentaje de los necesitados<sup>97</sup>. El historiador Marcin Urynowicz concluyó que cada operación realizada por Żegota, al menos en Varsovia, fue primariamente llevada a cabo por organizaciones judías (en torno al 70% del total), mientras que los polacos realizaron cerca del 30%. También identificó que el Gobierno en el Exilio transfirió, sobre el papel, 1.3 millones de dólares a la causa, pero la realidad es que Żegota recibió 650.000 dólares, la mitad del montante total<sup>98</sup>.

No se puede comprender la importancia de Żegota sin observar la gran labor de una de sus integrantes, Irena Sendler, una mujer que gracias a sus incansables esfuerzos, poniendo en riesgo su propia vida, fue capaz de salvar a miles de niños del Gueto de Varsovia. Previo al análisis de su figura dentro del organigrama de Żegota, es importante recalcar que en un primer momento la sección infantil no existía, pero la urgencia de la situación en Varsovia, y en particular en el gueto, provocó el establecimiento de una sección dedicada exclusivamente al cuidado de los más vulnerables, los menores<sup>99</sup>. En los 2 primeros años de la guerra, Irena utilizó su puesto en el Departamento de Bienestar Social de Varsovia para ayudar a los judíos. Los alemanes permitieron los servicios de este departamento únicamente a la población de etnia polaca, pero Sendler eludió esta normativa presentando registros falsos e inventando nombres polacos para que la población judía pudiera recibir ayuda financiera y material. Tras el establecimiento de Żegota, se le pidió a Sendler que

---

<sup>97</sup> *Ibidem.*, pp. 458-459.

<sup>98</sup> URYNOWICZ, M. 2006. *Zorganizowana i indywidualna pomoc Polaków dla ludności żydowskiej eksterminowanej przez okupanta niemieckiego w okresie drugiej wojny światowej*. En: ŻBIKOWSKI, A. (ed.). *Polacy i Żydzi pod okupacją niemiecką 1939–1945: Studia i materiały*. Varsovia: Instytut Pamięci Narodowej, p. 239.

<sup>99</sup> DAVIES, N.; TOMASZEWSKI, I.; WERBOWSKI, T. 2010. *Code Name: Żegota... op. cit.*, p. 93.

dirigiera la sección infantil, puesto que aceptó sin dudarle en diciembre de 1942<sup>100</sup>, remplazando a la que fue la primera directora de la sección, Aleksandra Dargiel<sup>101</sup>.

En los últimos meses de otoño de 1942, Irena pasa de ser la líder de una pequeña red de amigos, camaradas políticos y compañeros de trabajo a ser una de las grandes figuras dentro del Estado Clandestino Polaco<sup>102</sup>. A pesar de que su posición cambió drásticamente, su trabajo y esfuerzo continuaron sin cesar. La labor de Sendler consistía en lo siguiente: el primer paso necesario era conseguir la confianza y consentimiento de los padres de los niños<sup>103</sup>, una tarea verdaderamente difícil y dolorosa, pues para muchos padres la separación e incertidumbre de la guerra era más de lo que podían aguantar. La mayoría de estas familias judías tenían contactos con los polacos, pero para aquellos sectores más ortodoxos que vivían en comunidades judías más aisladas el establecer relaciones con los polacos resultaba demasiado complicado, pues no confiaban en ellos o simplemente no les gustaban<sup>104</sup>.

Una vez se disponía del consentimiento de las familias, Irena y su red se encargarían de toda la documentación necesaria, que era clave para poder sobrevivir en el “lado ario” de Varsovia. Sendler ideó diferentes métodos para sacar a los niños judíos del gueto de Varsovia pese a la vigilancia nazi. Uno de ellos consistía en introducirlos en camiones<sup>105</sup> que entraban con productos sanitarios, ocultándolos en cajas, entre detergentes, o incluso en el interior de sacos. Otro de los métodos utilizaba el sistema de tranvías que atravesaban el gueto, en este caso, contaba con la colaboración del conductor Antoni Dąbrowski, el cual, cada día que estaba de servicio, ocultaba a los niños en los tranvías vacíos y los transportaba hasta una parada acordada fuera del gueto, donde los menores eran recogidos por miembros del Żegota<sup>106</sup>. Cuando se conseguía sacar un niño del gueto, el siguiente paso era colocarlo en un hogar temporal seguro, hasta que pudiese ser llevado a su nueva residencia permanente. Sendler debía llevar un recuento meticuloso de todos los niños y familias que ayudaba, ya

---

<sup>100</sup> ZIMMERMAN, J. 2015. *The Polish Underground... op. cit.*, p. 305.

<sup>101</sup> DAVIES, N.; TOMASZEWSKI, I.; WERBOWSKI, T. 2010. *Code Name: Żegota... op. cit.*, p. 94.

<sup>102</sup> MAZZEO, T.J. 2016. *Irena's Children: The Extraordinary Story of the Woman Who Saved 2,500 Children from the Warsaw Ghetto*. New York: Gallery Books, p. 165.

<sup>103</sup> ZIMMERMAN, J. 2015. *The Polish Underground... op. cit.*, p. 307.

<sup>104</sup> DAVIES, N.; TOMASZEWSKI, I.; WERBOWSKI, T. 2010. *Code Name: Żegota... op. cit.*, p. 96.

<sup>105</sup> Los accesos al gueto estaban constantemente vigilados por los alemanes, por lo que un mínimo ruido por parte del niño, el cual había sido separado de su familia, supondría un trágico destino tanto para el menor como para el conductor. Por este motivo, ocasionalmente los conductores llevaban un perro en los asientos delanteros del camión y en el momento en el que se acercaban a los puntos de acceso el conductor provocaría los ladridos del animal, consiguiendo así una distracción y señuelo. Véase la referencia en: ZIMMERMAN, J. 2015. *The Polish Underground and the Jews, 1939-1945*. New York: Cambridge University Press, p. 307.

<sup>106</sup> ZIMMERMAN, J. 2015. *The Polish Underground... op. cit.*, p. 307.

que el objetivo era poder reunir al niño con su familia tras la guerra. Para ello, escribió en una lista los nombres reales y seudónimos de cada niño, los nombres de los padres y su dirección<sup>107</sup>. Los niños con rasgos arios eran mucho más fáciles de colocar en familias polacas o en orfanatos polacos. Aquellos con rasgos judíos eran normalmente llevados a conventos, donde no solían ser rechazados. Del mismo modo, las niñas eran más sencillas de ocultar, pues cuando los alemanes tenían sospechas realizaban exámenes genitales a los menores. A pesar del peligro, los niños judíos eran circuncidados durante la ocupación nazi<sup>108</sup>.

La labor de Irena y sus colaboradores implicaba un riesgo constante, que se materializó el 20 de octubre de 1943, cuando una patrulla de 11 agentes de la Gestapo irrumpió en su domicilio de madrugada. Antes de ser arrestada, Irena logró entregar a su compañera Janka Grabowska la lista con los nombres de los niños salvados, que fue ocultada con éxito. Tras varias horas de registro sin encontrar pruebas, los agentes destrozaron la vivienda y se llevaron detenida a Irena al “Matadero”<sup>109</sup>. Este gris edificio ubicado en la Avenida Szucha de Varsovia era la sede la Gestapo. Allí, Irena fue interrogada y torturada durante varias horas. No obstante, negó todas las acusaciones y no delató a nadie de la organización. Tras esto, fue reubicada a la prisión de Pawiak, lugar donde se encarcelaba y ejecutaba a políticos, académicos, estudiantes, doctores y todos aquellos que formaban parte de movimientos de resistencia clandestinos. Durante los próximos días y semanas, cada vez más personas llegaban a Pawiak y lo único que mantuvo a Irena con vida fue el desconocimiento de la Gestapo de su figura<sup>110</sup>. Tras 3 meses en prisión, Irena fue condenada a muerte el 20 de enero de 1944<sup>111</sup>, pero, en el último momento, fue liberada gracias a un soborno organizado por Żegota, que reunió una cantidad cercana a los 35.000 *złoty* (la mayor sumada pagada en su historia). Aunque en Varsovia aparecieron carteles anunciando su ejecución, Irena seguía viva y adoptó una nueva identidad, “Klara Dąbrowska<sup>112</sup>”. Desde aquel momento, no pudo regresar a su hogar, ni asistir al funeral de su madre, y su marido fue enviado a un campo de concentración. A pesar de estas terribles pérdidas, Irena dedicó todo lo que tenía a continuar ayudando a Żegota y a la comunidad judía<sup>113</sup>.

---

<sup>107</sup> *Ibidem.*, p. 308.

<sup>108</sup> DAVIES, N.; TOMASZEWSKI, I.; WERBOWSKI, T. 2010. *Code Name: Żegota... op. cit.*, p. 98.

<sup>109</sup> MAZZEO, T.J. 2016. *Irena's Children... op. cit.*, pp. 208-211.

<sup>110</sup> *Ibidem.*, pp. 213-216.

<sup>111</sup> ZIMMERMAN, J. 2015. *The Polish Underground... op. cit.*, p. 308.

<sup>112</sup> MAZZEO, T.J. 2016. *Irena's Children... op. cit.*, pp. 224-227.

<sup>113</sup> DAVIES, N.; TOMASZEWSKI, I.; WERBOWSKI, T. 2010. *Code Name: Żegota... op. cit.*, p. 99.

Se estima que poco antes del Levantamiento de Varsovia de agosto de 1944, Sendler consiguió ayudar a un total de 2.500 niños, los cuales fueron reubicados en orfanatos, conventos, colegios, hospitales y hogares particulares. Cada niño fue previsto de sustento económico, además de un certificado de nacimiento y bautismo nuevo, lo que les proporcionaba una nueva identidad<sup>114</sup>. El levantamiento de Varsovia de agosto de 1944 provocó la evacuación de la ciudad, y la destrucción de la estructura de Żegota. Los judíos, incluso aquellos que no simpatizaban con el comunismo, esperaban la llegada del Ejército Rojo, pues resultaba ser su única posibilidad de supervivencia<sup>115</sup>. En esta atmósfera bélica que se cernía sobre Varsovia en agosto de 1944, Sendler decidió no abandonar la causa y continuar ayudando lo máximo posible. Dado que tenía formación en enfermería, decidió alistarse como enfermera para todos los heridos de guerra<sup>116</sup>. Los horrores y sacrificios que experimentó Irena Sendler se pueden resumir a partir de un pequeño fragmento biográfico que sucedió tras la liberación de Varsovia en enero de 1945, mientras cuidaba de una niña superviviente de Auschwitz: “Una niña pequeña me preguntó una vez: ‘¿le dolió mucho a mamá cuando la quemaron?’. Me quedé impactada, pero no podía dejar que la niña lo viera. ‘No, no le dolió porque un ángel se la llevó directo al cielo’”<sup>117</sup>.

#### 4.1.3. Realidades en la Polonia rural: la Familia Ulma

Muchos son los casos de individuos y familias que sacrificaron sus recursos (e incluso vidas) por ayudar a la población judía, tales como Jan y Antonina Żabiński, un matrimonio polaco que salvó a cerca de 300 judíos en Varsovia, o el caso de la familia Kowalski, que perdió la vida junto a otras familias por ayudar a judíos, en lo que se conoce como la masacre de Stary Ciepeliów y Rekówka, dos pequeñas localidades al este de Polonia. Todas estas acciones merecen su reconocimiento y espacio dentro la memoria colectiva polaca, no obstante, el caso de la Familia Ulma es aún más especial, como bien ha reconocido el vicepresidente del Instituto de la Memoria Nacional (*Instytut Pamięci Narodowej*, IPN) Mateusz Szpytma: “La familia Ulma podría convertirse en un símbolo de importancia internacional, al igual que *Rotmistrz Witold Pilecki* o *Jan Karski*. Espero sinceramente que con el tiempo el nombre ‘Ulma’ aparezca no solo en los libros de texto de

---

<sup>114</sup> *Ibidem.*, p. 98.

<sup>115</sup> BIKONT, A.; GIEBUŁTOWSKI, J. 2025. Help and Rescue in Eastern Europe... *op. cit.*, p. 461.

<sup>116</sup> MIESZKOWSKA, A. 2011. *Irena Sendler: Mother of the Children of the Holocaust*. Santa Barbara, California: Praeger, p. 109.

<sup>117</sup> *Ibidem.*, p. 115.

*historia polacos, sino también en los extranjeros*”<sup>118</sup>. ¿Qué es lo que hace única a la Familia Ulma? Para responder a tal pregunta es conveniente retroceder un poco en el tiempo y observar con perspectiva lo sucedido entre 1935 y 1944.

Markowa es un pequeño pueblo situado en el condado de Łańcut, en el Voivodato de Subcarpacia, al sureste de Polonia. Se encuentra a unos 22 kilómetros de la capital regional, Rzeszów. Entre los años 1918 y 1939, Markowa contaba con aproximadamente 4.500 habitantes. De acuerdo con el censo de 1931, la población de Markowa incluía un 95% de polacos, siendo el 5% restante otras minorías nacionales, entre las que estaba un 3,5% de judíos. Al estallar la guerra, estas cifras no fluctuaron en exceso y se estima que Markowa contaba con unos 120 judíos, que eran propietarios de 20 casas repartidas en la localidad. Una gran parte de estos judíos pertenecía también a las comunidades religiosas judías de Łańcut o Kańczuga, dos pueblos cercanos<sup>119</sup>. Los judíos de Markowa, al igual que otros de otras localidades, se dedicaban principalmente al comercio. Las relaciones entre polacos y judíos eran buenas, sin embargo, consideraciones religiosas y culturales propiciaban la convivencia entre ambas comunidades, sin mezclarse<sup>120</sup>.

Józef y Wiktoria Ulma eran un matrimonio católico de Markowa, y padres de 6 hijos: Stanisława, Barbara, Władysław, Franciszek, Antoni, y Maria. Wiktoria se ocupaba de las tareas del hogar y ocasionalmente participaba en el teatro local, mientras que Józef era agricultor, apicultor y horticultor, además de miembro de asociaciones juveniles católicas y rurales como la Asociación Católica de Jóvenes Hombres y de la Unión de Jóvenes Rurales Polacos (*Wici*). Su gran pasión fue la fotografía, con la que documentó la vida de su familia y de la comunidad de Markowa<sup>121</sup>. Vivían modestamente, trabajando en una pequeña finca, y, aunque no contaban con grandes ingresos, las puertas de su hogar siempre estaban abiertas para familiares, amigos y vecinos. En los alrededores, los hijos de Ulma eran considerados educados y de buen comportamiento, y en términos generales la familia era un ejemplo

---

<sup>118</sup> SZPYTMA, M. 2023. “What makes the Ulma family special? - an article by the Deputy President of the IPN, Mateusz Szpytma Ph.D.” Institute of National Remembrance: Varsovia, 8 de septiembre [En línea]: [What makes the Ulma family special? - an article by the Deputy President of the IPN, Mateusz Szpytma Ph.D. - News Institute of National Remembrance](#) [Consultado: 01-08-2025].

<sup>119</sup> “Evolution of the Jewish Population in Markowa”. *The Ulma Family Museum of Poles Saving Jews in World War II*, Markowa, Polonia, visita del 23 de abril de 2025.

<sup>120</sup> The History of Markowa. Institute of National Remembrance [En línea]: [The History of Markowa - Articles The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>121</sup> Meet the Ulma Family: Wiktoria and Józef Ulma. Institute of National Remembrance [En línea]: [Wiktoria and Józef Ulma - Meet the Ulma Family The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

católico que seguir<sup>122</sup>. Józef mantenía una excelente relación con los judíos del pueblo, incluso antes de la guerra. Varias familias judías vivían cerca de su domicilio, y él intercambiaba las verduras que cultivaba por otros productos<sup>123</sup>.

Con la ocupación alemana, uno de los capítulos más oscuros de la historia de la localidad comenzó. En 1939, cerca de 120.000 judíos vivían en Subcarpacia, la región donde se encuentra Markowa. Al igual que en otras partes del Gobierno General, las leyes antijudías se introdujeron rápidamente en el pueblo, llegándose incluso a incendiar la sinagoga de Przeworsk e intentar destruir la de Łańcut. En la segunda mitad de 1941 comenzaron a crearse los guetos de Rzeszów, y para el verano de 1942 se habían establecido hasta 17 guetos. Con el comienzo de la Operación Reinhard, los jóvenes fueron enviados a campos de trabajo, mientras que el resto de la población judía era trasladada al campo de exterminio de Belzec, lugar donde la gran mayoría de los judíos de la región de Subcarpacia falleció<sup>124</sup>. Algunos judíos de Markowa buscaron refugio en los Ulma. Józef les ayudó a construir refugios a las afueras del pueblo, como el caso de la familia Ryfka, compuesta por 4 integrantes, quienes fueron ayudados mediante la construcción de un refugio en un barranco cerca de un arroyo. Sin embargo, estas construcciones eran inseguras, ya que los gendarmes alemanes y la Policía Azul realizaban constantes redadas en la zona<sup>125</sup>. Los alemanes, conscientes de que muchos judíos seguían escondidos en Markowa y en los alrededores ordenaron al alcalde del pueblo, Andrzej Kud, que iniciara una búsqueda. El alcalde no pudo negarse a esa orden, no obstante, anunció frente a la iglesia las acciones planeadas que se iban a llevar a cabo. En la búsqueda estuvieron involucrados bomberos, guardias, y oficiales del distrito, así como algunos civiles. Es difícil determinar cuánta gente participó en las búsquedas, pero se estima que fueron al menos 26 individuos<sup>126</sup>. Descubrieron a 25 de los cerca de 54 judíos que se escondían, y estos fueron encerrados en la cárcel municipal hasta

---

<sup>122</sup> "Summary of the Ulma Family". *The Ulma Family Museum of Poles Saving Jews in World War II*, Markowa, Polonia, visita del 23 de abril de 2025.

<sup>123</sup> Meet the Ulma Family: Wiktoria and Józef Ulma. Institute of National Remembrance [En línea]: [Wiktoria and Józef Ulma - Meet the Ulma Family The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>124</sup> The History of Markowa. Institute of National Remembrance [En línea]: [The History of Markowa - Articles The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>125</sup> Meet the Ulma Family: Wiktoria and Józef Ulma. Institute of National Remembrance [En línea]: [Wiktoria and Józef Ulma - Meet the Ulma Family The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>126</sup> Operation Reinhardt in the countryside. The example of Markowa. Institute of National Remembrance [En línea]: [Operation Reinhardt in the countryside. The example of Markowa - Articles The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

que fueron fusilados por la gendarmería alemana el día siguiente. A pesar de esta operación, 29 judíos permanecieron ocultos en Markowa después de diciembre de 1942<sup>127</sup>.

En Markowa, varias familias ocultaban judíos, como los Bar o los Cwynar, pero los Ulma acogieron al grupo más numeroso: Saul Goldman con sus hijos Baruch, Mechel, Joachim y Mojżesz, Gołda Grünfeld y Lea Didner junto a su hija pequeña Reszla (estas últimas eran parientes de los Goldman). Sin embargo, las frecuentes compras de comida de Wiktoria levantaron sospechas en el pueblo, insinuando que en su casa vivían más personas de lo habitual<sup>128</sup>. Finalmente, el 24 de marzo de 1944, a las 4 de la mañana, varios gendarmes alemanes llegaron a Markowa en 3 vehículos. Rodearon la casa de los Ulma, donde encontraron a los 8 judíos previamente mencionados escondidos en el ático. Allí fueron fusilados sin piedad, posteriormente, los alemanes sacaron del domicilio a toda la familia y fueron fusilando uno por uno a todos sus miembros, comenzando por los hijos mayores, seguido fue el turno de Wiktoria, que estaba embarazada, y, por último, el propio Józef. Tras la masacre, los gendarmes confiscaron las propiedades de las víctimas judías y polacas, y la consternación asoló el pueblo, pues este grupo de 8 judíos solo llevaba unos días alojado en el hogar de los Ulma<sup>129</sup>.

Las investigaciones llevadas a cabo tras la guerra determinaron que el Policía Azul que denunció a la familia Ulma a los alemanes fue Włodzimierz Leś, de unos 50 años, y habitante en las afueras del pueblo en dirección a Rzeszów. Leś había mantenido a los judíos que se alojaron en casa de los Ulma, les quitó su dinero y una parte de su terreno. Como quería conservar esta propiedad, debió decidir matar a estos judíos. Fuentes de las investigaciones determinaron que Leś trató de ocultar que era el denunciante, y aunque conocía la ubicación exacta del hogar de los Ulma, decidió, junto a los gendarmes alemanes, rodear una casa cercana y preguntar por la familia Ulma. Se desconoce si participó directamente en los fusilamientos o si simplemente lideró a los alemanes hasta el domicilio de los Ulma<sup>130</sup>. No obstante, el destino de Leś no fue tan bueno como él había planeado, el 11 de septiembre de 1944, poco después de que las tropas del Ejército Rojo avanzaran sobre la zona, fue descubierto por su crimen y sentenciado a muerte por el tribunal del Estado

---

<sup>127</sup> Meet the Ulma Family: Wiktoria and Józef Ulma. Institute of National Remembrance [En línea]: [Wiktoria and Józef Ulma - Meet the Ulma Family The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>128</sup> *Idem*.

<sup>129</sup> “A passage on the murder of the Ulma family”. *The Ulma Family Museum of Poles Saving Jews in World War II*, Markowa, Polonia, visita del 23 de abril de 2025.

<sup>130</sup> *Idem*.

Clandestino Polaco<sup>131</sup>. Por su parte, el único gendarme alemán en ser juzgado por la masacre de Markowa fue Josef Kokott. En 1958 fue condenado a muerte, aunque la pena se redujo primero a cadena perpetua y luego a 25 años en prisión, falleciendo finalmente en 1980 en la cárcel de Bytom. El Comandante de la gendarmería encargado de la masacre, Eliert Dieken, huyó tras la guerra y se convirtió en agente de policía del municipio de Esens, en la Baja Sajonia alemana. Dieken falleció en 1960, antes de que las autoridades alemanas pudieran condenarle tras una investigación llevada a cabo por el Tribunal Regional de Dortmund en donde se analizaron los crímenes cometidos por la gendarmería alemana en el distrito de Jarosław, en Polonia. Ni él, ni el resto de los demás participantes en el asesinato fueron llevados ante la justicia<sup>132</sup>.

El sacrificio de la familia Ulma no fue en vano, gracias a personas como ellos, decenas de miles de inocentes destinados al exterminio fueron salvados. En Markowa, otros residentes consiguieron salvar a 21 judíos, quienes a pesar de presenciar la ejecución de sus vecinos, no se ablandaron ni expulsaron a los que se escondían<sup>133</sup>. La familia Ulma no solo es única por ser un ejemplo de amor al prójimo, sino también por el sobresaliente reconocimiento internacional que ha recibido a lo largo de los años. En 1995, Józef y Wiktoria Ulma fueron condecorados con la medalla de “Justos entre las Naciones”, y en 2010, el presidente Lech Kaczyński los concedió a título póstumo la Cruz de Comendador de la Orden de Polonia Restituta, una de las mayores distinciones del país. Desde 2018, el 24 de marzo, día del fallecimiento de la familia Ulma, es considerado como el Día Nacional en Memoria de los Polacos que salvaron Judíos bajo la Ocupación Alemana<sup>134</sup>. Aunque todos estos reconocimientos son merecidos y extraordinarios, el más notable de todos ellos se produjo en septiembre de 2023, cuando en un hecho sin precedentes, la Iglesia Católica decidió beatificar a la familia Ulma, incluido el hijo no nacido de Wiktoria. Esta beatificación suponía un antes y un después en la historia de la Iglesia Católica, pues era la primera vez que se beatificaba a una familia polaca como un todo, y la primera vez que se beatificaba a un niño no nacido. Esta decisión creó un enorme dilema en el seno de la Iglesia Católica pues uno de los requerimientos para la beatificación es el bautismo. El Dicasterio

---

<sup>131</sup> GRABOWSKI, J.; LIBIONKA, D. 2016. Bezdroża polityki historycznej. Wokół Markowej, czyli o czym nie mówi Muzeum. *Zagłada Żydów. Studia I Materiały*, 12, p. 621.

<sup>132</sup> Meet the Ulma Family: Wiktoria and Józef Ulma. Institute of National Remembrance [En línea]: [Wiktoria and Józef Ulma - Meet the Ulma Family The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>133</sup> The History of Markowa. Institute of National Remembrance [En línea]: [The History of Markowa - Articles The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>134</sup> Meet the Ulma Family: Wiktoria and Józef Ulma. Institute of National Remembrance [En línea]: [Wiktoria and Józef Ulma - Meet the Ulma Family The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

para las Causas de los Santos del Vaticano emitió una declaración afirmando que el niño nació durante el horror de los asesinatos y recibió el bautismo de sangre de su madre mártir<sup>135</sup>. La beatificación brinda una oportunidad de conmemorar a otros polacos que rescataron judíos durante la Segunda Guerra Mundial y los Ulma representan a todos aquellos que arriesgaron sus vidas para salvar a sus semejantes del Holocausto<sup>136</sup>.

#### **4.1.4. *Yad Vashem*: el reconocimiento internacional**

El reconocimiento internacional otorgado a todos aquellos que arriesgaron sus vidas para salvar judíos durante el Holocausto ha constituido un pilar esencial en la preservación de la memoria histórica y la justicia moral. Instituciones como el Yad Vashem, a través del título “Justo entre las Naciones”, han establecido unos criterios específicos para honrar a todos aquellos individuos, que de manera desinteresada, protegieron a las víctimas del Holocausto. No obstante, el reconocimiento como “Justo entre las Naciones” no está exento de polémicas y discusiones dados los estrictos baremos que son seguidos para recibir dicha condecoración.

El Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá, Yad Vashem, fue fundado en 1953 mediante una ley de la Knéset, el Parlamento Israelí. Aunque los traumas de la guerra seguían vigentes, el Estado de Israel decidió honrar la memoria de aquellos no judíos que salvaron a judíos durante el Holocausto. Este programa es un acto sin precedentes de las víctimas de poder rendir homenaje a quienes las apoyaron en tiempos de persecución y tragedia, inclusive aquellos de naciones perpetradoras, colaboradoras y espectadoras del Holocausto como Alemania o Austria. En este sentido, el título “Justo entre las Naciones” no solo conmemora la valentía de los rescatadores, sino también la resiliencia de las víctimas, quienes a pesar del trágico contexto en el que estaban sumidas, no se hundieron. El panteón de héroes israelí se diferencia de esta forma de otros proyectos, como el homenaje a los rescatadores alemanes de judíos, organizado a finales de la década de 1950, o las diferentes concesiones de medallas y premios que otros países han otorgado a sus propios ciudadanos por rescatar judíos durante el Holocausto<sup>137</sup>.

---

<sup>135</sup> SCISLOWSKA, M. 2023. “The Vatican beatifies a Polish family of 9 killed by the Nazis for sheltering Jews”. The Associated Press: Markowa, 10 de septiembre [En línea]: [The Vatican beatifies a Polish family of 9 killed by the Nazis for sheltering Jews | AP News](#) [Consultado: 03-08-2025].

<sup>136</sup> SZPYTMA, M. 2023. “What makes the Ulma family... *op. cit.*

<sup>137</sup> STEINFELDT, I. 2013. Commemorating the Righteous Among the Nations at Yad Vashem. The History of a Unique Program. *Diasporas*, 21, p. 82-85.

El título de “Justo entre las Naciones” se otorga a los rescatadores, que de manera plena y consciente, estuvieron dispuestos a arriesgar su vida y libertad personal para ayudar (o intentar ayudar) a uno o varios judíos a sobrevivir. En cuanto el programa se estableció de forma definitiva, se añadieron ciertos criterios adicionales, que son los siguientes: participación personal en un intento serio de ayudar a una persona judía a sobrevivir, independientemente del éxito o fracaso de la operación; puesta en riesgo de la vida y seguridad del rescatador; ayuda realizada de manera desinteresada, sin exigir recompensa o compensación monetaria o tangible; actuar principalmente por consideraciones humanitarias; no causar daños físicos antes, durante, ni después, a los judíos u otras nacionalidades; y aportación de pruebas documentales irrefutables<sup>138</sup>. Los criterios previamente expuestos en ocasiones plantean situaciones complejas y polémicas, por ejemplo, ¿Qué hacer en caso de que una persona actuase por orden de una organización clandestina y no por iniciativa propia? O ¿Cómo de válido es el testimonio de un rescatador que en su momento salvó a un bebé o a una persona que en el momento de solicitar la condecoración ha fallecido?<sup>139</sup>

Teniendo en cuenta el contexto de la nación que está siendo estudiada que es Polonia, a continuación se van a presentar una serie de casos polémicos relacionados con los criterios para ser denominado “Justo entre las Naciones”. El primer caso, y más notable, es el de Oskar Schindler, el cual, con motivo del Día de Conmemoración del Holocausto, el 1 de mayo de 1962, tenía previsto acudir a la inauguración de la Avenida de los Justos, lugar donde se plantaron 11 árboles en honor a los rescatadores elegidos por Yad Vashem, entre ellos, figuras como Raoul Wallenberg. Según los planes, Schindler plantaría el árbol número 12, pero, una semana antes de la ceremonia, Julius Wiener, un superviviente del Holocausto en Cracovia protestó contra el homenaje de Schindler. Aunque Wiener admitió que fue salvado por Schindler, afirmaba también que este era un nazi y que había tratado a él y a su familia con excesiva crueldad a su llegada a Cracovia, y que sus buenas acciones fueron únicamente motivadas por la derrota próxima que se acercaba a Alemania. Este incidente provocó un cambio estructural en el programa, que decidió establecer una comisión independiente para garantizar la designación de “Justos entre las Naciones”. Esta nueva comisión estaría formada en su mayoría por supervivientes del Holocausto, que, desde 1963,

---

<sup>138</sup> PALDIEL, M. 1998. The Righteous Among the Nations at Yad Vashem. *The Journal of Holocaust Education*, 7 (1-2), p. 46-47.

<sup>139</sup> *Idem*.

han examinado miles de expedientes y desarrollado normas y criterios basados en la definición de “Justos” en la ley de Yad Vashem<sup>140</sup>. Por su parte, Schindler pudo plantar su árbol en la Avenida de los Justos días después, no obstante, la comisión previamente mencionada rechazó el otorgamiento del título a su figura. No fue hasta casi 20 años después de su fallecimiento, en 1993, que Schindler, junto a su esposa Emilie recibieron el título de “Justos entre las Naciones”<sup>141</sup>.

El otro caso polémico relacionado con Polonia se encuentra en el denominado Grupo Ładoś, una delegación polaca durante la Segunda Guerra Mundial que se encontraba en Berna, Suiza. Entre sus miembros más destacados se encuentran: Aleksander Ładoś, Konstanty Rokicki, Stefan Ryniewicz, y Juliusz Kühl. Esta delegación polaca colaboró con numerosos rescatadores de judíos entre los años 1941 y 1943, emitiendo ilegalmente miles de pasaportes latinoamericanos y documentos de tránsito para los judíos en la Europa ocupada. Aunque estos documentos no garantizaban por completo la vida, sí que aumentaban las probabilidades de supervivencia, pues los judíos podían desplazarse a los países neutrales con más facilidad, evitando los transportes hacia los campos de concentración y exterminio<sup>142</sup>. La polémica surge a raíz de las condecoraciones otorgadas por Yad Vashem a los miembros de este grupo. El embajador de Polonia en Suiza, Jakub Kumoch, junto al cónsul polaco en Zúrich, Markus Blechner, y 2 periodistas polacos (Michał Potocki y Zbigniew Parafianowicz) llevaron a cabo un estudio exhaustivo de este grupo y lo presentaron a Yad Vashem para reconocer su figura como “Justos entre las Naciones”. No obstante, la respuesta de Yad Vashem generó una enorme frustración entre las familias de los miembros del grupo, pues el único que fue reconocido como “Justo entre las Naciones” fue Rokicki, dejando al resto de los miembros fuera. A pesar de que Ładoś y Ryniewicz eran ministros y responsables del trabajo de Rokicki, desde Yad Vashem solo se reconoció la labor de Rokicki, pues era el cónsul encargado de elaborar físicamente los pasaportes falsos. Tras la decisión, Yad Vashem emitió un comunicado al respecto: *“Los registros históricos que nos han llegado demuestran que Rokicki fue la figura principal en la salvación de judíos a través de la misión diplomática polaca en Suiza, mediante la emisión de pasaportes de un*

---

<sup>140</sup> STEINFELDT, I. 2013. Commemorating the Righteous... *op. cit.*, pp. 86-87.

<sup>141</sup> PALDIEL, M. 2021. Oskar Schindler and the creation of the commission for the righteous at Yad Vashem. *S. Schüler-Springorum (Hrsg.), Jahrbuch für Antisemitismusforschung*, 30, p. 225.

<sup>142</sup> The Lados Group. International Committee of the Ładoś Group [En línea]: [The Lados Group](#) [Consultado: 04-08-2025].

*tercer país. Dicho esto, esto no invalida en absoluto la contribución de Ładoś y Ryniewicz*”<sup>143</sup>.

Los familiares de Rokicki anunciaron por su parte que se negarían a aceptar el reconocimiento mientras el resto de los miembros del grupo no fueran reconocidos. El antiguo gobierno polaco de Ley y Justicia (*Prawo i Sprawiedliwość*, PiS) interpretó esta acción del comité como una maniobra del gobierno de Israel de impedir el reconocimiento de los esfuerzos del Gobierno Polaco en el Exilio y de perpetuar la impresión de que Polonia fue cómplice del Holocausto. Por este motivo, el antiguo director del Departamento “Justos entre las Naciones” en Yad Vashem, Mordecai Paldiel, fue consultado sobre el asunto, llegando a la inequívoca conclusión de que los diplomáticos polacos merecían el reconocimiento. Estas declaraciones podrían haber encaminado las relaciones polaco-israelíes hacia el entendimiento y el diálogo, a pesar de las tensiones diplomáticas e históricas de ambos países en los últimos años<sup>144</sup>. Dicho todo lo anterior, a fecha de 2025, solo Rokicki es reconocido como “Justo entre las Naciones”, mientras Ładoś y Ryniewicz recibieron únicamente cartas de agradecimiento por parte de la institución.

---

<sup>143</sup> BECK, E. 2019. “After Yad Vashem honors Rokicki, fight over Bernese Group continues”. Israel Hayom: Tel Aviv, 30 de abril [En línea]: [After Yad Vashem honors Rokicki, fight over Bernese Group continues – www.israelhayom.com](https://www.israelhayom.com) [Consultado: 04-08-25].

<sup>144</sup> BECK, E. 2021. “Is Yad Vashem transforming Holocaust memory into political activism?”. Israel Hayom: Tel Aviv, 16 de noviembre [En línea]: [Is Yad Vashem transforming Holocaust memory into political activism? – www.israelhayom.com](https://www.israelhayom.com) [Consultado: 04-08-25].

## 4.2. EL COLABORACIONISMO EN POLONIA

### 4.2.1. Motivaciones y formas de colaboración en la Polonia invadida

La colaboración local con las fuerzas ocupantes nazis constituye una de las cuestiones más controvertidas de la historia moderna de las naciones de Europa del Este. Países como Rumanía o Hungría contaron con gobiernos abiertamente colaboracionistas, no obstante, en el caso de Polonia, la polémica sobre el colaboracionismo se acentúa aún más, pues buena parte de la legitimidad del Estado se centra en la idea de no haber colaborado con la Alemania nazi. Estas afirmaciones requieren de una disertación y análisis más detallado, pues, como se expondrá a continuación, fueron numerosas las motivaciones y formas de colaboración de la sociedad polaca con el régimen nazi y el Holocausto.

Para el pueblo judío, la irrupción del nazismo fue como una catástrofe, una fuerza cuya naturaleza era asesinar judíos. No obstante, la implicación de sus vecinos agravó aún más el sentimiento de traición, especialmente por la percepción generalizada de que la colaboración local fue fundamental para garantizar el éxito del genocidio nazi. Se puede incluso argumentar que, sin la ayuda de terceros (como ayuntamientos, administraciones locales e individuos particulares entre otros) la capacidad logística alemana de realizar semejante tarea era limitada<sup>145</sup>. En general, aquellas zonas con movimientos nacionalistas fuertes y duraderos en el tiempo mostraron una tendencia hacia la colaboración más intensa. En este sentido, es importante también recalcar la ocupación soviética, como un elemento incentivador más de la formación de una identidad nacionalista. Estas condiciones hicieron más probable la colaboración con los nazis, quienes ofrecieron a estos sectores más nacionalistas una falsa perspectiva de independencia nacional<sup>146</sup>.

¿Qué formas de colaboración existían en la Polonia invadida? Los colaboradores ayudaban a los nazis de varias maneras, la más común era proporcionar información sobre el paradero de los judíos escondidos a informadores u oficiales del régimen nazi, pero también existen casos de asesinatos de judíos a manos de ciudadanos polacos. En este sentido, es clave diferenciar las motivaciones que llevaban a estas personas a traicionar a sus vecinos judíos. Muchos de ellos actuaban por miedo, y con el objetivo de garantizar la seguridad de sus propias familias, aunque existen también evidencias que muestran actitudes lucrativas por parte de los colaboradores, buscando obtener un beneficio personal. Las

---

<sup>145</sup> BROWNING, C.R.; MATTHÄUS, J. 2004. *The Origins of the Final Solution: The Evolution of Nazi Jewish Policy, September 1939–March 1942*. Lincoln: University of Nebraska Press, p. 557.

<sup>146</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, p. 259.

búsquedas de información y denuncias de judíos adoptaban una forma más siniestra en el momento que los colaboradores trabajaban activamente buscando judíos escondidos. Esto solía desembocar en actos de chantaje y extorsión bajo la amenaza de reportar a las autoridades alemanas<sup>147</sup>. Otro fenómeno recurrente en las poblaciones locales era el de los testigos oportunistas, es decir, todos aquellos individuos que no cooperaban directamente con los nazis, pero que una vez los judíos eran expulsados de sus domicilios aprovechaban la oportunidad para saquear sus viviendas<sup>148</sup>. Por su parte, los alemanes confeccionaron un sistema de recompensas para los ciudadanos que denunciasen a los judíos, ofreciendo desde productos básicos de alimentación, hasta botellas de vodka. Existen testimonios de ciudadanos polacos que incluso recibieron las prendas de ropa de los judíos que habían sido denunciados y asesinados<sup>149</sup>.

Dicho todo esto, la forma más terrible de colaboración resultó ser el propio asesinato de los judíos. Durante la primera fase del Holocausto, los alemanes trataron de buscar colaboradores para aliviar la carga de los asesinatos. Para finales de 1941, estos grupos auxiliares denominados *Schutzmannschaften* (Batallones Schuma) se encargaban de realizar los disparos, mientras que las autoridades alemanas supervisaban y dirigían<sup>150</sup>. Además de participar en los fusilamientos, los colaboradores también apoyaron en los campos de exterminio, impidiendo fugas o levantamientos judíos. Aunque las motivaciones solían diferir en función del tipo de colaboración, e incluso si eran de carácter individual o colectivo, estas compartían un elemento común: el antisemitismo. Gran parte de los colaboradores consideraba a los judíos inferiores, una amenaza, o cómplices de la opresión soviética en los años previos a la guerra. Por lo tanto, es seguro decir que la Alemania nazi no creó estas condiciones, sino que exacerbó las ya presentes en los diferentes territorios<sup>151</sup>. Para muchos ciudadanos polacos que vivían en pequeñas localidades, el precio de una vida judía era bajo, y las recompensas económicas por colaborar con los nazis eran notables e inmediatas. En el caso de los colaboradores que formaban parte de organizaciones, como los

---

<sup>147</sup> *Ibidem.*, pp. 259-260.

<sup>148</sup> GLEYKH, S. 2008. The Diary of the Student Sara Gleykh, 1941. En: RUBENSTEIN, J.; ALTMAN, I. (eds.). *The Unknown Black Book: The Holocaust in the German-Occupied Soviet Territories*. Bloomington: Indiana University Press, p. 216.

<sup>149</sup> GRABOWSKI, J. 2013. *Hunt for the Jews: Betrayal and Murder in German-Occupied Poland*. Indiana: Indiana University Press, p. 57.

<sup>150</sup> GRZYBOWSKI, J. 2010. An Outline History of the 13<sup>th</sup> (Belarusian) Battalion of the SD Auxiliary Police (*Schutzmannschafts Bataillon der SD 13*). *Journal of Slavic Military Studies*, 23 (3), p. 461.

<sup>151</sup> GRABOWSKI, J. 2013. *Hunt for the Jews... op. cit.*, p. 56.

*Schutzmannschaften*, el ofrecer ayuda a los nazis suponía recibir varios privilegios: mayor salario, uniforme, protección y la posibilidad de poder robar a los judíos impunemente<sup>152</sup>.

La política de germanización que aplicaron los nazis sobre los territorios ocupados constituyó uno de los pilares fundamentales del colaboracionismo. A través de la denominada *Deutsche Volksliste*<sup>153</sup>, los ciudadanos podían declararse alemanes, lo que suponía conseguir un ascenso social y económico destacable. Los futuros alemanes recibían documentos de identidad especiales (*Volksdeutschenausweis*) y una serie de privilegios exclusivos. Además, la posibilidad de apoderarse de una propiedad judía era otro incentivo más para declararse alemán. Evidentemente, el conseguir la ciudadanía alemana suponía renunciar a toda relación y contacto social con el Estado polaco, inclusive matrimonios, amistades, etc. Aunque el número de solicitudes fue elevado, la mayoría fueron aprobadas. A pesar de conseguir la nacionalidad, estos nuevos alemanes seguían sin ser considerados iguales a los alemanes del Reich<sup>154</sup>.

Por último, otro de los factores que favoreció el colaboracionismo de la sociedad polaca fue el sentimiento anticomunista. Aunque las concepciones radicales de derecha y el antisemitismo se expandieron notablemente a finales de la década de los 30, previo a este momento es importante recalcar que tanto polacos como alemanes compartían un enemigo común: el comunismo, y más concretamente, el estereotipo del bolchevismo judío (*Żydokomuna*) que hace referencia a que la mayoría de los judíos colaboraba con la Unión Soviética para importar el comunismo en Polonia. Esta idea de la conspiración estaba profundamente extendida en la sociedad polaca, y no solo los radicales de derecha creían en ella, sino que otros sectores nacionalistas e incluso la Iglesia Católica Romana también anticipaban una solución a la cuestión judía que resultaría de la emigración masiva de los judíos polacos. Para contrarrestar esta tendencia extendida en la sociedad, la prensa clandestina exhortaba a sus lectores a no colaborar con los alemanes en la persecución, el robo y asesinato de los judíos polacos. Sin embargo, los grupos clandestinos con tendencias de derecha no veían motivos para detener la propaganda antijudía<sup>155</sup>. Estos grupos

---

<sup>152</sup> WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe... op. cit.*, p. 264.

<sup>153</sup> El término *Volksdeutsche* hace referencia a todas aquellas personas cuyo idioma y cultura tenían orígenes alemanes pero que no tenían la ciudadanía alemana. Véase la referencia en: BERGEN, D.L. 1994. The Nazi Concept of "Volksdeutsche" and the Exacerbation of Anti-Semitism in Eastern Europe, 1939-45. *Journal of Contemporary History*, 29 (4), p. 569.

<sup>154</sup> FRIEDRICH, K-P. 2005. Collaboration in a "Land without a Quisling": Patterns of Cooperation with the Nazi German Occupation Regime in Poland during World War II. *Slavic Review*, 64 (4), pp. 725-727.

<sup>155</sup> *Ibidem.*, pp. 728-730.

clandestinos comenzaron a cometer asesinatos organizados de judíos a partir de finales de 1942. La mayor parte de estos asesinatos fueron cometidos por las Fuerzas Armadas Nacionales (*Narodowe Sily Zbrojne*, NSZ), un grupo paramilitar vinculado con las ideas de Dmowski, que no solo combatió contra la ocupación nazi, sino también contra los partisanos comunistas/judíos e incluso contra las tropas del AK. Algunos sectores del AK también comparten la responsabilidad de estos asesinatos de judíos, especialmente aquellos más indisciplinados. Los crímenes del NSZ tuvieron lugar principalmente en los distritos de Lublin y Kielce, aunque también tuvieron presencia en Częstochowa, Białystok, Podlasie y Mazowsze. El NSZ se subordinó al AK el 7 de marzo de 1944, aunque muchos de sus miembros permanecieron sin fusionarse hasta su completa disolución el 5 de julio de 1945. Tras la guerra, la mayoría de los oficiales y miembros rasos del NSZ fueron asesinados o encarcelados por su colaboración<sup>156</sup>.

#### **4.2.2. Colaboracionismo local: la Policía Azul**

La Policía Azul (*Granatowa Policja*) constituye uno de los ejemplos más controvertidos de colaboración con el régimen nazi de Europa del Este. Su grado de cooperación con las autoridades alemanas continúa siendo objeto de debate historiográfico en la actualidad. Antes de abordar esta problemática, resulta conveniente examinar el origen y evolución de este cuerpo de policía dentro de la estructura general del Holocausto.

En septiembre de 1939, tras la completa derrota del Estado polaco, los alemanes abolieron la mayoría de los poderes administrativos del gobierno de Polonia. Sin embargo, con el tiempo, se vieron en la necesidad de reforzar ciertas administraciones, especialmente en materia de seguridad. Por este motivo, Alemania desplegó cerca de 5.000 efectivos de la *Ordnungspolizei* (Policía del Orden Público, ORPO) en tierras polacas. Este cuerpo de policía fue incapaz de mantener el orden público ni de hacer cumplir las nuevas regulaciones establecidas en el país. El 30 de octubre de 1939, el Jefe Superior de las SS y de la Policía del Gobierno General, Friedrich-Wilhelm Krüger, ordenó a todos los expolicías polacos presentarse de nuevo al trabajo, bajo amenazas de sanción. De esta forma, la Policía Polaca fue restaurada y al mismo tiempo transformada, pues todos los oficiales superiores fueron despedidos, degradados y reemplazados por policías alemanes. Durante los primeros meses, la cifra de policías alcanzó los 10.000 integrantes, y en su punto álgido a finales de 1943,

---

<sup>156</sup> PIOTROWSKI, T. 1998. *Poland's Holocaust: Ethnic Strife, Collaboration with Occupying Forces and Genocide in the Second Republic, 1918-1947*. Londres: McFarland & Company, Inc., Publishers, pp. 90-94.

más de 20.000. La Policía Azul (nombre que recibieron comúnmente por sus uniformes de color azul oscuro) fue la única formación polaca militarizada y armada que los alemanes permitieron en la Polonia invadida<sup>157</sup>.

Inicialmente, las tareas de la Policía Azul se limitaban a regular el tráfico y mantener el orden y la seguridad pública, además de garantizar el debido cumplimiento de las leyes judías de los ciudadanos polacos y judíos. Sin embargo, todas estas actividades, por muy perjudiciales que fueran contra los judíos, solo fueron el comienzo de lo que se avecinaba en los próximos años. La siguiente fase de la participación de la Policía Azul en las políticas de exterminio de la Alemania nazi comienza el 15 de octubre de 1941, con la proclamación del Tercer Reglamento sobre las Limitaciones del Derecho de Residencia en el Gobierno General. Este decreto imponía penas de muerte a los judíos capturados fuera del gueto sin autorización. La Policía Azul era la encargada de ejecutar estas sentencias, pues se ocupaban de la vigilancia en los guetos. Además, recibieron instrucciones de fusilar a mujeres y niños que intentaran cruzar la frontera del gueto hacia el lado ario. A comienzos de 1942, la Policía Azul tuvo un papel decisivo en la centralización de los judíos en guetos específicos de mayor tamaño. Durante los últimos meses de 1941 y el comienzo de 1942, la Policía Azul cometió numerosas ejecuciones (por orden alemana) en diferentes áreas de Polonia: Varsovia, Cracovia, Ostrów Mazowiecka, Tarnów y muchas otras localidades<sup>158</sup>. Los robos, asaltos, palizas y vejaciones de la Policía Azul hacia la población judía no fueron más que un proceso hacia la última etapa de la política antijudía alemana, el asesinato de personas inocentes. Los policías polacos pertenecientes a este cuerpo se convirtieron en elementos indispensables de la maquinaria de exterminio nazi, hasta el punto de que algunos de ellos superaron a sus superiores alemanes<sup>159</sup>.

A pesar de todo lo mencionado con anterioridad, la historiografía polaca ha estado profundamente dividida en lo que refiere al grado de colaboración de la Policía Azul en el Holocausto. Estudios iniciales como los de Raul Hilberg, historiador austriaco especializado en el Holocausto, determinaban que la colaboración de la Policía Azul en el Holocausto fue limitada: *“De todas las fuerzas policiales nativas de la Europa Oriental ocupada (y a esto podríamos añadir las policías francesa y holandesa), las de Polonia fueron las menos*

---

<sup>157</sup> GRABOWSKI, J. 2017. The Polish Police: Collaboration in the Holocaust. *United States Holocaust Memorial Museum, Ina Levine Annual Lecture, November 17, 2016, Occasional Papers Series*, pp. 1-2.

<sup>158</sup> *Ibidem.*, pp. 4-7.

<sup>159</sup> *Ibidem.*, pp. 7-10.

*involucradas en acciones antijudías [...]. Los alemanes no podían considerarlas colaboracionistas, pues a sus ojos ni siquiera merecían ese papel. A su vez, no podían unirse a los alemanes en operaciones importantes contra judíos o la resistencia polaca, por temor a ser considerados traidores. Por lo tanto, su labor en la destrucción de los judíos fue limitada”<sup>160</sup>. A estas declaraciones de Hilberg, se han de sumar las de Szymon Datner, historiador polaco y expresidente del Instituto Histórico Judío de Varsovia, que confirma la teoría de la inocencia de la Policía Azul: “No puede imputarse a los polacos. Fue una obra alemana y fue llevada a cabo por manos alemanas. La policía polaca fue empleada de forma muy marginal, en lo que yo llamaría mantenimiento del orden. Debo afirmar con toda contundencia que más del 90% de esa obra aterradora y asesina fue llevada a cabo por los alemanes, sin participación polaca alguna”<sup>161</sup>.*

En contraposición con esta postura que defiende la inocencia de las fuerzas policiales polacas, estudios más recientes llevados a cabo por el historiador Jan Grabowski determinan que la Policía Azul tuvo una participación activa y letal en el Holocausto, especialmente en los arrestos y ejecuciones en los límites del gueto: “Para un judío, caer en manos de la policía polaca significaba, en prácticamente todos los casos conocidos, una muerte segura. Y la muerte seguía a la Policía Azul a todas partes: Wodzisław, Opoczno, Varsovia, Biłgoraj, Węgrów, y Łochów no eran en absoluto únicos. Tampoco lo eran los métodos empleados por la policía polaca. La evidencia histórica (contundente e irrefutable procedente de los archivos polacos, alemanes e israelíes) apunta a un patrón de participación asesina en toda la Polonia ocupada”<sup>162</sup>.

Por su parte, Maciej Korcuć, director de la Oficina Seccional del Instituto de la Memoria Nacional para la Conmemoración de la Lucha y el Martirio en Cracovia, ofrece una perspectiva más neutral y oficialista, confirmando las acciones de la Policía Azul, pero con un grado de culpabilidad menor: “Todo oficial, como miembro de las fuerzas armadas, estaba obligado a acatar las órdenes alemanas. Los alemanes exigían que los judíos que se encontraban fuera de las zonas designadas fueran asesinados en el acto o entregados a la gendarmería. Desde la perspectiva del Estado Polaco, quienes perpetraron tales asesinatos eran traidores; desde la perspectiva del Reich, cumplían con su deber. Hubo algunos

---

<sup>160</sup> HILBERG, R. 1992. *Perpetrators, Victims, Bystanders: The Jewish Catastrophe, 1933–1945*. New York: HarperCollins Publishers, pp. 92-93.

<sup>161</sup> NIEZABITOWSKA, M. 1986. *Remnants: The Last Jews of Poland*. New York: Friendly Press, p. 247.

<sup>162</sup> GRABOWSKI, J. 2017. *The Polish Police... op. cit.*, p. 25.

*policías azules que sabotearon las órdenes alemanas y ayudaron a la gente a escapar. Estas situaciones no son fáciles de juzgar”<sup>163</sup>.*

En los últimos años, desde ciertos sectores patrióticos polacos, se ha tratado de construir la imagen de la Policía Azul como héroes comprometidos con la resistencia y la lucha contra los alemanes, una concepción histórica aplicable en numerosos casos. Este blanqueamiento de la Policía Azul tuvo su momento más polémico en 2012, a raíz de la construcción de un monumento dedicado a la memoria de los policías azules ubicado en medio del antiguo campo de concentración de Płaszów, lugar donde fallecieron 20.000 judíos de Cracovia, muchos de los cuales fueron arrestados y entregados por la propia Policía Azul. Este hecho constituye un ejemplo más de tergiversación de la memoria histórica del Holocausto en Polonia<sup>164</sup>.

#### **4.2.3. El punto de inflexión: la masacre de Jedwabne**

La masacre de Jedwabne, perpetrada el 10 de julio de 1941, representa uno de los episodios más oscuros y controversiales de la historia del Holocausto en Polonia. Durante muchos años, las versiones oficiales sobre lo sucedido en esta localidad polaca atribuían la autoría de los crímenes a las fuerzas alemanas. No obstante, las investigaciones y la obra *Neighbors: The Destruction of the Jewish Community in Jedwabne, Poland*, publicada en el año 2000 por el historiador polaco-estadounidense Jan Gross, revelaron una terrible realidad que ha sido objeto de intensos debates historiográficos y de severas críticas por parte de los sectores más nacionalistas de la nación polaca. En consecuencia al estudio de Gross, Jedwabne se ha convertido en un símbolo de tensiones entre las diferentes interpretaciones del pasado, la memoria histórica colectiva y la identidad nacional. Para comprender la importancia de Jedwabne, es necesario analizar el episodio con perspectiva, atendiendo los orígenes y evolución de una controversia que aún divide a Polonia en la actualidad.

Jedwabne es una pequeña localidad ubicada al este de Polonia, que entre septiembre de 1939 y junio de 1941, experimentó la ocupación soviética de la zona, un proceso que afectó gravemente a la población local. Los ciudadanos de Jedwabne fueron sometidos a un proceso de soviétización, que afectó a todas las nacionalidades y clases sociales, pero que tuvo especial efecto en las élites locales, las cuales fueron arrestadas y deportadas. La

---

<sup>163</sup> PŁUŻAŃSKI, S. 2024. “The Blue Police and the dramatic reality of World War II”. Institute of National Remembrance: Varsovia, 24 de octubre [en línea]: [The Blue Police and the dramatic reality of World War II - News Institute of National Remembrance](#) [Consultado: 08-08-2025].

<sup>164</sup> GRABOWSKI, J. 2017. *The Polish Police... op. cit.*, p. 26.

propiedad privada fue gradualmente confiscada por las autoridades soviéticas, y una campaña de secularización fue dirigida contra las instituciones y el personal religioso. En este clima de represión soviética, los judíos tuvieron que enfrentarse a palizas, humillaciones y la confiscación de sus bienes materiales. En consecuencia, en el verano de 1941, el ejército nazi fue recibido de buena forma por la población local, a excepción de los judíos, que temían más a los nazis que a los bolcheviques. Este clima de tensión y miedo se fue intensificando a medida que pasaban los días, principalmente por la llegada de rumores a Jedwabne de que en las localidades vecinas se habían realizado pogromos y asesinatos de judíos<sup>165</sup>.

La masacre de los judíos de Jedwabne tuvo lugar el 10 de julio de 1941, y fue coordinada por el alcalde de la ciudad, Marian Karolak. Su nombre aparece en prácticamente todas las declaraciones de los testigos. Dio órdenes a otros, e incluso participó en el pogromo. Karolak es indudablemente el instigador de esta masacre. Sin embargo, resulta muy difícil determinar si la iniciativa de realizar esta masacre fue originaria de los alemanes o vino de los propios miembros del ayuntamiento. Varias fuentes testimoniales han confirmado que la Gestapo visitó la localidad (aunque existen dudas sobre si lo hizo el día antes del pogromo o en el mismo día de la acción). Lo que sí resulta claro es que tanto los alemanes como los miembros del ayuntamiento acordaron el exterminio de los judíos<sup>166</sup>. Por lo tanto, ¿Quién asesinó a los judíos de Jedwabne?

En su obra, Jan Gross centra gran parte de la investigación en los testimonios y la documentación que se produce tras la Segunda Guerra Mundial, en el marco de la legislación del gobierno comunista sobre los castigos contra los fascistas y los colaboradores del régimen nazi. Una de sus principales fuentes utilizadas son las actas de los procesos judiciales, las cuales estaban custodiadas por el Instituto de la Memoria Nacional (IPN). En este sentido, resultan de vital importancia las investigaciones y testimonios que se producen en los juicios de Łomza, en 1949, donde acusados de los crímenes y testigos narran sus diferentes versiones sobre lo sucedido en Jedwabne en 1941. El testimonio más esclarecedor es el de Karol Bardoń, el único individuo condenado a pena de muerte (aunque posteriormente su pena sería conmutada a 15 años en prisión): “*De lo anterior se desprende*

---

<sup>165</sup> GROSS, J. 2001. *Neighbors: The Destruction of the Jewish Community in Jedwabne, Poland*. New Jersey: Princeton University Press, p. 54-56.

<sup>166</sup> *Ibidem.*, pp. 72-75.

*claramente que el asesinato en masa de los judíos no fue perpetrado por la Gestapo, a la que no vi ese día, sino por la población local, bajo el liderazgo del alcalde Karolak”*<sup>167</sup>.

Gross añade que, de acuerdo con sus fuentes, 92 personas participaron en los asesinatos de los judíos de Jedwabne, todos ellos hombres adultos residentes de la localidad. No obstante, no todos ellos deben ser etiquetados como asesinos, pues tras los juicios de Łomża varios de ellos fueron declarados inocentes. Es importante recalcar también que según Gross, 2.500 personas vivían en Jedwabne, siendo aproximadamente dos tercios de la población judíos<sup>168</sup>. Entonces, ¿Cómo sucedió la matanza de los judíos? El estudio de Gross recoge 3 focos de violencia que sucedieron a lo largo del día 10 de julio de 1941: el primero sucede por la mañana, caracterizado por múltiples acciones individuales de los ciudadanos contra la población judía; el segundo consistió en persecuciones organizadas en torno a los cementerios, donde los judíos tuvieron que cavar sus propias tumbas para posteriormente ser asesinados vilmente; y el tercero fue el más letal y terrible, los judíos fueron dirigidos al granero de Bronisław Śleszyński, un ciudadano de Jedwabne, y allí fueron incinerados vivos<sup>169</sup>. El número de víctimas que aporta Gross asciende a las 1.600, cifra que fue proporcionada por los propios testigos y participantes de la masacre, además de por la Comisión Principal de Investigación de Crímenes Alemanes en Polonia (*Główna Komisja Badania Zbrodni Niemieckich w Polsce*)<sup>170</sup>. Finalmente, Gross realiza un duro análisis de la memoria histórica del Holocausto en Jedwabne, criticando 2 monumentos ubicados en la localidad, el primero por propagar una mentira al afirmar que 1.600 judíos fueron asesinados por los nazis, y el segundo por omitir la memoria de los 1.600 judíos asesinados y estar dedicado a “180 personas, incluidos 2 sacerdotes, que fueron asesinados en el territorio del distrito de Jedwabne entre los años 1939 y 1945 por la NKWD, los nazis y la policía secreta”<sup>171</sup>.

La publicación de la obra de Gross sobre Jedwabne supuso un punto de inflexión en la memoria histórica de Polonia, pues ponía en el centro del debate la colaboración de los civiles polacos en los crímenes contra la población judía. Su contenido generó un enorme impacto social y político, provocando fuertes críticas, acusaciones de parcialidad y

---

<sup>167</sup> *Ibidem.*, pp. 82-85.

<sup>168</sup> *Ibidem.*, pp. 86-87.

<sup>169</sup> *Ibidem.*, pp. 96-98.

<sup>170</sup> BIKONT, A. 2016. *The Crime and the Silence: Confronting the Massacre of Jews in Wartime Jedwabne*. New York: Farrar, Straus and Giroux, p. 155.

<sup>171</sup> GROSS, J. 2001. *Neighbors: The Destruction... op. cit.*, pp. 169-170.

cuestionamientos sobre las fuentes de su estudio, al mismo tiempo que recibía el respaldo de quienes consideraban que estaba sacando a la luz una verdad oculta durante más de medio siglo.

Joanna B. Michlic y Antony Polonsky ofrecen la que puede ser la definición más precisa sobre la cuestión de Jedwabne: “*El debate sobre Jedwabne es probablemente el más profundo sobre cualquier tema histórico en Polonia desde 1989 [...]. También ha tenido una resonancia considerable en Europa Occidental, Israel y Norteamérica. Tomando prestada una expresión del historiador francés Pierre Nora, los argumentos expuestos en la obra de Gross representan una clara ‘contra-memoria’ a la memoria polaca canónica del Holocausto y las relaciones polaco-judías, la expresión más articulada de la visión autocrítica del pasado polaco*”<sup>172</sup>. Paweł Machcewicz añade que la repercusión de la obra de Gross es equivalente a la de los grandes debates históricos en Europa, como la *Historikerstreit* en la antigua República Federal de Alemania, el debate Goldhagen, o el caso Dreyfus en Francia a finales del siglo XIX y comienzos del XX<sup>173</sup>. Por otra parte, autores como Janine P. Holc, destacan la intención de Gross de corregir la reticencia cultural en Polonia a reconocer el antisemitismo en su historia, y el uso de los testimonios judíos como fuente histórica directa y principal para reconstruir lo sucedido en Jedwabne<sup>174</sup>. Además, considera el lenguaje emocional y explícito de Gross un elemento intencional y necesario para romper con la narrativa histórica tradicional que ha silenciado el sufrimiento del pueblo judío<sup>175</sup>. Por último, el escritor y político Jan Nowak-Jeziorański reconoce el valor transgresor de la obra de Gross, e insta a la sociedad polaca a mostrar un fuerte sentimiento de culpa colectiva, todo ello a través a de una precisa comparación con la sociedad alemana: “*El fuerte sentimiento de culpa colectiva que muestra incluso ahora la mayoría de los alemanes ha hecho que el mundo, sin excluir a Polonia, les perdone con mayor facilidad sus terribles crímenes y que culpe a ‘los nazis’ en lugar del pueblo alemán [...]. Si esperamos reparación de otros por los crímenes cometidos contra Polonia y contra los polacos,*

---

<sup>172</sup> MICHLIC, J.B.; POLONSKY, A. 2004. *The Neighbors Respond: The Controversy over the Jedwabne Massacre in Poland*. New Jersey: Princeton University Press, p. 30.

<sup>173</sup> MACHCEWICZ, P. 2024. Neighbors, the Jedwabne Massacre of Jews and the Controversy that Changed Poland. *Contemporary European History*, 33 (4), p. 1520.

<sup>174</sup> HOLC, J.P. 2002. Working through Jan Gross's "Neighbors". *Slavic Review*, 61 (3), p. 453.

<sup>175</sup> *Idem*.

también debemos demostrar la voluntad de reparar el mal que hemos cometido contra nuestros vecinos”<sup>176</sup>.

En contraposición con estas visiones más afines al trabajo de Gross, se han producido numerosos estudios que rebaten las teorías expuestas en la obra *Neighbors: The Destruction of the Jewish Community in Jedwabne, Poland*. En este sentido, uno de los artículos más destacados es el del historiador y exdirector del Museo POLIN de Varsovia, Dariusz Stola, que critica varios errores fácticos en la obra de Gross, incluyendo el número de víctimas y el grado de participación de la población local. Stola, aunque aprecia el valor historiográfico de la obra, considera que es necesario realizar una revisión de los aspectos tratados por Gross. Aunque la evidencia arqueológica es insuficiente para determinar el número total de víctimas, los expertos coinciden en que no hay más de 400 o 500 cuerpos, una cifra compatible con el tamaño del granero que constituyó el lugar de la matanza<sup>177</sup>. Stola también cita las limitaciones de algunas fuentes para determinar el rol de los alemanes en la matanza y las contradicciones presentes en algunos de los testimonios utilizados. La conclusión que extrae es que “*un evento insuficientemente documentado, controvertido y en algunos aspectos aparentemente único no proporciona una base satisfactoria para cambiar tan radicalmente nuestra comprensión del Holocausto y para despojar a los nazis de su autoría*”<sup>178</sup>. La cuestión de las fuentes también es el centro de la crítica del historiador polaco-alemán Bogdan Musiał, que considera que la obra de Gross contiene numerosas contradicciones, interpretaciones erróneas y especulaciones ahistóricas que únicamente refuerzan la tesis preconcebida del autor. Además, señala que Gross ignora o considera vagamente fuentes que contradicen su construcción de los acontecimientos<sup>179</sup>. Las críticas más duras hacia la obra de Gross provienen del historiador polaco Jerzy Robert Nowak, que acusa a Gross de falsificación histórica y de crear un relato antipolaco basándose principalmente en el contradictorio testimonio de Szmul Wasersztajn<sup>180</sup>.

---

<sup>176</sup> NOWAK-JEZIORAŃSKI, J. 2004. A Need for Compensation. En: MICHLIC, J.B.; POLONSKY, A. (eds.). *The Neighbors Respond: The Controversy over the Jedwabne Massacre in Poland*. New Jersey: Princeton University Press, pp. 88-89.

<sup>177</sup> STOLA, D. 2003. Jedwabne: Revisiting the Evidence and Nature of the Crime. *Holocaust and Genocide Studies*, 17 (1), p. 140.

<sup>178</sup> *Ibidem.*, p. 149.

<sup>179</sup> MUSIAŁ, B. 2004. The Pogrom in Jedwabne: Critical Remarks about Jan T. Gross *Neighbors*. En: MICHLIC, J.B.; POLONSKY, A. (eds.). *The Neighbors Respond: The Controversy over the Jedwabne Massacre in Poland*. New Jersey: Princeton University Press, pp. 340-341.

<sup>180</sup> NOWAK, J.R. 2001. *100 kłamstw J. T. Grossa o żydowskich sąsiadach i Jedwabnem*. Varsovia: Von Borowiecky, pp. 21-22.

En el plano político e institucional, la obra de Gross también ha sido objeto de intensos debates. El 10 de julio de 2001, poco después de la publicación de la obra de Gross, el presidente Aleksander Kwaśniewski, con motivo del sexagésimo aniversario de la masacre de Jedwabne, emitía una disculpa pública en nombre de la nación polaca<sup>181</sup>. Algunos miembros de la Iglesia Católica, como el Cardenal Józef Glemp, criticaron estas declaraciones del presidente, pues consideraban que no tenía la autoridad formal para disculparse en nombre de la nación<sup>182</sup>. Otros, como el reverendo Stanisław Musiał, consideraban que los actos en conmemoración de las víctimas en Jedwabne constituían una oportunidad histórica y única de mejorar las relaciones cristiano-judías<sup>183</sup>.

En el contexto más reciente, la masacre de Jedwabne constituyó uno de los temas más importantes de la campaña electoral de 2015. El candidato a la presidencia de Ley y Justicia (*Prawo i Sprawiedliwość*, PiS) Andrzej Duda, atacó al candidato de Plataforma Cívica (Platforma Obywatelska, PO) Bronisław Komorowski, por reconocer la culpabilidad de Polonia en la masacre de Jedwabne. Duda se presentó como el único defensor de la inocencia polaca y prometió llevar esta cuestión al epicentro del debate político y social<sup>184</sup>. Tras la victoria de Ley y Justicia en las elecciones, desde el partido anunciaban el fin de la “política de disculpas” y la “pedagogía de la vergüenza”, haciendo referencia a la actitud de algunos líderes políticos, que en los años anteriores habían mostrado sentimientos de corresponsabilidad por el comportamiento de algunos polacos hacia los judíos durante la Segunda Guerra Mundial<sup>185</sup>. El pasado 10 de julio de 2025, en el acto de conmemoración del 84 aniversario de la tragedia de Jedwabne, el Eurodiputado y candidato del partido de extrema derecha Confederación de Libertad e Independencia (*Konfederacja Wolność i Niepodległość*), Grzegorz Braun, irrumpió en Jedwabne acompañado de una multitud de fanáticos al grito de “*Basta de mentiras judías, el crimen en Jedwabne el 10 de julio de 1941 fue cometido por los alemanes. Exigimos la exhumación*”. Además, dedicó unas palabras al Gran Rabino de Polonia, Michael Schudrich, al que tachó de “estafador”. El propio Braun, en una entrevista durante el acto para Radio WNET, negaba la existencia de las cámaras de gas de Auschwitz-Birkenau, provocando una oleada de denuncias ante la fiscalía, lideradas

---

<sup>181</sup> MICHLIC, J.B.; POLONSKY, A. 2004. *The Neighbors Respond... op. cit.*, p. 132.

<sup>182</sup> *Ibidem.*, p. 171.

<sup>183</sup> *Ibidem.*, p. 173.

<sup>184</sup> KOŃCZAL, K. 2021. Politics of Innocence: Holocaust Memory in Poland. *Journal of Genocide Research*, 24 (2), pp. 7-8.

<sup>185</sup> GLISZCZYŃSKA-GRABIAS, A. 2019. Deployments of Memory with the Tools of Law – the Case of Poland. *Review of Central and East European Law*, 44, p. 475.

por Piotr Cywiński, director del museo de Auschwitz-Birkenau, y Anna Maria Żukowska, diputada de *Lewica*<sup>186</sup>. La negación del Holocausto constituye un delito penal en Polonia bajo el artículo 55 de la Ley del Instituto de la Memoria Nacional, con penas de hasta 3 años de prisión. La fiscalía polaca se enfrenta ahora a un obstáculo, la inmunidad parlamentaria de la que goza Braun por ser Eurodiputado.

---

<sup>186</sup> ALBERCZYK, I. 2025. "Grzegorz Braun wywołał skandal w Jedwabnem. "Prokuratura nie będzie się certolić z zadymiarzem". Gazeta.PL: Jedwabne, 10 de julio [En línea]: [Grzegorz Braun wywołał skandal w Jedwabnem. 'Prokuratura nie będzie się certolić z tym zadymiarzem'](#) [Consultado: 11-08-2025].

## 5. LOS LUGARES DE MEMORIA Y EL TRATAMIENTO DE LA MEMORIA HISTÓRICA DEL HOLOCAUSTO

### 5.1. LA MEMORIA HISTÓRICA Y LA SUPERACIÓN DEL PASADO

#### 5.1.1. La narrativa del Holocausto

Desde finales de la década de los años 70, se puede observar un proceso de globalización del discurso y de la memoria sobre el Holocausto, y éste se ha convertido en un patrón universal para cualquier trauma histórico. El colapso de la Unión Soviética durante los años 90 da paso a una serie de reformulaciones sobre las memorias del Holocausto en Europa occidental. En clave europea, la memoria del Holocausto ha adquirido un nuevo matiz, se ha convertido en uno de los símbolos afectivos de la Unión Europea. No obstante, este discurso europeizante sobre el Holocausto no ha conseguido representar a la totalidad de la comunidad europea<sup>187</sup>. En el caso de Polonia, ciertos sectores de la sociedad consideran que este discurso europeo sobre el Holocausto constituye un elemento externo más de dominación cultural correlacionado con los intereses políticos y económicos de los países occidentales sobre Polonia<sup>188</sup>.

Se entiende como europeización de la memoria del Holocausto al proceso de construcción, institucionalización, y difusión de creencias sobre el Holocausto, así como a la implementación de una serie de normas y reglas formales e informales sobre la conmemoración y educación del Holocausto, que han sido definidas y adoptadas a nivel europeo y luego puestas en práctica en los diferentes países europeos<sup>189</sup>. El Parlamento Europeo fue el primer agente transnacional encargado de desarrollar la europeización del Holocausto. No obstante, otros organismos han contribuido al correcto desarrollo de esta narrativa, entre los que destacan la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto (IHRA), el Consejo de Europa, la Organización para la Seguridad y la Cooperación de Europa (OSCE) y su Oficina para Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (ODIHR), e incluso las Naciones Unidas (ONU). Estas instituciones han participado activamente en la promoción de la memoria del Holocausto en todo el mundo, y en particular

---

<sup>187</sup> KAPRALSKI, S. 2018. The Holocaust: Commemorated but not remembered? Post-colonial and post-traumatic perspectives on the reception of the Holocaust memory discourse in Poland. *Journal of Historical Sociology*, 31 (1), p. 12.

<sup>188</sup> KAPRALSKI, S.; RAY, L. 2019. Introduction to the special issue - disputed Holocaust memory in Poland. *Holocaust Studies*, 25 (3), p. 213.

<sup>189</sup> KUCIA, M. 2016. The Europeanization of Holocaust Memory and Eastern Europe. *East European Politics and Societies*, 30 (1), p. 98.

en Europa del Este<sup>190</sup>. El trabajo de estos agentes transnacionales dio lugar a la definición y consolidación de una serie de creencias clave sobre el Holocausto: El Holocausto fue esencialmente la persecución y aniquilación de los judíos europeos por parte de la Alemania nazi, sus aliados y colaboradores; el Holocausto ha tenido un significado universal para toda la humanidad porque desafió los cimientos de la civilización; el Holocausto debe ser recordado para prevenir los genocidios, la limpieza étnica y combatir el antisemitismo, el racismo y la xenofobia, además de promover la tolerancia y el respeto mutuo. Este proceso de europeización de la narrativa del Holocausto también generó una serie de normas clave para los Estados en relación con el Holocausto: Recordar, educar e investigar el Holocausto, incluyendo un día de conmemoración con actividades educativas, y la cooperación con la IHRA; preservar y conmemorar los lugares del Holocausto (campos de concentración, lugares de deportación, guetos, etc.); restituir los bienes de las víctimas del Holocausto a sus propietarios o herederos; y reconocer la responsabilidad de su país o de sus compatriotas por los crímenes del Holocausto y disculparse públicamente por ellos. Estas creencias, normas y reglas constituyen la memoria europea del Holocausto<sup>191</sup>.

En el contexto del colapso comunista que comenzó en 1989, a medida que los estados de Europa del Este comenzaban a solicitar su membresía en los diferentes organismos europeos, y en especial en la Unión Europea, se esperaba que aceptasen la ya consolidada narrativa occidental del Holocausto, que establecía al Holocausto como el acontecimiento más trascendental del siglo XX en Europa. La Unión Europea condicionó su expansión hacia Europa del Este a muchas reformas internas, siendo la educación y conmemoración del Holocausto algunas de las expectativas explícitas para los estados candidatos<sup>192</sup>. El reconocimiento del Holocausto se convirtió en el billete de entrada a la Europa contemporánea. En 2004, el presidente Kwaśniewski, con el objetivo de alinear a Polonia con sus socios de la Unión Europea, reconoció oficialmente el sufrimiento de los judíos polacos durante la guerra, incluyendo su victimización a manos de los propios polacos<sup>193</sup>. La sociedad polaca reaccionó negativamente ante estos hechos, ya que percibían que se estaba pasando de una forma de control ideológico de la memoria a otra, y se les estaba impidiendo expresar su visión propia del pasado. Consideraban que la adopción de este

---

<sup>190</sup> *Ibidem.*, pp. 98-99.

<sup>191</sup> *Ibidem.*, pp. 107-108.

<sup>192</sup> SUBOTIĆ, J. 2020. The Appropriation of Holocaust Memory in Post-Communist Eastern Europe. *Modern Languages Open*, 22 (1), p. 1.

<sup>193</sup> JUDT, T. 2005. *Postwar: A History of Europe Since 1945*. New York: The Penguin Press, p. 803.

discurso no era más que una parte de la transformación social, económica y política diseñada por occidente. Esta reacción negativa a la adopción de la narrativa occidental del Holocausto fue compartida por otros estados poscomunistas, pues consideraban que las víctimas de la opresión comunista no habían recibido su lugar correspondiente en la memoria histórica y la conciencia moral de Europa<sup>194</sup>. Además, la narrativa occidental genera un profundo debate sobre la colaboración local en el Holocausto, así como sobre los beneficios materiales y políticos de la completa ausencia judía en toda Europa del Este<sup>195</sup>.

Aunque la narrativa occidental del Holocausto ha sido respaldada por un sector de la sociedad polaca, que ha contribuido a su desarrollo a través de numerosas publicaciones académicas, conferencias, programas educativos o exhibiciones en museos, los resultados muestran un distanciamiento aún mayor entre las diferentes narrativas presentes. Esta consecuencia respalda la tesis de los sociólogos Daniel Levy y Natan Sznaider, que consideran que la globalización de la memoria del Holocausto no ha dado lugar a una homogeneización de las narrativas, sino que ha provocado tensiones entre los relatos nacionales y la narrativa globalizada occidental<sup>196</sup>. Desde 2015, y como consecuencia de la victoria electoral del partido de ultraderecha Ley y Justicia (*Prawo i Sprawiedliwość*, PiS), la narrativa del Holocausto en Polonia parece mostrarse únicamente desde la perspectiva polaca, haciendo énfasis en la inocencia nacional, la equiparación del sufrimiento polaco con el judío, y el heroísmo patrio<sup>197</sup>. Un dato que refuerza este cambio de tendencia en las narrativas del Holocausto en Polonia es el resultado de una encuesta realizada en 2015, que reflejaba que aproximadamente un 70% de los polacos encuestados consideraban que durante la Segunda Guerra Mundial la población polaca sufrió en igual medida o más que la judía<sup>198</sup>.

### **5.1.2. Los museos como fuente de construcción de la memoria del Holocausto**

Los museos sobre el Holocausto en Polonia se han ido convirtiendo progresivamente en escenarios de disputa política e ideológica. Mientras que algunas instituciones adoptan la narrativa europea, alineada con los valores de la Unión Europea y con el reconocimiento del

---

<sup>194</sup> KAPRALSKI, S. 2018. The Holocaust: Commemorated... *op. cit.*, p. 13.

<sup>195</sup> SUBOTIĆ, J. 2020. The Appropriation of Holocaust... *op. cit.*, pp. 2-3.

<sup>196</sup> LEVY, D.; SZNAIDER, N. 2002. Memory Unbound: The Holocaust and the Formation of Cosmopolitan Memory. *European Journal of Social Theory*, 5 (1), p. 89.

<sup>197</sup> WASSERMANN, E. 2019. The Europeanization of Holocaust and World War II Memory in Poland - General Remarks. *Studia Europejskie (Warszawa)*, 23 (2), p. 22.

<sup>198</sup> KORYCKI, K. 2019. Politicized memory in Poland: anti-communism and the Holocaust. *Holocaust Studies*, 25 (3), p. 1.

Holocausto como una memoria compartida universal, otras tienden a imponer un relato de carácter nacionalista, enfatizando el sufrimiento polaco e invisibilizando la cuestión del colaboracionismo. Esta construcción selectiva de la memoria no solo condiciona la educación sobre el pasado, sino que también refleja las tensiones presentes sobre la identidad nacional y la historia de la Polonia contemporánea. En el siguiente apartado, se observarán las narrativas del Holocausto presentes en Polonia a través de los museos.

El Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau constituye, sin lugar a duda, el memorial más representativo de la Shoah en Europa. El museo ha experimentado a lo largo del tiempo una transformación de sus exhibiciones y de las narrativas presentes. La primera exhibición nacional polaca en Auschwitz, titulada “La lucha y el martirio de la nación polaca, 1939-1945”, inaugurada en 1985, constituye un ejemplo de la narrativa histórica de carácter nacionalista y tradicional, pues se centraba en el sufrimiento de la nación polaca en su conjunto, destacando el martirio de los prisioneros polacos en Auschwitz. Esta información era presentada a través de una escenografía impactante, incluyendo imágenes de fosas comunes y cadáveres que refuerzan el sentimiento de martirio nacional. Además, la forma en la que la información era expuesta, mediante hechos y cifras, no dejaba espacio alguno para el debate ni la participación de los visitantes<sup>199</sup>. A comienzos de la década de los 2000, se observa un cambio significativo en las narrativas de las exposiciones del museo, especialmente en la exposición francesa titulada “Deportados de Francia al campo de concentración: 27 de marzo de 1942 – 27 de enero de 1945”, inaugurada en 2005. Esta exposición presentaba un conjunto variado de actitudes sobre la persecución de los judíos en Francia bajo la ocupación alemana, incluyendo la ayuda, indiferencia, e incluso colaboración activa y traición de la sociedad francesa. A diferencia de la exposición polaca, la francesa daba pie al debate sobre los patrones contemporáneos de discriminación y persecución, y animaba a los visitantes a adoptar una postura sobre el tema presentado. Además, ofrecía la posibilidad de seguir historias particulares sobre prisioneros franceses de Auschwitz, tanto judíos, como no judíos<sup>200</sup>. Este enfoque sobre el Holocausto tiene un carácter claramente universal y se encuentra en consonancia con el concepto de europeización, así como con los valores intrínsecos de la Unión Europea.

---

<sup>199</sup> WASSERMANN, E. 2019. The Europeanization of Holocaust... *op. cit.*, pp. 15-16.

<sup>200</sup> *Ibidem.*, p. 16.

Junto a las exposiciones que se encuentran en el Museo de Auschwitz, hay que destacar la importante labor del Centro Internacional para la Educación sobre Auschwitz y el Holocausto (ICEAH), una institución integrada dentro del propio museo. Este centro, además de enseñar datos sobre los asesinatos en masa cometidos en Auschwitz, se dedica a la enseñanza de los derechos humanos, a través de diversos proyectos educativos internacionales, conferencias o cursos en línea. El público objetivo de estas actividades incluye estudiantes, adultos, docentes e incluso reclusos. En 2017, más de 17.000 personas se beneficiaron de los programas ofrecidos por el ICEAH<sup>201</sup>. Pese al auge de las narrativas de carácter nacionalista en otros museos, el Museo Estatal de Auschwitz-Birkenau se mantiene como el principal exponente de la enseñanza del Holocausto a través de los valores europeos, y continúa siendo uno de los colaboradores más notables de la IHRA.

El Museo Estatal de Majdanek también constituye un excelente ejemplo de evolución de las narrativas del Holocausto. Al igual que en el caso de Auschwitz, en los primeros años de existencia del museo, se podían apreciar múltiples manipulaciones de la época comunista con fines propagandísticos. Sin embargo, tras una exhaustiva modernización en 2008, el museo fue adaptado para cumplir con los estándares de objetividad y precisión. La exposición titulada “Los prisioneros de Majdanek”, inaugurada en 2014, representa claramente el cambio de tendencia hacia una narrativa de carácter más europeo y universal. La exposición presentaba las historias de numerosos prisioneros del campo de diferentes orígenes étnicos, denominaciones de género, posiciones sociales y edades, dotando a los visitantes de un contexto en el que negociar y debatir el significado del Holocausto<sup>202</sup>.

El Museo POLIN de Historia de los Judíos Polacos representa un caso un tanto excepcional dentro de la narrativa del Holocausto. El museo está dedicado a un enfoque histórico mucho más amplio, que abarca mil años de historia judía en Polonia. Ubicado en el corazón del gueto de Varsovia, POLIN siempre ha enfatizado que no es un museo del Holocausto, sino un museo dedicado a la vida, siendo el Holocausto una de las 7 galerías cronológicas de la exposición permanente. El museo abrió sus puertas en otoño de 2014 y por sus exhibiciones pasan cerca de 580.000 visitantes anualmente. La narrativa del museo, en lugar de centrarse en los rescatadores polacos, intenta transmitir cómo era para un judío

---

<sup>201</sup> *Ibidem.*, p. 19.

<sup>202</sup> BÜTTNER, E. 2016. Europeanization at the Memorial Sites of Former Nazi Concentration Camps in Poland. The Cases of Auschwitz, Majdanek and Kulmhof. En: KOWALSKI, K.; TÖRNQUIST-PLEWA, B. (eds.). *The Europeanization of Heritage and Memories in Poland and Sweden*. Cracovia: Jagiellonian University Press, pp. 253-254.

polaco intentar sobrevivir fuera del gueto con documentos falsos o escondido. Además, incluye episodios sobre las organizaciones clandestinas (incluida Żegota), y los pogromos y acciones antijudías que sucedieron en Jedwabne y otras localidades del Este de Polonia en 1941<sup>203</sup>. Los contenidos relacionados con la corresponsabilidad polaca en el Holocausto y el antisemitismo han suscitado numerosas críticas por parte del PiS y otros partidos nacionalistas. Sin embargo, el museo, pese a los intentos de instrumentalización política del gobierno, ha mantenido una narrativa basada en la pluralidad, la autorreflexión y los valores europeos<sup>204</sup>.

El Museo de la Familia Ulma de los Polacos que salvaron Judíos durante la Segunda Guerra Mundial, inaugurado en 2016 en la localidad de Markowa, presenta una narrativa marcadamente moralizante y nacionalista. Aunque el proyecto del museo fue en un primer momento una iniciativa local, pronto fue tomado por el Ministerio de Cultura. La narrativa expuesta se centra en los salvadores de judíos polacos de la región, siendo la Familia Ulma el eje de toda la exposición. A través de las emotivas historias de los diferentes personajes se construye un mensaje centrado en el heroísmo polaco y la virtuosa identidad nacional. Aunque el museo menciona casos de denuncias entre ciudadanos polacos (especialmente en entrevistas en cortometrajes con testigos contemporáneos), estos se presentan bajo el pretexto de la presión ejercida por la Alemania nazi y la Gestapo, dejando escaso espacio para una reflexión crítica y un debate sobre las responsabilidades locales<sup>205</sup>. La narrativa presente en el Museo de la Familia Ulma no puede comprenderse aisladamente, sino como parte de la política de memoria impulsada por el gobierno nacionalista de Ley y Justicia, centrada en reforzar la imagen positiva y heroica de la nación polaca durante el Holocausto, y evitando afrontar cuestiones incómodas como el antisemitismo local o la colaboración con los nazis<sup>206</sup>.

En consonancia con esta narrativa más nacionalista se encuentra el Museo del Ejército Nacional de Cracovia, cuya exposición permanente se centra en la historia de la resistencia armada en Polonia durante la ocupación alemana y en los méritos militares del AK. En este museo, la narrativa presente muestra a Polonia como un país sufriente, que lucha

---

<sup>203</sup> WÓYCICKA, Z. 2019. Global patterns, local interpretations: new polish museums dedicated to the rescue of Jews during the Holocaust. *Holocaust Studies*, 25 (3), pp. 252-253.

<sup>204</sup> RADONIĆ, L. 2020. 'Our' vs. 'Inherited' Museums. PiS and Fidesz as Mnemonic Warriors. *Comparative Southeast European Studies*, 68 (1), pp. 64-65.

<sup>205</sup> WASSERMANN, E. 2019. The Europeanization of Holocaust... *op. cit.*, pp. 17-18.

<sup>206</sup> RADONIĆ, L. 2020. 'Our' vs. 'Inherited' Museums... *op. cit.*, p. 44.

con valentía y como una de las principales víctimas de la Segunda Guerra Mundial. Otros países europeos como Francia y Gran Bretaña son mencionados en el contexto de la falta de apoyo a Polonia, o como perpetradores de la guerra y el Holocausto (Alemania). Europa en su conjunto es mencionada vagamente al final de la exposición, y siempre bajo un contexto cristiano. Este desplazamiento de Europa a un segundo plano concuerda con el euroescepticismo del gobierno de Ley y Justicia y refleja en cierta medida las tensiones entre la Unión Europea y el Estado polaco<sup>207</sup>. La narrativa presentada en el museo es un claro ejemplo de una forma exclusiva y nacionalista de relatar la historia, ya que se construye en torno a la clásica dicotomía de “nosotros contra ellos”: “nosotros”, la nación polaca, aparece expuesta casi siempre mediante atributos positivos, mientras que “ellos”, el resto de los países, son mostrados en gran medida de forma negativa<sup>208</sup>. A los visitantes del museo se les cuenta una historia siguiendo unos patrones narrativos claros, que omiten, entre otras cosas, el antisemitismo y la acciones contra los judíos de algunos sectores del AK y de otros grupos de resistencia armados, por lo que el enfoque del museo no da lugar a la interpretación ni el debate.

El caso más flagrante de transformación de las narrativas del Holocausto en Polonia se encuentra en el Museo de la Segunda Guerra Mundial de Gdańsk. Su concepción original fue obra del historiador Paweł Machcewicz, quien sería posteriormente el primer director del museo, con el asesoramiento de reconocidos historiadores como Henry Rousso, Timothy D. Snyder o Norman Davies<sup>209</sup>. Fundado en 2008 bajo el gobierno de Plataforma Cívica (*Platforma Obywatelska*, PO) de Donald Tusk, el proyecto aspiraba a tener una visión global de la guerra, con un enfoque especial en las experiencias polacas y de Europa del Este, ocasionalmente marginadas en las narrativas occidentales<sup>210</sup>. Sin embargo, tanto el museo como Machcewicz fueron objeto de numerosas críticas desde el inicio del proyecto por parte de los sectores nacionalistas y conservadores, que cuestionaban la proximidad del historiador al partido de Tusk (Machcewicz llegó incluso a ser asesor del gabinete de Tusk). A ello se sumaba su papel en la publicación, en 2002, de las investigaciones sobre los crímenes de

---

<sup>207</sup> WASSERMANN, E. 2019. The Europeanization of Holocaust... *op. cit.*, p. 17.

<sup>208</sup> *Ibidem.*, pp. 21-22.

<sup>209</sup> CLARKE, D.; DUBER, P. 2020. Polish Cultural Diplomacy and Historical Memory: the Case of the Museum of the Second World War in Gdańsk. *Int J Polit Cult Soc*, 33, p. 53.

<sup>210</sup> MACHCEWICZ, P. 2023. When History Matters Too Much: Historians and the Politics of History in Poland. *Contemporary European History*, 32, pp. 18-19.

Jedwabne, que cuestionaban la narrativa nacionalista sobre la inocencia polaca y señalaban la corresponsabilidad polaca en el Holocausto<sup>211</sup>.

La inauguración del museo no se produjo hasta el 23 de marzo de 2017, y la exposición permanente del museo consiguió combinar en gran medida el enfoque polaco con una visión más amplia e internacional sobre la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto<sup>212</sup>. A través de objetos originales y otros materiales visuales la exposición trataba de establecer vínculos con el sufrimiento de los civiles en diferentes contextos<sup>213</sup>. La exposición contaba con 3 hilos narrativos principales que trataban el antes, durante y después de la guerra, además de 18 secciones temáticas que abordaban cuestiones particulares, entre ellas, la complicidad polaca en los asesinatos de los judíos de Jedwabne<sup>214</sup>.

Poco después de la inauguración, el gobierno de Ley y Justicia intervino en los contenidos de la exposición permanente, provocando el despido o la dimisión de los historiadores responsables de su creación. Los dirigentes del partido acusaron al museo de mostrar una visión cosmopolita de la historia, alejada de las necesidades del ciudadano polaco. El propio presidente del PiS, Jarosław Kaczyński, llegó a afirmar que el proyecto del gobierno de Tusk buscaba utilizar al museo como herramienta para destruir la identidad nacional<sup>215</sup>. Asimismo, el partido criticó que el museo fue incapaz de transmitir un relato suficientemente heroico de la guerra, tanto para el público nacional como para el extranjero<sup>216</sup>. Bajo la nueva dirección, las referencias transnacionales han sido debilitadas, mientras que las narrativas nacionalistas se han reforzado considerablemente<sup>217</sup>. Esta estrategia ha tenido cierto éxito en el contexto nacional, mientras que en el ámbito internacional se ha revelado profundamente ineficaz<sup>218</sup>.

### **5.1.3. El debate público: los historiadores frente a las leyes de memoria**

La judicialización de la memoria histórica en Polonia constituye uno de los fenómenos más controvertidos en el debate europeo sobre el pasado. Desde 2006, el partido Ley y Justicia ha tratado de legislar en torno a la memoria nacional, impulsando una narrativa

---

<sup>211</sup> SIDDI, M.; GAWEDA, B. 2019. The national agents of transnational memory and their limits: the case of the Museum of the Second World War in Gdańsk. *Journal of Contemporary European Studies*, 27 (2), p. 8.

<sup>212</sup> *Ibidem.*, p. 10.

<sup>213</sup> CLARKE, D.; DUBER, P. 2020. Polish Cultural Diplomacy... *op. cit.*, p. 54.

<sup>214</sup> SIDDI, M.; GAWEDA, B. 2019. The national agents of transnational... *op. cit.*, p. 10.

<sup>215</sup> MACHCEWICZ, P. 2023. When History Matters... *op. cit.*, p. 19.

<sup>216</sup> CLARKE, D.; DUBER, P. 2020. Polish Cultural Diplomacy... *op. cit.*, p. 49.

<sup>217</sup> SIDDI, M.; GAWEDA, B. 2019. The national agents of transnational... *op. cit.*, p. 1.

<sup>218</sup> CLARKE, D.; DUBER, P. 2020. Polish Cultural Diplomacy... *op. cit.*, p. 50.

histórica oficial de carácter nacionalista. Estas iniciativas han buscado, entre otras cosas, penalizar las acusaciones de complicidad del Estado polaco en los crímenes nazis, limitando así los márgenes de la investigación histórica sobre el pasado.

En octubre de 2006, mediante una iniciativa de Ley y Justicia, el *Sejm* introdujo una modificación en el código penal destinada a proteger el “buen nombre” de Polonia, incorporando un nuevo punto que penalizaba las acusaciones que pudieran cuestionar la imagen de la nación con relación a los crímenes nazis. La reforma del artículo 132a del Código Penal polaco estipulaba que “*cualquiera que públicamente impute al pueblo polaco participación, organización o responsabilidad en crímenes comunistas o nazis estará sujeto a una pena de prisión de hasta 3 años*”<sup>219</sup>. Aunque esta enmienda no recibió un nombre oficial, de manera extraoficial fue conocida como “Ley Gross”, ya que resultaba evidente que su impulso y diseño respondía de forma directa a las investigaciones y publicaciones de Jan T. Gross sobre la masacre de Jedwabne. Estos intentos de legislar la memoria histórica tuvieron un recorrido limitado, pues en 2008 el Tribunal Constitucional anuló la ley, una vez Ley y Justicia ya había abandonado el gobierno<sup>220</sup>.

La segunda oleada de intentos por judicializar la memoria histórica en Polonia se produjo en 2018, nuevamente bajo un gobierno de Ley y Justicia, tras su victoria electoral en 2015. En esta ocasión, la Ley del Instituto de la Memoria Nacional, conocida internacionalmente como “Ley del Holocausto Polaco” amenazaba con multas y penas de prisión de hasta 3 años a quienes culparan falsamente al Estado polaco por crímenes cometidos por otros durante la Segunda Guerra Mundial<sup>221</sup>. Esta enmienda incluía modificaciones a múltiples leyes, incluyendo delitos perpetrados en Polonia y contra ciudadanos polacos, regulaciones sobre cementerios y la protección de lugares conmemorativos<sup>222</sup>. La ley fue interpretada como un intento del gobierno de prohibir mencionar la participación de polacos en crímenes contra judíos durante la Segunda Guerra Mundial<sup>223</sup>.

---

<sup>219</sup> KOŃCZAL, K. 2021. Politics of Innocence... *op. cit.*, p. 6.

<sup>220</sup> KOPOSOV, N. 2021. Populism and Memory: Legislation of the Past in Poland, Ukraine, and Russia. *East European Politics and Societies*, 36 (1), p. 281.

<sup>221</sup> BACHMANN, K., et al. 2021. The Puzzle of Punitive Memory Laws: New Insights into the Origins and Scope of Punitive Memory Laws. *East European Politics and Societies*, 35 (4), p. 1009.

<sup>222</sup> BARANOWSKA, G. 2023. Protecting the Good Name of the Nation as Memory Law. *European Constitutional Law Review*, 19 (4), p. 632.

<sup>223</sup> *Ibidem.*, pp. 623-624.

La aprobación de esta ley suscitó enormes críticas en el ámbito internacional contra el gobierno polaco, las administraciones de Estados Unidos e Israel, además de otros gobiernos y organizaciones científicas y sociales mostraron su profundo rechazo a la ley de memoria histórica polaca, exigiendo una modificación. Ante la presión internacional, el presidente Andrzej Duda promulgó una enmienda destinada a alinear la ley con la Constitución polaca. En este contexto, la Asociación Internacional de Abogados y Juristas Judíos (IAJLJ) presentó un escrito ante el Tribunal Constitucional de Polonia, en el que criticaba los aspectos legales de la enmienda. El análisis de la IAJLJ concluía que la ley era incompatible con la Constitución, pues restringía de manera excesiva la libertad de expresión y el derecho al debate histórico. Como consecuencia, el *Sejm* eliminó las disposiciones más problemáticas sobre el uso del derecho penal, pero únicamente a aquellas que podrían considerarse aplicables al Holocausto y a los crímenes cometidos por los polacos contra los judíos. Esta modificación de la ley entró en vigor el 17 de julio de 2018, dejando sujeto al derecho civil todos aquellos casos que aleguen la violación de los derechos personales relacionados con la protección del “buen nombre” de la República de Polonia<sup>224</sup>.

El proceso judicial contra Barbara Engelking y Jan Grabowski en 2021 ejemplifica la intensificación de la judicialización de la memoria en Polonia, una reacción similar que ya había suscitado la obra de Jan T. Gross en 2006. Mientras que Gross fue objeto de una campaña de desprestigio y amenazas por supuesta difamación a la nación, Engelking y Grabowski fueron llevados directamente ante los tribunales. El 9 de febrero de 2021, el Tribunal de Distrito de Varsovia dictaminó que los historiadores Barbara Engelking y Jan Grabowski debían disculparse públicamente por las declaraciones publicadas en su obra *Night Without End: The Fate of Jews in Selected Counties of Occupied Poland*, un extenso estudio sobre el exterminio de judíos en la Polonia ocupada durante la Segunda Guerra Mundial. Engelking y Grabowski fueron denunciados en un caso por una supuesta violación de los derechos personales, a raíz de lo señalado en su obra, donde se afirmaba que el alcalde Edward Malinowski había sido corresponsable de la muerte de los judíos en Malinowo en 1943, y que se había apropiado de las pertenencias de una mujer judía. La denunciante, Filomena Leszczyńska, sobrina octogenaria del alcalde, contó con el asesoramiento y apoyo de la Liga Polaca Antidifamación (*Reduta Dobrego Imienia*), una organización afín al gobierno de Ley y Justicia. En la denuncia, Leszczyńska afirmaba que algunas de las

---

<sup>224</sup> GLISZCZYŃSKA-GRABIAS, A. 2019. Deployments of Memory... *op. cit.*, pp. 479-481.

declaraciones de la obra eran inapropiadas y que se había difamado a su tío fallecido, vulnerando así sus derechos personales, protegidos por los artículos 23 y 24.1 del Código Civil. La denuncia también exigía una indemnización de 100.000 *zloty* (20.000 euros) y una disculpa pública. Aunque no estaban involucrados en la denuncia, los políticos de Ley y Justicia aprovecharon la oportunidad para criticar públicamente a Engelking y Grabowski, argumentando que atribuían injustificada y maliciosamente a algunos polacos la complicidad en el exterminio de los judíos<sup>225</sup>.

El caso desató un escándalo internacional, con rápidas declaraciones de condena por parte de Yad Vashem, el Museo Conmemorativo del Holocausto de Estados Unidos, la Asociación Histórica Americana, la Infraestructura Europea de Investigación del Holocausto y numerosos historiadores e investigadores del Holocausto de todo el mundo. Estas organizaciones calificaron el fallo judicial como una amenaza a la libertad académica y un intento de desalentar la investigación histórica. No obstante, las condenas internacionales fueron contrarrestadas por significantes declaraciones de apoyo en la propia Polonia. Una encuesta de un medio de comunicación polaco reveló que cerca del 39% de los encuestados estaba de acuerdo en que los historiadores que pusieran en peligro la reputación de Polonia debían ser llevados ante la justicia. Del mismo modo, el Ministro de Justicia polaco, Zbigniew Ziobro celebró en redes sociales la sentencia del tribunal contra los historiadores, enviando un claro mensaje a la comunidad investigadora del Holocausto<sup>226</sup>. Afortunadamente, el 16 de agosto de 2021, el Tribunal de Apelación de Varsovia revocó la decisión emitida contra Engelking y Grabowski. Tras conocer el resultado de la apelación, Grabowski destacó la relevancia de este fallo, subrayando que no solo afectaba a su caso, sino que también tenía un significativo impacto en la protección de la libertad académica de los historiadores especializados en el Holocausto. Por su parte, Zygmunt Stępiński, director del Museo POLIN de Varsovia, expresó su solidaridad con Engelking y Grabowski, y denunció que, desde el gobierno de Ley y Justicia y organizaciones vinculadas a este, se estaban ejerciendo censuras y presiones destinadas a intimidar a los académicos, con el fin

---

<sup>225</sup> WÓJCIK, A. 2021. "Historian on Trial". VerfBlog: 11 de marzo [en línea]: [Historians on Trial](#) [Consultado: 22-08-2025].

<sup>226</sup> KINSTLER, L. 2021. "The Right to a History Without Lies". Jewish Currents: 22 de marzo [en línea]: [The Right to a History Without Lies](#) [Consultado: 22-08-2025].

de disuadirlos de publicar los resultados de sus investigaciones por el temor a demandas y costosos litigios<sup>227</sup>.

La controvertida ley de memoria histórica polaca sigue plenamente vigente en la actualidad. Aunque desde el regreso al gobierno de Donald Tusk en 2023 se han planteado iniciativas para suavizar las disposiciones más polémicas, incluyendo la reorientación de narrativas en la museografía y la exposición de un discurso de memoria más plural, estos intentos han chocado frontalmente con la fuerte división política existente en Polonia. Esta división queda reflejada en los resultados de las pasadas elecciones presidenciales de junio de 2025, donde el candidato ultraconservador de Ley y Justicia, Karol Nawrocki, se hizo con la victoria con un 50,89% de los votos, frente al 49,11% del candidato liberal Rafał Trzaskowski. El gobierno, de orientación liberal y europeísta, se enfrenta a una presidencia controlada por figuras afines a Ley y Justicia, defensores de la narrativa nacionalista. Esta dualidad institucional genera un bloqueo que impide modificar la ley, manteniendo así un marco legal que en cierta medida condiciona la investigación y el debate público sobre el Holocausto y la memoria histórica del país.

---

<sup>227</sup> Solidarity with Prof. Barbara Engelking and Prof. Jan Grabowski. Association Européenne du Musée de l'Histoire des Juifs de Pologne POLIN – AEMJP POLIN [en línea]: [Solidarity with prof. Barbara Engelking and prof. Jan Grabowski – AEMJP Polin](#) [Consultado: 23-08-2025].

## 6. CONCLUSIONES

Este trabajo presenta una serie de méritos que conviene destacar, en primer lugar, la elección de un tema de relevancia internacional y vigencia en el debate histórico europeo, con intención de mostrar una problemática más allá de las fronteras nacionales. El estudio de la memoria del Holocausto en Polonia permite abordar uno de los capítulos más oscuros del siglo XX, y al mismo tiempo posibilita el análisis de cómo la historia puede ser utilizada con fines políticos, ya sea en la construcción de identidades nacionales o en la legitimación de postulados populistas. Asimismo, el trabajo se apoya en una serie de recursos bibliográficos diversos, combinando literatura internacional en inglés con publicaciones polacas, facilitando el contraste de diferentes perspectivas. Finalmente, la importancia de este tema mantiene una estrecha relación con la defensa de las libertades académicas y el derecho de los historiadores a investigar sin interferencias ideológicas de cualquier tipo. La censura de obras y la persecución de aquellos que cuestionan las narrativas oficiales amenaza directamente uno de los pilares fundamentales de la democracia.

A lo largo del trabajo se han abordado diferentes cuestiones que permiten obtener una visión amplia sobre la complejidad del Holocausto en Polonia y su posterior gestión de la memoria histórica. En primer lugar, el análisis del contexto histórico de Polonia en el siglo XX ha demostrado cómo una serie de condicionantes (ocupación nazi y soviética, fragilidad económica e inestabilidad política) convirtieron a Polonia en el epicentro de la tragedia. La magnitud del Holocausto en el territorio polaco fue devastadora, la mayor parte de las víctimas judías de Europa fueron asesinadas allí, lo que demuestra la importancia de Polonia en el genocidio.

En segundo lugar, el estudio de los salvadores de judíos ha permitido matizar la narrativa del colaboracionismo polaco en el Holocausto, pues existieron numerosas formas y casos de ayuda. Estas acciones, motivadas por diferentes razones: convicciones religiosas, morales o humanitarias, han sido reconocidas internacionalmente por Yad Vashem. No obstante, el reconocimiento como “Justo entre las Naciones” no está exento de polémicas y debates sobre sus criterios de aplicación. Los diferentes casos de ayuda individual y las redes de solidaridad abren una serie de interrogantes sobre hasta qué punto estas conductas excepcionales pueden considerarse representativas en un contexto definido por la violencia y la indiferencia hacia el sufrimiento judío. Por otro lado, el análisis del colaboracionismo en Polonia evidenció una realidad histórica incómoda, que continúa siendo objeto de disputa.

La implicación de ciertos sectores de la sociedad, tanto a nivel institucional (Policía Azul), como individual (pogromos como el de Jedwabne), demostró que el Holocausto no fue únicamente perpetrado por los nazis, y que requirió de una serie de colaboradores voluntarios y forzados. El trabajo de Jan T. Gross puso de manifiesto esta realidad, y abrió un debate sobre la memoria, la identidad y la política en la sociedad polaca contemporánea.

En cuanto al tratamiento de la memoria histórica del Holocausto, se ha observado cómo las narrativas oficiales oscilan entre el heroísmo y la victimización, y la autocrítica y el reconocimiento de la responsabilidad. Los museos e instituciones de memoria han reflejado esta división de las narrativas a través de sus exposiciones. La judicialización de la memoria histórica impulsada por el partido Ley y Justicia ha aumentado aún más esta división entre las diferentes visiones del pasado, y ha obstaculizado la investigación académica y la posibilidad de una reconciliación crítica y honesta con el pasado.

A modo de síntesis, las conclusiones alcanzadas en este trabajo permiten afirmar que el Holocausto en Polonia fue un fenómeno enormemente condicionado por una serie de factores estructurales, locales e internacionales, en el que coexistieron comportamientos de ayuda y resistencia con dinámicas colaboracionistas y violentas. La disputa sobre la memoria de estos acontecimientos posibilita un desafío de vital importancia: la necesidad de proteger la investigación histórica, que permita a la sociedad polaca afrontar con honestidad las responsabilidades del pasado.

La comparación entre Polonia y Alemania en cuanto al debate social y académico sobre el Holocausto evidencia enormes diferencias en la forma en la que ambos países han tratado su pasado. Mientras que en la Alemania Occidental el contexto político y social más favorable permitió el desarrollo de la *Vergangenheitsbewältigung* (“afrontar el pasado”), entendida como el proceso de confrontación con la culpa y la responsabilidad histórica de los crímenes nazis, en Polonia, por el contrario, la represión comunista y la experiencia de la ocupación tanto soviética como nazi, privaron a la sociedad polaca de un espacio seguro para el debate crítico y la autorreflexión sobre la Shoah. La narrativa impuesta por los diferentes gobiernos durante el dominio soviético hacía énfasis en el sufrimiento del pueblo polaco y consolidaba su papel como víctima, lo que dificultó enormemente el abordar la cuestión de la implicación polaca en el Holocausto.

Tras 1989, con la transición democrática y la apertura hacia Occidente, Polonia comenzó a aproximarse a los estándares europeos de memoria histórica, como parte

fundamental del proceso de integración en la Unión Europea. Obras como la de Jan T. Gross abrieron un debate hasta entonces silenciado e ignorado sobre la responsabilidad polaca en el Holocausto, y figuras públicas como el Presidente Kwaśniewski dieron los primeros pasos hacia un reconocimiento oficial de la culpabilidad. No obstante, este proceso de reparación de la memoria histórica se vio interrumpido desde la llegada al poder del partido de extrema derecha Ley y Justicia (PiS), que desde 2005 ha impulsado una serie de políticas de censura y persecución contra académicos, periodistas y políticos que investigan o aceptan la implicación polaca en los crímenes del Holocausto. Su discurso, marcado por un claro sesgo nacionalista, promueve una visión del Holocausto centrada en el heroísmo patrio y la victimización polaca, rechazando de esta forma cualquier atribución de responsabilidad. Esta narrativa también está alineada con el euroescepticismo que muestra el partido sobre otras cuestiones como la europeización, la globalización, los derechos LGTB o la inmigración. Esta tergiversación de la memoria no solo restringe la investigación académica, sino que también priva a la sociedad polaca de la posibilidad de enfrentarse de manera crítica a su historia.

Mientras que Alemania ha conseguido integrar la culpa y la responsabilidad como parte de su memoria nacional, dando lugar a un espacio para la reflexión intergeneracional y la consolidación de la educación del Holocausto como pilar fundamental de su identidad democrática, Polonia, en cambio, se enfrenta a un contexto donde la memoria del Holocausto está subordinada a los intereses políticos de ciertos partidos, dificultando completamente la reconciliación con el pasado y la posibilidad de crear una narrativa fiel y honesta con la realidad.

De cara al futuro, resulta claro que la gestión de la memoria en Polonia sólo podrá progresar si se supera el enfoque censurado y politizado impulsado por Ley y Justicia. La instrumentalización del pasado, a fin de reforzar un discurso nacionalista y victimista, ha alimentado una especie de hermetismo identitario que margina a los planteamientos críticos y dificulta la reflexión sobre el pasado y la corresponsabilidad polaca en el Holocausto. Por ello, resulta necesario recuperar un espacio de debate abierto entre historiadores, educadores y la sociedad civil, que permita confrontar las diferentes narrativas presentes sin temor a represalias. Sólo de esta manera se podrá construir una memoria que no se limite a exaltar estereotipos nacionalistas, sino que asuma la complejidad del pasado y contribuya a consolidar los valores democráticos.

En el ámbito académico, a partir de este trabajo se abren múltiples líneas de investigación. Entre ellas, se pueden destacar los estudios comparativos con otros países europeos, que permitirían identificar patrones similares y diferencias en las políticas de memoria, y valorar hasta qué punto los contextos nacionales influyen en la construcción de narrativas históricas sobre el pasado. También resulta interesante realizar una aproximación a cómo las narrativas del Holocausto se trasladan y aplican a otros espacios más allá de los museos o lugares de conmemoración, como el arte, la cinematografía, la literatura, o espacios digitales en redes sociales. Finalmente, un campo particularmente relevante en este tema es la representación del Holocausto en la educación polaca. Profundizar sobre estas cuestiones permitirá construir una narrativa más alineada con los valores inherentes de la Unión Europea.

En definitiva, este trabajo pone de manifiesto la complejidad de la memoria histórica del Holocausto en Polonia, marcada por los enfrentamientos ideológicos. La memoria histórica no es una cuestión exclusiva de los intelectuales, sino que debe ser una herramienta fundamental para la educación, la conciencia social y la preservación de los valores democráticos. El reconocimiento del pasado es, en última instancia, una muestra de respeto hacia las víctimas y un compromiso con las generaciones futuras.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ GAVELA, A. 2025. Volver a Halbwachs: Dos aportes al concepto sociológico de memoria colectiva desde los estudios de la memoria. *Andamios*, 22 (57), pp. 381-407.

ARAD, Y. 2009. *The Holocaust in the Soviet Union*. Lincoln: University of Nebraska Press.

ARENDR, H. 1963. *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. New York: The Viking Press.

BACHMANN, K.; LYUBASHENKO, I.; GARUKA, C.; BARANOWSKA, G.; PAVLAKOVIĆ, V. 2021. The Puzzle of Punitive Memory Laws: New Insights into the Origins and Scope of Punitive Memory Laws. *East European Politics and Societies*, 35 (4), pp. 996-1012.

BARANOWSKA, G. 2023. Protecting the Good Name of the Nation as Memory Law. *European Constitutional Law Review*, 19 (4), pp. 623-641.

BARLINSKA, I. 2006. *La sociedad civil en Polonia y Solidaridad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

BERGEN, D.L. 1994. The Nazi Concept of "Volksdeutsche" and the Exacerbation of Anti-Semitism in Eastern Europe, 1939-45. *Journal of Contemporary History*, 29 (4), pp. 569-582.

BIKONT, A.; GIEBUŁTOWSKI, J. 2025. Help and Rescue in Eastern Europe: The Case of Poland. En: KAPLAN, M.; ALEKSIUN, N. (eds.). *The Cambridge History of the Holocaust. Volume 3: The Victims and Their Worlds (1939–1945)*. Cambridge: Cambridge University Press.

BIKONT, A. 2016. *The Crime and the Silence: Confronting the Massacre of Jews in Wartime Jedwabne*. New York: Farrar, Straus and Giroux.

BISKUPSKI, M.B. 2018. *The Greenwood Histories of the Modern Nations: The History of Poland*. 2<sup>nd</sup>. ed. Santa Barbara, California: Greenwood.

BROWNING, C.R.; MATTHÄUS, J. 2004. *The Origins of the Final Solution: The Evolution of Nazi Jewish Policy, September 1939–March 1942*. Lincoln: University of Nebraska Press.

BÜTTNER, E. 2016. Europeanization at the Memorial Sites of Former Nazi Concentration Camps in Poland. The Cases of Auschwitz, Majdanek and Kulmhof. En: KOWALSKI, K.; TÖRNQUIST-PLEWA, B. (eds.). *The Europeanization of Heritage and Memories in Poland and Sweden*. Cracovia: Jagiellonian University Press.

CIECHANOWSKI, J.S. 2005. Los campos de concentración en Europa. Algunas consideraciones sobre su definición, tipología y estudios comparados. *Ayer*, 1 (57), pp. 51-79.

- CLARKE, D.; DUBER, P. 2020. Polish Cultural Diplomacy and Historical Memory: the Case of the Museum of the Second World War in Gdańsk. *Int J Polit Cult Soc*, 33, pp. 49-66.
- COHEN, B. 2025. Historiography of the Holocaust: Early Developments. En: ROSEMAN, M.; STONE, D. (eds.). *The Cambridge History of the Holocaust*. Cambridge: Cambridge University Press.
- COLE, T. 2004. Ghettoization. En: STONE, D. (ed.). *The Historiography of the Holocaust*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- DAVIES, N.; TOMASZEWSKI, I.; WERBOWSKI, T. 2010. *Code Name: Żegota. Rescuing Jews in Occupied Poland, 1942-1945. The Most Dangerous Conspiracy in Wartime Europe*. Santa Bárbara, California: ABC-CLIO.
- DAVIES, N. 2005. *God's Playground: A History of Poland, Vol. 2: 1795 to the Present*. 2<sup>nd</sup> ed. New York: Columbia University Press.
- FREI, N. 2023. An Arduous affair: Some Remarks About the Holocaust in German Historiography and Memory. *The Journal of Holocaust Research*, 37 (1), pp. 72-79.
- FRIEDLÄNDER, S. 2009. *Nazi Germany and the Jews, 1933-1945*. Londres: HarperCollins.
- FRIEDRICH, K-P. 2005. Collaboration in a "Land without a Quisling": Patterns of Cooperation with the Nazi German Occupation Regime in Poland during World War II. *Slavic Review*, 64 (4), pp. 711-746.
- GLEYKH, S. 2008. The Diary of the Student Sara Gleykh, 1941. En: RUBENSTEIN, J.; ALTMAN, I. (eds.). *The Unknown Black Book: The Holocaust in the German-Occupied Soviet Territories*. Bloomington: Indiana University Press.
- GLISZCZYŃSKA-GRABIAS, A. 2019. Deployments of Memory with the Tools of Law – the Case of Poland. *Review of Central and East European Law*, 44, pp. 464-492.
- GRABOWSKI, J.; LIBIONKA, D. 2016. Bezdroża polityki historycznej. Wokół Markowej, czyli o czym nie mówi Muzeum. *Zagłada Żydów. Studia I Materiały*, 12, pp. 619-642.
- GRABOWSKI, J. 2013. *Hunt for the Jews: Betrayal and Murder in German-Occupied Poland*. Indiana: Indiana University Press.
- GRABOWSKI, J. 2017. The Polish Police: Collaboration in the Holocaust. *United States Holocaust Memorial Museum, Ina Levine Annual Lecture, November 17, 2016, Occasional Papers Series*, pp. 1-32.
- GRANVILLE, J. 2001. To Invade or Not to Invade? A New Look at Gomulka, Nagy, and Soviet Foreign Policy in 1956. *Canadian Slavonic Papers*, 43 (4), pp. 437-473.
- GROSS, J. 2001. *Neighbors: The Destruction of the Jewish Community in Jedwabne, Poland*. New Jersey: Princeton University Press.

- GRZYBOWSKI, J. 2010. An Outline History of the 13<sup>th</sup> (Belarusian) Battalion of the SD Auxiliary Police (*Schutzmannschafts Bataillon der SD 13*). *Journal of Slavic Military Studies*, 23 (3), pp. 461-476.
- GOLDHAGEN, D.J. 1996. *Hitler's Willing Executioners: Ordinary Germans and the Holocaust*. New York: Alfred A. Knopf.
- GUTMAN, I.; ARAD, Y.; MARGALLOT, A. 2008. *El Holocausto en documentos: Selección de documentos sobre la destrucción de los judíos de Alemania y Austria, Polonia y la Unión Soviética*. 4<sup>th</sup>. ed. Jerusalén: Yad Vashem.
- HILBERG, R. 1992. *Perpetrators, Victims, Bystanders: The Jewish Catastrophe, 1933–1945*. New York: HarperCollins Publishers.
- HILBERG, R. 1996. *The Politics of Memory: The Journey of a Holocaust Historian*. Chicago: Ivan R. Dee.
- HILBERG, R. 2003. *The Destruction of the European Jews*. 3<sup>rd</sup>. ed. New Haven: Yale University Press.
- HOLC, J.P. 2002. Working through Jan Gross's "Neighbors". *Slavic Review*, 61 (3), pp. 453-459.
- HOUSDEN, M. 1994. Hans Frank—Empire Builder in the East, 1939-41. *European History Quarterly*, 24 (3), pp. 367-393.
- JUDT, T. 2005. *Postwar: A History of Europe Since 1945*. New York: The Penguin Press.
- KAPRALSKI, S.; RAY, L. 2019. Introduction to the special issue - disputed Holocaust memory in Poland. *Holocaust Studies*, 25 (3), pp. 209-219.
- KAPRALSKI, S. 2018. The Holocaust: Commemorated but not remembered? Post-colonial and post-traumatic perspectives on the reception of the Holocaust memory discourse in Poland. *Journal of Historical Sociology*, 31 (1), pp. 1-18.
- KOCHANSKI, H. 2012. *The Eagle Unbowed: Poland and the Poles in the Second World War*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- KOŃCZAL, K. 2021. Politics of Innocence: Holocaust Memory in Poland. *Journal of Genocide Research*, 24 (2), pp. 250-263.
- KOPOSOV, N. 2021. Populism and Memory: Legislation of the Past in Poland, Ukraine, and Russia. *East European Politics and Societies*, 36 (1), pp. 272-297.
- KORBOŃSKI, S. 1989. *The Jews and the Poles in World War II*. New York: Hippocrene Books.
- KORYCKI, K. 2019. Politicized memory in Poland: anti-communism and the Holocaust. *Holocaust Studies*, 25 (3), pp. 351-376.

- KUCIA, M. 2016. The Europeanization of Holocaust Memory and Eastern Europe. *East European Politics and Societies*, 30 (1), pp. 97-119.
- LESLIE, R.F. 1980. *The History of Poland since 1863*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LEVY, D.; SZNAIDER, N. 2002. Memory Unbound: The Holocaust and the Formation of Cosmopolitan Memory. *European Journal of Social Theory*, 5 (1), pp. 87-106.
- LUKOWSKI, J.; ZAWADZKI, H. 2006. *A Concise History of Poland*. 2<sup>nd</sup>. ed. New York: Cambridge University Press.
- MACHCEWICZ, P. 2024. Neighbors, the Jedwabne Massacre of Jews and the Controversy that Changed Poland. *Contemporary European History*, 33 (4), pp. 1517-1524.
- MACHCEWICZ, P. 2023. When History Matters Too Much: Historians and the Politics of History in Poland. *Contemporary European History*, 32, pp. 15-20.
- MASON, T. 1981. Intention and explanation. En: HIRSCHFELD, G.; KETTENACKER, L. (eds.). *“Führerstaat”: Mythos und Realität*. Stuttgart: Ernst Klett, pp. 23-42.
- MAZZEO, T.J. 2016. *Irena's Children: The Extraordinary Story of the Woman Who Saved 2,500 Children from the Warsaw Ghetto*. New York: Gallery Books.
- MICHLIC, J.B.; POLONSKY, A. 2004. *The Neighbors Respond: The Controversy over the Jedwabne Massacre in Poland*. New Jersey: Princeton University Press.
- MICHMAN, D.; SCHRAMM, L.J. 2011. *The Emergence of Jewish Ghettos During the Holocaust*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MIESZKOWSKA, A. 2011. *Irena Sendler: Mother of the Children of the Holocaust*. Santa Barbara, California: Praeger.
- MORENO LUZÓN, J. 1999. El Debate Goldhagen: los historiadores, el Holocausto y la identidad nacional alemana. *Historia y política: ideas, procesos y movimientos sociales*, 1, pp. 135-162.
- MUSIAŁ, B. 2004. The Pogrom in Jedwabne: Critical Remarks about Jan T. Gross *Neighbors*. En: MICHLIC, J.B.; POLONSKY, A. (eds.). *The Neighbors Respond: The Controversy over the Jedwabne Massacre in Poland*. New Jersey: Princeton University Press.
- NIEZABITOWSKA, M. 1986. *Remnants: The Last Jews of Poland*. New York: Friendly Press.
- NOLAN, M. The Historikerstreit and Social History. En: BALDWIN, P. (ed.). *Reworking the Past: Hitler, the Holocaust and the Historians' Debate*. Boston: Beacon Press.
- NOWAK, J.R. 2001. *100 kłamstw J. T. Grossa o żydowskich sąsiadach i Jedwabnem*. Varsovia: Von Borowiecky.

- NOWAK-JEZIORAŃSKI, J. 2004. A Need for Compensation. En: MICHLIC, J.B.; POLONSKY, A. (eds.). *The Neighbors Respond: The Controversy over the Jedwabne Massacre in Poland*. New Jersey: Princeton University Press.
- PALDIEL, M. 2021. Oskar Schindler and the creation of the commission for the righteous at Yad Vashem. *S. Schüler-Springorum (Hrsg.), Jahrbuch für Antisemitismusforschung*, 30.
- PALDIEL, M. 1998. The Righteous Among the Nations at Yad Vashem. *The Journal of Holocaust Education*, 7 (1-2), pp. 45-66.
- PIOTROWSKI, T. 1998. *Poland's Holocaust: Ethnic Strife, Collaboration with Occupying Forces and Genocide in the Second Republic, 1918-1947*. Londres: McFarland & Company, Inc., Publishers.
- PRAZMOWSKA, A.J. 2004. *A History of Poland*. Hampshire: Palgrave Macmillan.
- RADONIĆ, L. 2020. 'Our' vs. 'Inherited' Museums. PiS and Fidesz as Mnemonic Warriors. *Comparative Southeast European Studies*, 68 (1), pp. 44-78.
- REES, L. 2017. *The Holocaust: A New History*. New York: PublicAffairs.
- ROUSSO, H. 1981. *The Vichy Syndrome: History and Memory in France since 1944*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SIDDI, M.; GAWEDA, B. 2019. The national agents of transnational memory and their limits: the case of the Museum of the Second World War in Gdańsk. *Journal of Contemporary European Studies*, 27 (2), pp. 258-271.
- STEINFELDT, I. 2013. Commemorating the Righteous Among the Nations at Yad Vashem. The History of a Unique Program. *Diasporas*, 21, pp. 82-90.
- STOLA, D. 2003. Jedwabne: Revisiting the Evidence and Nature of the Crime. *Holocaust and Genocide Studies*, 17 (1), pp. 139-152.
- STONE, D. 2025. The Historiography of the Holocaust: The Years of Diversification and Integration. En: ROSEMAN, M.; STONE, D. (eds.). *The Cambridge History of the Holocaust*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SUBOTIĆ, J. 2020. The Appropriation of Holocaust Memory in Post-Communist Eastern Europe. *Modern Languages Open*, 22 (1), pp. 1-8.
- TEC, N. 2014. Who Dared to Rescue Jews, and Why? En: SEMELIN, J.; ANDRIEU, C.; GENSBURGER, S. (eds.). *Resisting Genocide: The Multiple Forms of Rescue*. New York: Oxford University Press.
- TZUR, E. 2024. Jews in 20th-Century Poland. En: TYDOR BAUMEL-SCHWARTZ, J.; GANOR, L. (eds.). *Holocaust History, Holocaust Memory: Jewish Poland and Polish Jews, During and After the Holocaust*. New York: Routledge Taylor & Francis Group.
- URYNOWICZ, M. 2006. Zorganizowana i indywidualna pomoc Polaków dla ludności żydowskiej eksterminowanej przez okupanta niemieckiego w okresie drugiej wojny

światowej. En: ŻBIKOWSKI, A. (ed.). *Polacy i Żydzi pod okupacją niemiecką 1939–1945: Studia i materiały*. Varsovia: Instytut Pamięci Narodowej.

WADE BEORN, W. 2018. *The Holocaust in Eastern Europe: At the Epicenter of the Final Solution*. Londres: Bloomsbury Academic.

WASSERMANN, E. 2019. The Europeanization of Holocaust and World War II Memory in Poland - General Remarks. *Studia Europejskie (Warszawa)*, 23 (2), pp. 9-25.

WERBLAN, A. 1988. Wladyslaw Gomulka and the Dilemma of Polish Communism. *International Political Science Review*, 9 (2), pp. 143-158.

WINSTONE, M. 2014. *The Dark Heart of Hitler's Europe: Nazi Rule in Poland under the General Government*. Londres: I.B. Tauris.

WOLFSON, L. 2015. *Documenting Life and Destruction. Holocaust Sources in Context: Jewish Responses to Persecution. Volume V, 1944-1946*. Maryland: Rowman & Littlefield.

WÓYCICKA, Z. 2019. Global patterns, local interpretations: new polish museums dedicated to the rescue of Jews during the Holocaust. *Holocaust Studies*, 25 (3), pp. 248-272.

ZIMMERMAN, J. 2015. *The Polish Underground and the Jews, 1939-1945*. New York: Cambridge University Press.

ZWEIG, F. 1944. *Poland Between Two Wars: A Critical Study of Social and Economic Changes*. Londres: Secker & Warburg.

### 7.1. PÁGINAS WEB OFICIALES

Enciclopedia Concisa del Holocausto. Principales entradas enciclopédicas: Campos de concentración (alemán: *Konzentrationslager*). Yad Vashem - Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá. [En línea]: [Campos de concentración | Enciclopedia Concisa del Holocausto](#) [Consultado: 01-07-2025].

Enciclopedia Concisa del Holocausto. Principales entradas enciclopédicas: Guetos. Yad Vashem - Centro Mundial de Conmemoración de la Shoá. [En línea]: [Gueto | Enciclopedia del Holocausto, Yad Vashem](#) [Consultado: 01-07-2025].

Helping Jews During the Holocaust. POLIN – Museum of the History of Polish Jews [en línea]: [Helping Jews during the Holocaust | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 22-07-2025].

Holocaust Encyclopedia: Operation Reinhard (Einsatz Reinhard). United States Holocaust Memorial Museum. [En línea]: [Operation Reinhard \(Einsatz Reinhard\) | Holocaust Encyclopedia](#) [Consultado: 02-07-2025].

Holocaust Encyclopedia: The Wannsee Conference and the "Final Solution". United States Holocaust Memorial Museum. [En línea]: [The Wannsee Conference and the "Final Solution" | Holocaust Encyclopedia](#) [Consultado: 02-07-2025].

Meet the Ulma Family: Wiktoria and Józef Ulma. Institute of National Remembrance [En línea]: [Wiktoria and Józef Ulma - Meet the Ulma Family The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

Names of Righteous by Country. Yad Vashem – The World Holocaust Remembrance Center [En línea]: [Names of Righteous by Country](#) [Consultado: 22-07-2025].

Operation Reinhardt in the countryside. The example of Markowa. Institute of National Remembrance [En línea]: [Operation Reinhardt in the countryside. The example of Markowa - Articles The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

Solidarity with Prof. Barbara Engelking and Prof. Jan Grabowski. Association Européenne du Musée de l'Histoire des Juifs de Pologne POLIN – AEMJP POLIN [en línea]: [Solidarity with prof. Barbara Engelking and prof. Jan Grabowski – AEMJP Polin](#) [Consultado: 23-08-2025].

The Council to Aid Jews Żegota. POLIN – Museum of the History of Polish Jews [En línea]: [The story of the Council to Aid Jews "Żegota" | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 24-07-2025].

The history of central banking in Poland. Narodowy Bank Polski [en línea]: [The history of central banking in Poland | NBP](#) [Consultado: 24-07-2025].

The History of Markowa. Institute of National Remembrance [En línea]: [The History of Markowa - Articles The Ulma family from Markowa](#) [Consultado: 03-08-2025].

The Lados Group. International Committee of the Ładoś Group [En línea]: [The Lados Group](#) [Consultado: 04-08-2025].

The Righteous Among the Nations. About the Righteous: The main forms of help extended by the Righteous Among the Nations. Yad Vashem – The World Holocaust Remembrance Center [En línea]: [The main forms of help extended by the Righteous Among the Nations](#) [Consultado: 21-07-2025].

They Risked Their Lives. Poles Who Saved Jews During the Holocaust (Exposición). POLIN – Museum of the History of Polish Jews [En línea]: [They Risked Their Lives. Poles who Saved Jews During the Holocaust | Polscy Sprawiedliwi](#) [Consultado: 22-07-2025].

## 7.2. FUENTES HEMEROGRÁFICAS

ALBERCZYK, I. 2025. “Grzegorz Braun wywołał skandal w Jedwabnem. "Prokuratura nie będzie się certolić z zadymiarzem". Gazeta.PL: Jedwabne, 10 de julio [En línea]: [Grzegorz Braun wywołał skandal w Jedwabnem. 'Prokuratura nie będzie się certolić z tym zadymiarzem'](#) [Consultado: 11-08-2025].

BECK, E. 2019. “After Yad Vashem honors Rokicki, fight over Bernese Group continues”. Israel Hayom: Tel Aviv, 30 de abril [En línea]: [After Yad Vashem honors Rokicki, fight over Bernese Group continues – www.israelhayom.com](#) [Consultado: 04-08-25].

BECK, E. 2021. “Is Yad Vashem transforming Holocaust memory into political activism?”. Israel Hayom: Tel Aviv, 16 de noviembre [En línea]: [Is Yad Vashem transforming Holocaust memory into political activism? – www.israelhayom.com](https://www.israelhayom.com) [Consultado: 04-08-25].

KINSTLER, L. 2021. “The Right to a History Without Lies”. Jewish Currents: 22 de marzo [en línea]: [The Right to a History Without Lies](#) [Consultado: 22-08-2025].

PŁUŻAŃSKI, S. 2024. “The Blue Police and the dramatic reality of World War II”. Institute of National Remembrance: Varsovia, 24 de octubre [en línea]: [The Blue Police and the dramatic reality of World War II - News Institute of National Remembrance](#) [Consultado: 08-08-2025].

SCISŁOWSKA, M. 2023. “The Vatican beatifies a Polish family of 9 killed by the Nazis for sheltering Jews”. The Associated Press: Markowa, 10 de septiembre [En línea]: [The Vatican beatifies a Polish family of 9 killed by the Nazis for sheltering Jews | AP News](#) [Consultado: 03-08-2025].

SZPYTMA, M. 2023. “What makes the Ulma family special? - an article by the Deputy President of the IPN, Mateusz Szpytma Ph.D.” Institute of National Remembrance: Varsovia, 8 de septiembre [En línea]: [What makes the Ulma family special? - an article by the Deputy President of the IPN, Mateusz Szpytma Ph.D. - News Institute of National Remembrance](#) [Consultado: 01-08-2025].

WÓJCIK, A. 2021. “Historian on Trial”. VerfBlog: 11 de marzo [en línea]: [Historians on Trial](#) [Consultado: 22-08-2025].

### **7.3. CONTENIDOS MUSEÍSTICOS**

*The Ulma Family Museum of Poles Saving Jews in World War II*, Markowa, Polonia. Visita del 23 de abril de 2025.